

Humanitas (San Miguel de Tucumán).

Caja de resonancias. Juventudes contemporáneas en contextos comunicativos, educativos y literarios.

Palazzo, Gabriela (comp.), Daneri, Ana, De Piero, José Luis, Narvaja, Evangelina, Filippi, Marina, Marchese, Roberta, Colombres, Martina, Sarem, Susan y Palazzo, Gabriela.

Cita:

Palazzo, Gabriela (comp.), Daneri, Ana, De Piero, José Luis, Narvaja, Evangelina, Filippi, Marina, Marchese, Roberta, Colombres, Martina, Sarem, Susan y Palazzo, Gabriela (2025). *Caja de resonancias. Juventudes contemporáneas en contextos comunicativos, educativos y literarios*. San Miguel de Tucumán: Humanitas.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/gabriela.palazzo/80>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pf8d/5yK>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Caja de resonancias:
juventudes contemporáneas en contextos
comunicativos, educativos y literarios

Gabriela Palazzo (comp.)



UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUCUMÁN

RECTOR

Ing. Sergio Pagani

VICERRECTORA

Dra. Mercedes Leal



FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

DECANO

Prof. Sergio Robin

VICEDECANA

Mg. Nélica Sibaldi

SECRETARIA ACADÉMICA

Prof. Irene Josefina Lanzi

DEPARTAMENTO DE PUBLICACIONES

DIRECTORA

Lic. y Prof. Susana Molina

COORDINADOR

Daniel Ferullo

CONSEJO DE REDACCIÓN

Dra. Agustina Garnica

Dra. Valeria Mozzoni

Dra. Sandra Faedda

Mg. María del Huerto Ragonesi

Prof. Viviana Nieman

Pro. Fabián Silva Molina

Prof. Y Lic. Liliana Noemí Soraire

Prof. Sonia Marta Saracho

Dra. Fátima Forté

Mg. Silvia Elena Hernández

Prof. Sergio Jerez

**Caja de resonancias:
juventudes contemporáneas en contextos
comunicativos, educativos y literarios**

Gabriela Palazzo (comp.)



Legales

Índice

Prólogo

Sonia Páez de la Torre	7
------------------------------	---

Introducción

Gabriela Palazzo	10
------------------------	----

Juventudes y Medios

TikTok: De las márgenes a nuevos influencers

Ana Daneri	15
------------------	----

Las identidades performativas en YouTube: un análisis discursivo de las narrativas juveniles en el ciberespacio

José Luis De Piero	33
--------------------------	----

Jóvenes mediatizados: cómo *los dicen* los medios de comunicación digital. Análisis de publicaciones del diario La Gaceta Online

Agustina Giménez Sánchez	45
--------------------------------	----

La representación discursiva del *sexting* en LaGaceta.com (2009-2018)

Evangelina Narvaja	58
--------------------------	----

Escuela

**Autobiografías escolares para el análisis de representaciones
sobre la escuela secundaria:
aportes fundamentales desde los estudios lingüísticos.**

Marina Filippi..... 78

**La construcción de la memoria en la escuela secundaria.
Registro de una experiencia de aula**

Roberta Marchese..... 86

Literatura

**Lectores sin barreras: animación a la lectura en inglés
en la comunidad Booktok de lengua hispana**

Martina Colombres..... 96

**La enunciación de la adolescencia en novelas juveniles contemporáneas.
Campo literario y espacio digital**

Gabriela Palazzo, Susan Sarem..... 108

Prólogo

En tiempos de algoritmos desenfrenados, de etiquetas simplistas y hashtags que reducen lo complejo a fórmulas vacías, celebramos la llegada de nuestra segunda caja: profunda, amplia, sólida y curiosa como su hermana mayor. Si en aquella *Caja de herramientas* —escrita en pleno contexto de encierro y publicada en la pospandemia— compartimos recursos, conceptos y rutas metodológicas para acercarnos a las juventudes y comprender sus prácticas, en *Caja de resonancias* nos detenemos, de forma distinta y necesaria, a escuchar.

Escuchar con compromiso, como gesto de resistencia frente a los diagnósticos veloces que patologizan, estigmatizan o romantizan lo juvenil; y dar lugar a voces y experiencias muchas veces desoídas entre tantas pantallas y notificaciones. Quizás en un movimiento a contrapelo de lo que ocurre en otros espacios; quizás en coherencia con nuestra ética profesional y académica. Sea como sea, venimos otra vez con inquietudes más que con certezas.

Este libro-caja conversa con el primero. Retoma sus preguntas y hallazgos, sus modos de investigar y su apuesta transdisciplinaria y situada. Vuelve sobre las mismas sendas con otro paso, con la mirada puesta, una vez más, en medios, educación y literatura. Sostiene la doble tensión entre cómo las juventudes se dicen a sí mismas y cómo son dichas por las instituciones adultocéntricas. *Caja de herramientas* sigue siendo un punto de partida vivo, una referencia que acompaña y nutre el recorrido que nos trajo hasta aquí. En ese ir y venir entre cajas, lo que permanece es un mismo pulso colectivo que desde hace más de una década piensa las juventudes desde y para el norte argentino.

Investigar desde Tucumán, más que una cuestión geográfica o territorial, es un posicionamiento. Es reconocer que la producción de conocimiento —también en las ciencias sociales, en la comunicación, en la literatura o en la pedagogía— arrastra desigualdades históricas en su legitimación y circulación. En esta caja (r)resuenan modos de interpretar las particularidades del mundo juvenil sin hacerlo encajar en moldes ajenos, (r)recuperando prácticas y experiencias concretas con y de jóvenes tucumanes.

Para ello, utilizamos herramientas interdisciplinarias propias del Análisis Crítico del Discurso, puestas en diálogo con conceptos teóricos que emergieron en nuestra región, tales como el de *ciberdiscurso juvenil* de Gabriela Palazzo (2010), o el de la *Autoría de la Palabra* de Isabel Requejo (2004); adoptamos perspectivas de los estudios desarrollados por Josefina Racedo (2004-2005) o Ana Quiroga (1985); y actualizamos las aportaciones de José Luis Del Piero (2019) y de Gabriela Palazzo, Del Piero y Evangelina Narvaja (2021).

La periferia se hace centro y lo juvenil vibra en múltiples registros: en TikTok, donde la *tucumanidad* se vuelve melodía viral entre parodias y carnavalización; en YouTube, donde las

narrativas de intimidad y glocalidad afinan nuevas formas de autenticidad; en el mismo concierto, los medios tradicionales, con sus viejas y rígidas partituras, encasillan lo juvenil en cajones cerrados que simplifican su diversidad o reducen el sexting a una práctica de riesgo. Este contrapunto nos recuerda la urgencia de construir una ciudadanía ética digital, capaz de habitar críticamente las plataformas, y también de escuchar las resonancias con las que las juventudes disputan y reinventan tanto el espacio público como el digital.

Volvemos al escenario escolar, a sus mochilas cargadas de memorias. Allí la escritura autobiográfica se vuelve espejo y ventana, como un modo de reconocerse y de revelar lo que suele quedar oculto en la experiencia educativa. Nos detenemos en la memoria como práctica colectiva que vincula la experiencia estudiantil con la historia reciente del país, en su dimensión de Verdad y Justicia. En las aulas resuena la necesaria e incansable melodía de los y las docentes que siguen imaginando pedagogías para acompañar —y ser parte— de la banda sonora de esta etapa de la vida.

El campo literario sigue siendo nuestra primera *cajita de música*. En BookTok, jóvenes lectores y lectoras hacen circular nuevas cadencias al recomendar, traducir y reseñar libros, convirtiéndose en mediadores culturales en un entorno colaborativo y transnacional. En las novelas juveniles contemporáneas, en cambio, la adolescencia aparece narrada en tensión entre las estéticas digitales y los moldes heredados del mercado literario adulto. Allí, entre voces frescas y ecos normativos, se configura un campo híbrido donde lo juvenil suena como experiencia cultural, como consumo y también como posibilidad de agencia.

En este recorrido, lejos de ser una categoría cerrada, lo juvenil se nos presenta como un campo en conflicto, atravesado por disputas entre discursos mediáticos, normas institucionales, lógicas de mercado, pedagogías heredadas, dispositivos de control, pero sobre todo por las prácticas que los y las jóvenes (re)inventan cada día desde un rol central. No podemos —ni queremos— dar por resuelta esa trama en movimiento: las juventudes no son ni problema ni promesa, son presente. Son sujetos de conocimiento, actores culturales y políticos que resisten, (re)crean y multiplican sentidos.

Por eso, además de las preguntas que cada autora y autor desarrolla en estas páginas, hay otras que nos siguen haciendo ruido: ¿cómo se conciben y configuran las juventudes frente a un mercado laboral inestable, precarizado, por momentos ilusorio? ¿Qué implicancias tiene interactuar a diario con plataformas que vigilan, mercantilizan y moldean sus subjetividades? ¿Qué significa para ellas y ellos ser visibilizados en un tiempo donde la imagen se volvió moneda? ¿Qué lugar ocupan las emociones en sus narrativas, vínculos, prácticas digitales y silencios? ¿Y qué herramientas —críticas, éticas y políticas de cuidado—

necesitamos imaginar y construir para acompañar a estas juventudes sin caer en el paternalismo ni el temor?

Abrir esta *Caja de Resonancias* es recorrer parte de un camino y, sobre todo, un trabajo gestado por esta comunidad de investigadoras e investigadores que, desde distintas geografías, lenguajes, trayectorias y especialidades, hemos apostado a pensar lo juvenil más allá de los rótulos impuestos, como un campo dinámico y plural, donde se entrelazan tensiones, resistencias y creaciones colectivas.

Desde el INSIL, corazón de las Letras, faro de los estudios en Ciencias de la Comunicación y bajo la rigurosa y horizontal dirección de la Dra. Gabriela Palazzo, nuestro Grupo de Investigaciones en Juventudes (GRUPEJU), no ha dejado de generar encuentros, de tejer redes, de proponer metodologías y de compartir saberes en el marco de los distintos proyectos financiados por la Secretaría de Ciencia, Arte e Innovación Tecnológica (SCAIT) de la Universidad Nacional de Tucumán, de los que hemos formado parte.

Y si bien este libro es uno de los frutos del proyecto PIUNT H733 “Cuestiones sobre juventud(es) en contextos educativos, literarios y comunicativos”, en el que hemos contado con la generosa co-dirección del Lic. José Luis De Piero, también es huella de nuestro compromiso con una investigación *desde y para* la Universidad Pública que reivindica el lugar del norte argentino en la producción de conocimiento.

Este libro no ofrece respuestas definitivas, sino que abre preguntas necesarias, esperando que resuenen en quienes se acerquen al universo juvenil y sus prácticas contemporáneas

Sonia Páez de la Torre

Introducción

Los artículos que integran *Caja de resonancias: juventudes contemporáneas en contextos comunicativos, educativos y literarios* surgen del trabajo sostenido de los/as integrantes del Grupo de Estudios en Juventudes (GrupEJu Tucumán, Argentina), quienes, desde hace más de una década indagamos en prácticas sociales, culturales y fundamentalmente, discursivas de jóvenes como sujetos y como objetos de representación de las instituciones, los medios de comunicación y la sociedad en general. Asimismo, el libro expone resultados de los siguientes proyectos de investigación de la Secretaría de Ciencia, Arte e Innovación Tecnológica de la Universidad Nacional de Tucumán: PIUNT H686 “Confrontaciones teórico-metodológicas en el campo de los estudios de juventudes desde perspectivas semióticas y discursivas” dirigidos por la Dra. Gabriela Palazzo y PIUNT H733 “Cuestiones sobre juventud (es) en contextos educativos, literarios y comunicativos”, dirigidos por la Dra. Gabriela Palazzo y co-dirigido por el Mgter. José Luis De Piero. Para esta oportunidad invitamos, además a la Lic. Martina Colombres, de la UNT y Becaria CONICET.

En esta compilación reunimos investigaciones actuales, rigurosas y comprometidas con el análisis de las prácticas juveniles en territorios discursivos concretos, con énfasis en realidades del norte argentino. El libro se distancia de enfoques homogéneos y meramente descriptivos, proponiendo una perspectiva crítica e interdisciplinaria que integra análisis del discurso, estudios culturales, comunicación, medios digitales, literatura y pedagogía crítica. Los artículos consideran a los/as jóvenes como actores sociales complejos, portadores de conocimientos y prácticas en variados ámbitos, tales como redes sociales, instituciones educativas, comunidades, aulas y producciones literarias. De esta manera, examinamos el proceso de su construcción identitaria, la significación de sus experiencias y su participación en dinámicas sociales y culturales. Lo dicho converge en una misma preocupación: dar cuenta de las formas en que las juventudes construyen sus identidades, significan sus experiencias y participan en los procesos sociales y culturales contemporáneos. Esta propuesta se inscribe en una tradición crítica que comprende a las juventudes como construcciones sociohistóricas, atravesadas por dimensiones de clase, territorio, género, etnicidad, acceso a tecnologías y formas específicas de estar en el mundo.

Si bien las investigaciones son diversas y abarcan diferentes aristas, son presentadas a partir de tres bloques de sentido que las agrupan con temáticas en común:

I. Juventudes y medios: discursos, plataformas y representaciones

La primera parte del libro se concentra en los modos en que las juventudes son representadas y se representan a sí mismas en medios digitales y tradicionales. El artículo de Ana Daneri, “TikTok: de las márgenes a nuevos influencers”, inaugura esta sección con un abordaje del ciberdiscurso juvenil en TikTok. Desde una perspectiva analítica discursiva, la autora indaga en las prácticas performativas de jóvenes influencers emergentes, problematizando las lógicas de visibilidad, legitimación y agencia que se configuran en esta plataforma. José Luis De Piero, en “Las identidades performativas en YouTube”, extiende la reflexión sobre las narrativas juveniles autogeneradas, examinando cómo los videoblogs operan como espacios de autorrepresentación, exploración identitaria y experimentación estética, en tensión con las dinámicas de espectacularización propias del entorno digital.

Complementariamente, Agustina Giménez Sánchez, en “Jóvenes mediatizados”, analiza las representaciones de la juventud en el diario *La Gaceta Online*, identificando tipologías mediáticas recurrentes y evidenciando cómo los discursos hegemónicos contribuyen a reforzar estereotipos que oscilan entre la idealización y el pánico moral. En esta misma línea crítica, Evangelina Narvaja en “La representación discursiva del sexting en LaGaceta.com (2009-2018)” examina cómo la práctica del sexting adolescente es construida discursivamente como un fenómeno de riesgo que activa marcos de interpretación adultocéntricos, preventivos y moralizantes. Ambos trabajos permiten pensar los medios como dispositivos de enunciación que configuran lo juvenil desde una mirada que tiende a la simplificación, la fragmentación o la patologización.

II. Escuela: narrativas, memorias y representaciones

La segunda parte del libro se adentra en el espacio escolar, entendido no solo como institución normativa sino como lugar de experiencia, narración y disputa de sentidos. Marina Filippi, en “Autobiografías escolares para el análisis de representaciones sobre la escuela secundaria”, propone un enfoque desde la lingüística aplicada para analizar autobiografías escritas por estudiantes. Su trabajo no solo arroja luz sobre los sentidos que los jóvenes atribuyen a la escuela, sino también sobre sus trayectorias de alfabetización y las tensiones entre la cultura escolar y la diversidad de pertenencias socioculturales.

Por su parte, Roberta Marchese, en “La construcción de la memoria en la escuela secundaria”, presenta una experiencia pedagógica situada en Tucumán, que trabaja con la representación y memoria sobre terrorismo de Estado de la última dictadura militar argentina, desde la perspectiva de los estudiantes secundarios. La autora reflexiona sobre la memoria como práctica colectiva, cómo se articula con la subjetividad juvenil y cómo la escuela puede constituirse en un espacio para su elaboración crítica. Ambos trabajos coinciden en concebir

a los jóvenes como sujetos activos en la construcción de conocimiento y en la resignificación de su experiencia escolar, habilitando una mirada que complejiza las prácticas educativas más allá de su dimensión curricular.

III. Literatura: prácticas lectoras, discursos y enunciación juvenil

La tercera sección se enfoca en las intersecciones entre literatura, medios digitales y juventud. Martina Colombres, en “Lectores sin barreras: animación a la lectura en inglés en la comunidad Booktok de lengua hispana”, aborda el fenómeno de BookTok como comunidad de práctica que resignifica el acto de leer desde una lógica colaborativa, afectiva y transnacional. La autora examina cómo los jóvenes, particularmente mujeres adolescentes, se constituyen como mediadoras culturales al recomendar, traducir y reinterpretar obras literarias, lo cual da cuenta de nuevas formas de agencia lectora en el ecosistema digital.

El capítulo de Gabriela Palazzo y Susan Sarem, “La enunciación de la adolescencia en novelas juveniles contemporáneas”, explora las modalidades de representación de lo adolescente en la literatura juvenil argentina. El análisis de las novelas escuchas permite identificar cómo se articula el discurso literario con categorías propias del ciberespacio y del campo cultural juvenil, y cómo estas narrativas construyen formas de subjetividad atravesadas por la mediatización, el anonimato digital y las tensiones entre lo público y lo íntimo. En ambos artículos se destaca una concepción de la literatura como espacio de producción simbólica en el que se reconfigura lo juvenil, en diálogo con los modos contemporáneos de narrar, leer y ser leído.

Aportes y diálogos transversales

El conjunto de artículos que conforman este volumen comparte una orientación metodológica anclada en el análisis del discurso y una perspectiva crítica respecto de las representaciones sociales de y desde la juventud. Su intención no es reproducir visiones homogéneas o generacionales sino comprender lo juvenil como un campo de disputa simbólica en el que se actualizan tensiones entre control y agencia, normalización y experimentación, visibilidad y silenciamiento.

En este sentido, pueden establecerse líneas de diálogo entre artículos que, desde diferentes posiciones analíticas, problematizan la voz juvenil: la performatividad en TikTok y YouTube, la escritura de autobiografías escolares, los modos de representación mediática y las narrativas literarias donde lo juvenil se ficcionaliza. Las prácticas discursivas de las juventudes son aquí analizadas no solo en términos de contenido, sino también en tanto formas de enunciación, posicionamiento y circulación.

Este libro se inscribe en un campo en expansión como es el de los estudios de juventudes, al contribuir con una mirada situada y crítica que recupera la experiencia concreta de

jóvenes en contextos sociales, culturales y comunicativos determinados. Al articular los estudios del discurso, la comunicación digital, la literatura y la educación, el volumen invita a pensar a las juventudes desde una perspectiva transdisciplinaria, sensible a las condiciones de producción y recepción de sus prácticas simbólicas. A la vez, abre líneas de investigación que siguen preguntándose por las subjetividades juveniles, sus lenguajes y sus disputas.

Caja de resonancias: juventudes contemporáneas en contextos comunicativos, educativos y literarios no pretende clausurar ninguna discusión, sino abrir nuevas preguntas. Por ello, se constituye en una caja de resonancia para seguir pensando, desde lo académico y lo pedagógico, las juventudes que nos interpelan y que, al mismo tiempo, configuran con sus discursos los mundos por venir, desde un presente abrumador y vertiginoso.

Buscamos contribuir al campo de los estudios sobre juventudes no sólo desde la filiación temática, sino también desde una epistemología positiva, si bien no ingenua, de las realidades juveniles: frente a discursos que patologizan o victimizan a las juventudes, aquí se propone una mirada que reconoce su agencia, su capacidad creativa y su protagonismo en la producción cultural y social. Al mismo tiempo, se problematizan las mediaciones institucionales y se analizan sus modos de funcionamiento tanto como dispositivos de exclusión y/o de habilitación simbólica.

En un contexto donde las juventudes son frecuentemente interpeladas desde el déficit o el control (en discursos sobre seguridad, rendimiento escolar, consumo o “falta de futuro”), este libro apuesta por escuchar, por observar con atención y por construir conocimiento en clave de co-participación. En las aulas, en las redes, en los textos, los jóvenes están diciendo algo. Este volumen se ofrece como un modo riguroso, sensible y situado de atender a esos discursos.

Gabriela Palazzo

Juventudes y Medios

TikTok: De las márgenes a nuevos influencers

ANA DANERI

Introducción

La velocidad de la innovación tecnológica y la enorme variedad de fenómenos sociales surgidos a partir de ella hacen necesario revisar los conocimientos y los marcos interpretativos dentro del campo de las Ciencias Sociales. A su vez, estos fenómenos tienen como protagonistas a jóvenes, quienes están a la vanguardia de las prácticas discursivas en entornos digitales. Aquí, el Análisis del Discurso ofrece herramientas teóricas prolíficas pero que han tenido poco diálogo con el ciberdiscurso juvenil. Por otro lado, la producción científica sobre discurso digital ha puesto el foco en la mediación tecnológica y no en las prácticas discursivas, sus actores y las representaciones que se manifiestan en esos entornos.

En este contexto donde todos los días surgen nuevas aplicaciones (en adelante “Apps”) y donde todavía no llegamos a comprender los alcances de la inteligencia artificial, es necesario volver a poner en diálogo a la academia con los fenómenos y prácticas sociales cotidianos ya instalados con los discursos y actores que giran en torno a la red. Particularmente para este estudio, nos interesa profundizar en TikTok, una App relativamente nueva pero que pone en juego nuevas reglas para el consumo, para los usos comunicativos y para las prácticas discursivas. Y no sólo debido a la mediación tecnológica que ofrece la plataforma sino también al fenómeno social en que se ha transformado.

Las tendencias o “trends” que surgen en la App tienen impacto a nivel mundial, incluso con desenlaces peligrosos y lamentables en algunos casos. Los *influencers* también alcanzan a millones de personas en poco tiempo y sus voces son citadas como fuente irrefutable de información. Allí circula una inmensa variedad de contenidos: fragmentos de noticias, videos *virales*, ficciones, historias de vida (o *story time* como se denomina en la App), entre otros. El fenómeno de TikTok ha rebasado los límites de la plataforma para colarse en los medios de comunicación, en otras redes sociales y hasta en conversaciones de la vida cotidiana.

No podemos obviar que esta nueva plataforma china surge en un contexto en el que las interfaces cambian, evolucionan, desaparecen o se funden con rapidez por lo que es necesario pensar las prácticas discursivas más allá de los límites impuestos por la mediación tecnológica. Son los usuarios quienes en definitiva modifican y eligen las prácticas discursivas

según sus propósitos comunicativos (Cantamutto y Vela Delfa, 2016). Sin embargo, es evidente que del intercambio entre los usuarios y la interfaz surge algo novedoso que tracciona sobre la masividad y la velocidad de su expansión en el último tiempo.

Tucumán no está exenta de ese impacto y gracias a la plataforma surgieron nuevos *influencers* que ganaron relevancia con sus discursos, muchas veces con el objetivo de parodiar, ridiculizar, visibilizar de forma exagerada la variable de uso regional del habla tucumana. Laila Alí, Nicolás Ávila, Sofía Daneri, José Lom Marquez, Jorgito Barrionuevo fueron algunos de los “tiktokers” que aprovecharon la oportunidad de esta red social para hacerse notar. A su vez, se conocieron en la red y formaron un grupo de WhatsApp llamado: “Los primos del Norte”. Frente a esta clase de fenómenos también se hace necesario retomar los conceptos de comunidad y el de ciberdiscurso juvenil (Palazzo: 2009, 2010a, 2010b, 2014, 2016), así como el de identidad digital (Castañeda y Camacho: 2012, De Piero 2015), atentos a las novedades que este medio puede ofrecer, especialmente por tratarse de una red dedicada en exclusiva a la producción y reproducción audiovisual.

Para Calsamiglia y Tusón (2001), la unidad básica para el análisis de discurso parte con la descripción del evento comunicativo, considerado como una interacción que integra lo verbal y no verbal de una situación sociocultural. Así, entendiendo que estamos hablando de fenómenos de la lengua pero también de fenómenos culturales, este trabajo se centra en investigar cómo los usuarios utilizan el lenguaje y los elementos visuales en TikTok para construir y comunicar sus identidades, así como indagar en cómo se forman las relaciones sociales y las comunidades en esta plataforma. A su vez, por tratarse de un campo nuevo y cambiante, creemos necesario analizar las particularidades de su uso en un entorno situado como es Tucumán.

Historia de TikTok

Los orígenes de TikTok se remontan al año 2016, de la mano de la compañía china ByteDance bajo el nombre de Douyin. Luego de la fusión con Musical.ly recibe el nombre que todos conocemos pero es recién en 2018, dos años más tarde, cuando hace su salida al resto del mundo.

El contenido que se distribuye es audiovisual, se comparten videos cortos que se reproducen en bucle y que pueden ser síncronos (en vivo/live) o atemporales. Cuenta con herramientas de edición como filtros, transiciones y sonidos, además de un *feed* que es personalizado de acuerdo con un algoritmo que estudia el comportamiento del consumidor.

El algoritmo es uno de los responsables del éxito de la plataforma debido a que posiciona los contenidos y permite darles relevancia de acuerdo con hashtags, títulos, filtro, copy, nombre del sonido. El uso constante de la App crea una personalización automática en base a los

gustos que fomenta el apego a la plataforma. Gracias a esto, Tiktok fue creciendo rápidamente. A fines de 2018 tenía alrededor de 271 millones de usuarios activos, pasando a 508 millones un año después, en diciembre de 2021 (PuroMarketing, 2021). Pero el gran impacto llegó en el confinamiento fruto de la pandemia del coronavirus en 2020 que impulsó una “digitalización forzada” en todo el mundo.

Si bien el virus tuvo consecuencias devastadoras para la salud, la educación y la economía en el mundo entero, aceleró la revolución digital y potenció a las redes sociales. Durante el confinamiento más estricto, la única forma de estar con el otro fue la red, que se transformó en escuela, entretenimiento, medio de información y conexión.

Según el informe sobre el estado de los dispositivos móviles realizado por la agencia App Annie en 2020, los usuarios de Facebook pasaron de 15,5 horas al mes a 17,7; los de Instagram de 7,1 a 7,5. Pero la red social TikTok, con apenas cinco años de existencia, tuvo un crecimiento del consumo de un 70%. Sus usuarios pasaron de 12,8 a 21,5 horas al mes. De acuerdo al sitio de estadísticas sobre aplicaciones Sensor Tower, los beneficios por publicidad de TikTok crecieron de manera astronómica: en diciembre de 2018 generaba 7,8 millones de dólares y en diciembre de 2020 facturó 143 millones.

En el verano de 2021 TikTok alcanzó los 1000 millones de usuarios activos, y para el último trimestre de 2022 llegó a 1719 millones de cuentas activas, ubicándose por encima de Instagram (PuroMarketing, 2021).

Argentina se convirtió en el quinto país con mayor consumo de dicha red. Y un dato no menor es que el 41% de sus usuarios tiene entre 16 y 24 años. Estos números dirigen nuestra atención sobre el atractivo que ha generado la red social china y nos llevan a reflexionar sobre los contenidos que se comparten así como sobre *quienes* lo hacen.

La principal diferencia con las otras redes sociales es quizás la monomodalidad (o multimodalidad limitada) que ofrece TikTok frente a la multimodalidad de sus competidoras. En TikTok sólo se pueden compartir videos de entre uno a tres minutos. Además, en Instagram o Facebook se distribuyen contenidos de personas que uno “sigue”. Los “muros” se definen a partir de las afinidades y amistades, la cercanía, lo explorado. En cambio hay algo central en la interfaz de TikTok que la hace diferente del resto. Por defecto, la red social china invita al usuario a ver videos de cuentas que no conoce. El descubrimiento y la curiosidad traccionan la interacción mientras que el algoritmo estudia cada comportamiento. Ver un video hasta el final, compartirlo, dejar un comentario, repetirlo, seguir a su creador. Todas son “señales” con las que la red social perfecciona la oferta de contenidos según cada usuario. TikTok no tiene muros y esto permite la viralización de los contenidos.

Al hablar de los algoritmos habría que hacer una serie de consideraciones. No podemos obviar la mediación tecnológica y su impacto en la comunicación, sujeto a decisiones políticas y supranacionales, que responden muchas veces a intereses macroeconómicos. El caso de Facebook que permitió los mensajes con contenidos de odio hacia Rusia (y a su vez se fue de dicho país); Twitter que eliminó la cuenta de Donald Trump luego de sus mensajes en favor de la toma del Capitolio; o el mismo TikTok agregando carteles de advertencia sobre contenido proveniente de Rusia. En ese sentido, y aunque no es objeto de este estudio, no podemos dejar de lado un hecho innegable: las plataformas responden a órdenes discursivos que participan en la constitución de la realidad. Los algoritmos, pensados para ajustarse a nuestros intereses, tienden a funcionar como motores que refuerzan nuestra perspectiva y a la vez polarizan las opiniones. El Análisis Crítico del Discurso se vuelve entonces una herramienta necesaria para develar el papel clave desempeñado por el discurso “en los procesos a través de los cuales se ejercen la exclusión y la dominación, así como la resistencia que los sujetos oponen a ambas” (Íñiguez Rueda, 2003 p93)

TikTok en Argentina. Nuevos influencers o creadores de contenido

¿Podríamos pensar que estamos ante un nuevo género, distinto de YouTube y de las redes sociales del sello de Mark Zuckerberg? ¿Qué lo hace particular y diferente? ¿Cómo cambiaron las prácticas discursivas y los modos de ser en el mundo digital a partir de la aparición de TikTok?

La lógica de mercado de sujetos devenidos en objetos de consumo no es nada nueva. Son esos sujetos sumergidos en entornos digitales quienes producen los contenidos y no los dispositivos. La espectacularización del *yo* se ofrece voluntariamente a cambio de notoriedad.

“Gratis” nunca es “gratis”: pagamos con atención, pagamos con nuestro tiempo, pagamos con dinero o con nuestros datos. Los teléfonos celulares salen a la captura integral y mercantilización de todos los momentos de la vida. (Gurevich, 2018, p112)

TikTok presiona más que a estar disponibles a estar siempre produciendo contenido nuevo. Cuanta más disciplina y más constancia, mayor relevancia. Son productores y usuarios que hacen el trabajo “gratis” a cambio de visibilidad.

La diferencia que ofrece esta plataforma es la de romper las fronteras del círculo de “amigos” y “redes” y habilitar la visibilización de jóvenes de las márgenes. No es casual que el tiktokero con más seguidores hasta el momento, Khaby Lame con 162 millones de seguidores, es de origen senegalés y antes de TikTok era un completo desconocido. Si lo comparamos con Instagram, en cambio, el instagramer con más seguidores es el jugador de fútbol Cristiano Ronaldo, con 612 millones, quien, por supuesto, ya era famoso antes de sumarse a la plataforma.

Esta posibilidad, de la fama inmediata y de cualquier origen, lanzó una carrera sin fin por alimentar una producción masiva de contenido para ganar seguidores. Uno de los mayores éxitos de la App sin duda fue el de “viralizar” a personas desconocidas y habilitar voces que antes no podían ser escuchadas en otros lugares.

Para muchos argentinos y tucumanos en particular, la App les permitió visibilizarse y obtener una notoriedad a la que no hubieran accedido desde los medios hegemónicos. Laila Alí tiene 2,9 millones de seguidores en la red. Es una de las jóvenes tucumanas más conocidas y comenzó durante la pandemia, haciendo videos sobre el habla tucumana. “Hay lugar para que todos los creadores brillen. Si vos dibujas, actuas, hay público para todo”, (Laila Alí, nota del diario La Gaceta, abril 2021).

En este sentido, cobra especial relevancia cómo la marca regiolectal tucumana que tradicionalmente es estigmatizada en los medios de comunicación, aquí se vuelve un capital cultural. El caso de Laila Alí y “Los primos del Norte” es paradigmático en ese sentido porque la expresión de “tucumanidad” fue el puntapié inicial de su fama.

“Siento que el humor tucumano estuvo siempre, capaz no en TikTok. Yo me inicié cuando nos agarró la pandemia y se fue instalando ahí, pero no creo que haya sido la impulsora. Sí tal vez, entre comillas, he ayudado a ponerlo sobre la mesa, a verlo por primera vez en la app”, afirmaba en otra entrevista de La Gaceta en junio de 2021.

“Creo que a la gente le parece muy gracioso el hecho de ver algo distinto, sobre todo a los que no son del norte ni están acostumbrados a nuestro acento; les copa mucho, se ríen. Es el humor nuestro, argentino, pero el hecho de agregarle nuestro acento lo hace único. Entonces, capaz tiro un chiste malísimo, pero como ya tiene la ‘erre’ en el medio, se ríen. Descubrí que al argentino le encanta cómo hablan los tucumanos, y es por eso que hoy en día me va bien”, reconoce en la misma entrevista.

Como vemos, hay una toma de conciencia de la variante regiolectal como capital cultural que se expresa en “algo diferente” y que la app premia con visibilidad. Una visibilidad que busca traducirse en un intercambio económico al modo de los *influencers*.

El influencer se asocia con marcas para gestionar su vida visible y a cambio recibe beneficios. Rentabiliza su posición en la red social como referente recomendador, generador y distribuidor de contenidos. “Vender sin vender”. Generan comunidad en torno a los temas que proponen. Son gestores del contacto, de la imagen y de la opinión. No se apropian de los géneros televisivos y masmediáticos como las celebrities (Gurevich, p153)

TikTok cambia a los influencers por “creadores de contenidos”, usuarios con alta visibilidad que no producen contenido de marcas o comercializable pero que usan esa visibilidad para llevarla a otras plataformas como Instagram donde sí pueden gestionar ese intercambio

comercial. Volviendo al ejemplo de Khaby Lame, el famoso tiktoker aprovechó su éxito para firmar con marcas como Hugo Boss y facturar millones. Si bien el modelo de negocio de TikTok es volátil y está en constante renovación, la tendencia de los creadores de contenido es principalmente la de entretener, no la de vender.

Esta autodenominación de muchos influencers como “creadores de contenido” se diferencia del concepto de *prosumidor*. Este término deriva del inglés “prosumer” y fue acuñado para definir a un nuevo modelo de consumidor, el consumidor-producto. Un prosumidor utiliza el contenido y las referencias culturales a su alcance para producir el suyo propio en forma de vídeos, fotos, podcasts o lo que prefiera. (R. Taramona, Revista de estudios de juventud, 2018, p 77). Y si bien los creadores de contenido buscan fidelizar a sus audiencias sin “vender” nada, la evangelización sobre ciertos temas/productos de consumo abre las puertas para una vidriosa relación comercial con sus seguidores. De hecho, y si bien no son objeto de este análisis, muchos creadores de contenido se dedican exclusivamente a “testear” productos o “enseñar” formas de usar ciertos objetos de consumo, desde maquillaje hasta los “traders” de criptomonedas.

Ciberdiscurso juvenil

Antes de adentrarnos en el análisis de TikTok tenemos que repensar qué son los espacios digitales. Siguiendo a Palazzo (2012) el Ciberespacio es un lugar “construido por las redes informáticas y practicado socialmente, a través, fundamentalmente, de la palabra.” Esto quiere decir que las mismas prácticas de comunicación humana que se realizan por fuera de la red pueden tener lugar en ella. No se trata de un espacio separado de la actividad humana sino integrado a la misma, dentro del cual podemos establecer vínculos, informarnos, conformar comunidades, consolidar identidades, expresar opiniones, etc. Este espacio en red tiene una presencia ubicua dentro de nuestra sociedad actual. La masividad de los celulares con acceso a internet, la aparición de servicios de mensajería instantánea como WhatsApp, o de las redes sociales, las aplicaciones de gestión de dinero, de comida, de transporte, toda nuestra vida entra en nuestra palma de la mano. Si bien no podemos afirmar que se trate de un espacio reservado únicamente a un determinado grupo social, o generacional, son los jóvenes los protagonistas de muchos de estos cambios. En palabras de Feixa:

Niños y jóvenes han sido vistos a menudo como la vanguardia de la era digital, en su doble vertiente de héroes de la sociedad red y víctimas de la sociedad del riesgo. Aunque casi siempre este doble proceso de idealización/satanización ha tenido lugar en el espacio público, el ciberespacio adquiere cada vez mayor importancia en las culturas adolescentes del siglo XXI. (Feixa, 2014, p 207)

En efecto, muchos de los nuevos paradigmas culturales provienen de las juventudes, quienes adoptan estas plataformas y ponen en juego nuevas prácticas que a la vez distribuyen y consumen. (Palazzo, 2012)

Para poder dar cuenta de las particularidades y regularidades de la lengua en uso llevada adelante por los jóvenes Palazzo (2009) propone hablar de Ciberdiscurso juvenil (en adelante CDJ).

La palabra como “habla escrita” compuesta por otros signos no verbales, en el contexto de uso del Ciberespacio, atendiendo a la particular construcción discursiva de los jóvenes. Esto implica tomar en consideración aspectos lingüísticos, sociolingüísticos, pragmáticos y culturales que se enmarcan en la dinámica de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TICs) o, más recientemente, Tecnologías de la Sociedad de la Información (Schiavo, 2000) como infraestructuras de la sociedad a partir de la cual se producen conocimientos en red y se crean comunidades. (Palazzo, 2009, p2)

Esta primera definición fue propuesta en el marco del análisis de géneros como el chat, blogs y fotolog. Si bien este análisis se basó en plataformas que todavía no eran predominantemente audiovisuales como TikTok, sirve como cimiento ya que toma a la palabra como “habla escrita” compuesta por otros signos no verbales en el contexto del Ciberespacio. Así, entiende que El CDJ es una variedad de uso de la lengua que emerge en entornos digitales y que se caracteriza por su carácter creativo, antinormativo y por la construcción de identidades juveniles en línea. El CDJ se manifiesta en diversos géneros digitales, como chats, blogs, fotologs, videos, etc., y refleja los valores, las experiencias y los modos de interacción propios de las juventudes.

Le atribuye además, las siguientes características (Palazzo 2010b, p20):

- Forma parte de las prácticas culturales y, dentro de estas, las discursivas, propias de la TIC en el contexto del ciberespacio en cuanto espacio social practicado.
- Los jóvenes usuarios o prosumidores aparecen como nuevos actores sociales situados en la cultura de la experimentación, la subjetividad y la inmediatez.
- Las imágenes de afiliación y autonomía se construyen a través de un lenguaje significativo y simbólico que, aunque preexistente en instancias de interacción orales offline, se reafirma en la escritura y la imagen ciberespaciales.

No supone que haya un único ciberdiscurso juvenil sino que tiene diferentes expresiones dependiendo de variedades contextuales, que resignifican los géneros primarios y secundarios. Sus productores son adolescentes y jóvenes escolarizados que tienen la competencia comunicativa y la adecuación a los cibergéneros. (Palazzo, 2021, p 13)

Siguiendo a Palazzo 2012, podemos enumerar las siguientes características:

- Uso del registro coloquial/informal: Incluye jergas, expresiones informales y una ortografía que se asemeja a la pronunciación.

- **Antinormatividad:** Se construye a partir de formas "acanónicas", es decir, que se alejan de las normas lingüísticas estandarizadas. Se observa una transgresión lingüística deliberada como forma de expresión e identificación con el grupo.
- **Creatividad y juegos lingüísticos:** Los jóvenes utilizan el ciberespacio como un espacio de experimentación lingüística, creando nuevas palabras, expresiones y formas de comunicación.
- **Adecuación al género y la situación comunicativa:** A pesar de su carácter antinormativo, el ciberdiscurso juvenil se adapta a las características del género discursivo y la situación comunicativa en la que se produce.

El CDJ es un espacio de construcción de identidades juveniles. A través del lenguaje, los jóvenes expresan sus valores, experiencias y modos de interacción, diferenciándose del mundo adulto. Se desarrolla, además, en comunidades online donde los jóvenes comparten intereses, experiencias y formas de expresión.

Si bien, como ya mencionamos, el CDJ fue originalmente pensado para analizar el discurso en las plataformas de dominio escrito, las nuevas tecnologías y las prácticas culturales juveniles habilitan nuevos espacios que promueven la evolución del CDJ. Los géneros digitales como los videoblogs, las redes sociales y aplicaciones como TikTok han expandido las posibilidades de expresión y resignificado la forma en que los jóvenes se comunican e interactúan en línea.

Identidad digital

Hasta acá hemos mencionado al pasar que los jóvenes ponen en práctica sus discursos en línea donde se materializa también la representación del “yo” del entorno digital. Resulta relevante detenerse en esa narrativa en primera persona y sus características particulares. ¿Es TikTok también un espacio donde se pone en juego la identidad? ¿De qué modo?

En este sentido, seguimos a Palazzo, Narvaja, De Piero (2021) que definen a la identidad digital del siguiente modo:

(...) la identidad en línea se materializa en un hipertexto fragmentado, seccionado, nutrido por cuatro elementos: (1) los enunciados explícitos sobre el yo que los usuarios montan en distintas plataformas en el ciberespacio; (2) el tamaño que ocupan estos espacios en lo que denominamos, siguiendo a White y Le Cornu (2011), “residencia digital”, es decir, la cantidad de sitios y cantidad de producciones o posteos subidos a esos sitios; (3) las prácticas y usos que hacen de estas plataformas en términos de conexiones, lo que permite determinar la extensión de esa residencia y su relación con otras comunidades pudiendo ubicarlo dentro de un mapa de usuarios y (4) las prácticas de inclusión y exclusión que lo vuelven parte de ciertas comunidades y que permiten a otros usuarios formar parte de esa comunidad (o no). (Palazzo, Narvaja y De Piero, 2021:93)

Los usuarios construyen narrativas sobre sí mismos a través de textos, imágenes y videos en diversas plataformas digitales. Estos enunciados pueden reflejar aspectos de su identidad fuera de línea, pero también pueden ser proyecciones ideales o incluso ficticias.

Es crucial comprender que la identidad digital no es un reflejo estático de la identidad fuera de línea, sino una entidad dinámica y en constante construcción. Los usuarios pueden elegir qué aspectos mostrar u ocultar de sí mismos, creando diferentes facetas de su identidad en función del contexto y la audiencia. Asimismo, la identidad construida en la red rebasa el mundo digital en tanto se trata también de relaciones virtuales con otros. Ya mencionamos, por ejemplo, el uso comercial que potenció a algunos creadores de contenidos de TikTok. Así, el estudio de la identidad digital se vuelve aún más complejo al considerar la influencia de factores como la auto-promoción, la construcción de la imagen pública y la mercantilización de la identidad en la era digital. Es por ello que su estudio requiere un enfoque dinámico y contextualizado que considere la fluidez y la capacidad de transformación que caracterizan a la identidad en el ciberespacio.

Parodia y carnavalización

Dentro del espacio digital en su conjunto, pero especialmente en las producciones audiovisuales de los sujetos dentro de TikTok, la comedia tiene un lugar muy relevante. El humor funciona como herramienta para un gran número de tiktokers para atraer al público masivo a través del entretenimiento. Por eso resulta pertinente volver a retomar a Bajtín con conceptos claves como parodia, carnavalización y sátira. En sus estudios sobre la novela y la cultura popular, este autor analiza el fenómeno del carnaval como la subversión del mundo cotidiano, donde las jerarquías sociales quedan en suspenso. Durante las festividades, las leyes y prohibiciones desaparecen o se invierten así como las barreras entre las clases sociales. El espacio social que normalmente se encuentra organizado verticalmente, se horizontaliza en tiempos del carnaval. (*Pablo Nocera, 2009*).

En el carnaval se elabora, en una forma sensorialmente concreta y vivida entre realidad y juego, un nuevo modo de relaciones entre toda la gente que se opone a las relaciones jerárquicas y todopoderosas de la vida cotidiana. El comportamiento, el gesto y la palabra del hombre se liberan del poder de toda situación jerárquica (estamento, rango, edad, fortuna) que los suele determinar totalmente en la vida normal, volviéndose excéntricos e importunos desde el punto de vista habitual. La excentricidad es una categoría especial dentro de la percepción carnavalesca del mundo (Bajtín, 1979/2004, pp. 179-180)

La carnavalización permite la libre interacción entre lo alto y lo bajo, lo serio y lo cómico, lo sagrado y lo profano. En la literatura, se manifiesta a través de la mezcla de géneros, estilos y voces, creando una obra donde las contradicciones coexisten y los opuestos dialogan, lo solemne es ridiculizado, lo bajo es elevado, y lo múltiple y diverso es celebrado. Se fusiona lo

serio y lo cómico, y se subvierten los géneros literarios tradicionales. Es un proceso que desafía las estructuras monológicas, promoviendo en su lugar un espacio dialógico dando lugar a múltiples voces y perspectivas que se entrecruzan y se complementan.

Bajtín ve en la carnavalización una fuerza vital para la renovación cultural y literaria, una forma de resistir la rigidez de las normas sociales y de abrir espacio para la pluralidad de significados y la coexistencia de diversas verdades en el arte y en la vida.

Aquí, la parodia surge como una forma del discurso para reinterpretar, imitar o distorsionar de manera irónica y crítica al discurso dominante, generalmente con el propósito de cuestionar, subvertir o poner en relieve sus contradicciones. Para Bajtín, la parodia no es simplemente una burla o una reproducción cómica; es un acto dialógico que permite a un texto o voz entrar en diálogo con otro. La parodia, en este sentido, tiene una función subversiva al desestabilizar la autoridad y el significado fijo, abriendo espacio para nuevas interpretaciones y reflexiones críticas.

TikTok opera, en este sentido, como un espacio carnalesco digital donde las convenciones y reglas sociales son a menudo desafiadas o ridiculizadas. En la plataforma, la autoridad y la seriedad de las instituciones, figuras públicas y normas sociales son objeto de burlas y reinterpretaciones. Este espíritu carnalesco se manifiesta en desafíos virales, memes y contenido que celebra lo grotesco, lo absurdo, lo exagerado y los contrastes. Incluso cuando las normas de uso de la plataforma ponen un límite tanto a la sexualidad como a la violencia, la parodia habilita la entrada de metáforas y otros recursos de ingenio para colarse y dejar en ridículo a las normas.

Representaciones sociales

Jodelet, (1986) conceptualiza las representaciones sociales entendiéndolas como un corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los sujetos hacen inteligible la realidad física y social, se integran en un grupo o en una red de acción cotidiana de intercambios, liberan los poderes de su imaginación. Se trata de la manera en que el sujeto social aprehende los acontecimientos de la vida diaria, las características del medio ambiente, las informaciones que en él circulan, a las personas del entorno próximo o lejano a través de un conocimiento socialmente elaborado y compartido. En la práctica social no sólo aprendemos las reglas gramaticales y las estrategias cognitivas que nos ayudan a comprender los textos, sino también representaciones sociales (actitudes, valores, creencias, opiniones e ideologías). Esas representaciones sociales que compartimos con los miembros de nuestro grupo social nos permiten comunicarnos y comprenderlos aunque sea a un nivel elemental (Van Dijk 1990).

Para Alejandro Raiter, en su trabajo "Representaciones sociales" (2002), se trata de imágenes mentales que los individuos construyen y que se convierten en creencias. Estas creencias pueden ser de índole social o individual y aquí el lenguaje desempeña un papel central debido a que es la lengua en uso la que media, forma y complejiza la relación entre los sujetos y sus representaciones sociales y a la vez permite su transmisión; por tanto, el abordaje metodológico supone el análisis de discurso sobre la producción lingüística. En este sentido, Vasilachis de Gialdino (2003) retoma el concepto y lo pone en relación con las Representaciones Discursivas, definidas como "las imágenes –creencias– que los hablantes construyen lingüísticamente (...), 'mediante recursos léxicos, semánticos y sintácticos'

Un estudio empírico nos conducirá necesariamente a observarlas en la dimensión específica del discurso, puesto que se entiende por discurso, tanto una forma específica del uso del lenguaje, como una forma específica de interacción social. Así, el discurso se interpreta como un evento comunicativo completo en una situación social.

Constitución del corpus de análisis y métodos

Para este análisis tomamos el caso de Laila Alí, una tiktoker tucumana que se hizo popular durante la pandemia, momento importante en el cual TikTok se volvió de uso masivo. A diciembre de 2024 @lailuali tiene 3 millones de seguidores y 125.2 millones de me gusta en sus videos. Para la fecha del recorte, primeros meses del 2020, pasó de 0 a 300 mil seguidores. Su caso cobra relevancia debido a que aprovechó los meses de confinamiento más estricto y cobró gran notoriedad a nivel local y regional, apareciendo como referente en medios periódicos. Además, fue primeramente conocida por sus videos sobre el "diccionario tucumano", por lo cual resulta pertinente para estudiar si existe una correlación entre su popularidad y el uso de una variable regional de habla no estándar.

Tomamos 80 videos publicados entre el 15 de Marzo y el 20 de Agosto del 2020. Para la selección tuvimos en cuenta aquellos videos con mayor cantidad de interacciones (visualizaciones, comentarios, compartidos, guardado) y buscamos variedad en los diferentes tipos de videos (parodias, storytime, baile, trends, comentarios, etc). Realizamos un análisis cuantitativo del uso de la variedad de habla regional tucumana, evaluando la frecuencia y distribución de rasgos lingüísticos regionales y del uso de la parodia para medir su correlación con la viralidad. También, a través de un análisis cuanti-quali analizamos los rasgos de la identidad digital y las representaciones sociales que se promocionan, así como las características presentes del ciberdiscurso juvenil.

Resultados

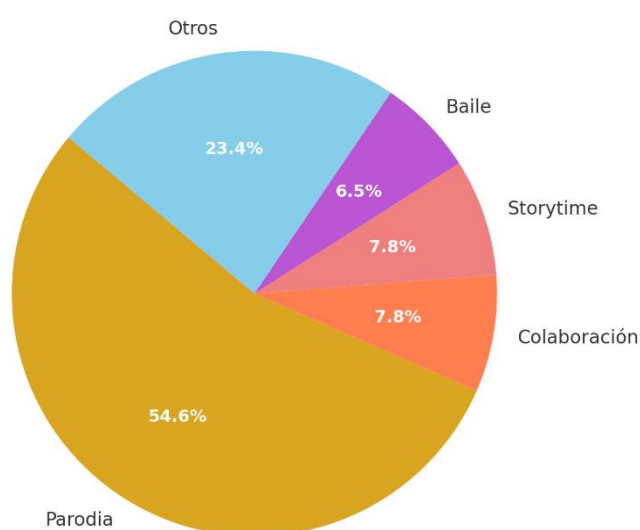
Según la caracterización del CDJ (Palazzo 2008, 2010b y 2012) arriba presentada vemos que se cumple con los rasgos de:

- Uso del registro coloquial/informal
- Antinormatividad
- Creatividad y juegos lingüísticos
- Adecuación al género y la situación comunicativa

El uso del registro coloquial/informal está en el 100% de los videos. También notamos la presencia de rasgos de antinormatividad en un 66,2%, expresado en muchos casos como un uso del lenguaje regiolectal tanto escrito como oral, así como en la predominancia del uso de la parodia. Todos los videos tienen en cuenta la adecuación al género, haciendo uso de la hipérbole en el caso de la parodia del habla tucumana o de un registro más estándar en videos que buscan intimidad. A su vez, la creatividad y los juegos lingüísticos están presentes no sólo a través del lenguaje oral y escrito sino del audiovisual (efectos de montaje, uso de filtros, uso de la música, etc).

En el siguiente cuadro vemos la distribución de los diferentes tipos de video, con un amplio porcentaje de la parodia, un rasgo, como ya vimos en Avello Flórez y Muñoz Carrión (2002), de la cultura juvenil.

Gráfico 1- Distribución de tipos de videos



Fuente: Elaboración propia

En otro cuadro comparamos el *engagement* de la parodia respecto del tipo “baile”, una categoría típica de la plataforma de TikTok que comenzó como una aplicación para compartir coreografías. Vemos que la parodia genera muchísimo más *engagement*.

Tabla 1 - Comparación de métricas de rendimiento

Tipo	Vistas	Me Gusta	Guardado	Compartido	Comentarios	Engagement
Baile	2094800	237891	3793	1093	1355	8,4%
Parodia	21794000	3425679	85833	75977	21962	91,5%

Fuente: Elaboración Propia

Identidad digital:

Según la caracterización arriba propuesta, vemos a lo largo del corpus una amplia producción de enunciados explícitos del yo, fragmentados a lo largo de sus videos.

Laila busca construirse como divertida y espontánea. En LA_44, por ejemplo, hace una parodia de una entrevista de trabajo, mostrando habilidades ridículas como bajar una escalera o simular bajar por un ascensor. Lo hace para generar humor y a la vez mostrarse como una persona graciosa. Algo similar al efecto que busca en LA_51 cuando se parodia a sí misma en un boliche y baila ridículamente una canción de cumbia. Varias veces se ríe de sí misma como en LA_29 donde cuenta la anécdota de cuando fue a bailar en un programa de ludica y no quiso “desaprovechar sus tres segundos de fama” o como en LA_38 donde responde al comentario de que se parece a una actriz.

Otra imagen que Laila busca poner en escena de sí misma es la de una persona joven de clase media. Busca la identificación con un público popular, de una influencer cercana, que comparte el esfuerzo de su trabajo para cumplir sus objetivos, sus logros y sus defectos. Todo lo contrario a las grandes figuras del mundo digital hiper estetizado. En LA_18, por ejemplo, se burla de la canilla que se ve atrás mientras hace uso de la voz en off, desnudando el detrás de escena y llamando la atención sobre un elemento que rompe con el efecto de realismo del montaje y señala el momento de la enunciación. En LA_12 hace lo mismo pero desde el título del video: “la humildad de mis auriculares”. Igual que en LA_04 donde hace mención al agujero de su calza. El ejercicio de volver sobre el detrás de escena de esa “espontaneidad” aparece también de forma creativa en LA_71 donde muestra las canciones y bandas que le gustan. Allí parodia un diálogo que sucede en su cabeza y las posibles respuestas que daría de acuerdo a las diferentes imágenes que quiere transmitir.

Por otro lado, la identificación apunta específicamente a un público joven, que comparte productos culturales de los años 2000 como “Patito Feo”, “Violetta”, “Grey’s Anatomy”, “Juego de Gemelas”, “One Direction” entre otras.

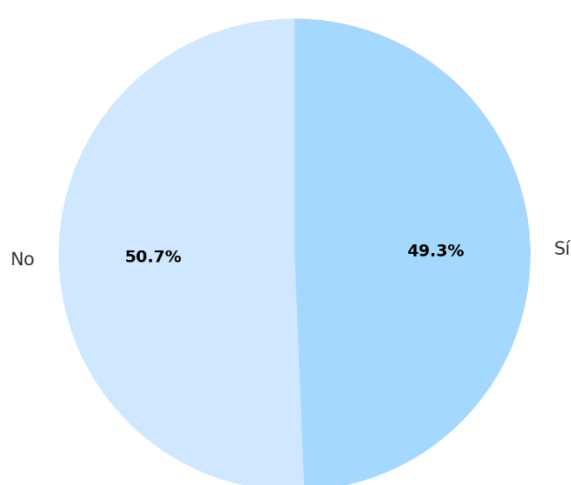
La representación de la cultura del trabajo y el esfuerzo también se refuerza en varios videos como parte de la identidad que quiere transmitir. En LA_55, por ejemplo, habla de su primer canje y agradece a su público el apoyo por su progreso en el título del video: “Todo lo que me estuvo pasando es gracias a ustedes”. En LA_53 hace un video vlog mostrando una entrevista en televisión que le hicieron y en LA_62 hace un vlog yendo a su nuevo trabajo y en ambos videos también agradece explícitamente a su público por el apoyo. En LA_74 y LA_53 hace mención en el título a la cantidad de seguidores y el crecimiento de la comunidad de TikTok, junto con la palabra “gracias”. Este agradecimiento es una constante, un ejercicio de construcción de comunidad, otra característica de la identidad digital. Por otro lado, la co-laboración en línea, si bien no es predominante, sí se encuentra presente, como podemos observar en el diagrama de torta de arriba.

Representaciones sociales: la “tucumanidad”

Entre marzo y agosto del 2020, Laila publicó 10 videos del “Diccionario tucumano” donde analiza palabras y expresiones locales, además subió dos videos sobre memes tucumanos y dos videos más titulados “diccionario tucumano en diferentes situaciones”. En los títulos de los videos hace 19 menciones a la palabra Tucumán, muchas veces utilizando el emoji de un limón (provincia mayor exportadora de dicho producto).

También notamos que, si bien la presencia de la variedad tucumana en los videos es menor a su ausencia, el *engagement* es mayor en los videos que sí tienen variante regional.

Gráfico 2 - Presencia de la Variedad Tucumana en los videos



Fuente: Elaboración propia

Tabla 2 - Métricas de interacción según presencia de variedad tucumana.

Variedad Tucumana	Vistas	Me Gusta	Guardado	Compartido	Comentarios	Engagement
no	15137300	2447348	53006	16929	10517	45,6%
sí	17977900	2806803	75166	74537	21374	54,3%

Fuente: Elaboración Propia

Cuando se hace uso de la variable regional tucumana se utiliza de manera exagerada, exacerbando los rasgos fonéticos como las aspiraciones finales y el uso del lenguaje soez del léxico local. Este uso hiperbólico se parodia incluso con audios que no son propios y que se reproducen mediante *lipsync*, satirizando escenas a través del vestuario, tal como podemos ver en el video LA_60. También notamos que hay un uso deliberado y consciente, no sólo de palabras regionales sino también de expresiones fonéticas locales como la asibilación de la vibrante múltiple o el yeísmo (ver LA_72). Otros fenómenos lingüísticos como los acortamientos de palabras son hiperbolizados también de manera deliberada como en LA_14. En este último, además, podemos ver un fenómeno que se repite con frecuencia en sus videos, el uso de la ortografía regiolectal, en expresiones como “manse”, “yawí”, “yambé” “lotrodía” “avito” “cuansale”.

Por el contrario, en los videos categorizados como “storytime”, de tono más serio, no vemos una exageración de la variante regional local sino un uso de la variante estándar. La variante tucumana aparece siempre ligada a la parodia y a la hipérbole.

En LA_49 se observa un baile en respuesta a un comentario negativo sobre el habla tucumana. El comentario pegado dice “xq generalizas, conozco gente de allí y no hablan como vos hablas. Tienen educación”. El título del video responde “No tendré educación pero tengo entendido que “generalizar” es con z 🤔 🤔 🤔”. La actitud frente a la crítica denota cierto rechazo a la imagen negativa del habla tucumana, y cierta filiación con la identidad regional local. En LA_34 también podemos notar una defensa de los regionalismos, Laila dialoga con una influencer cordobesa y al final del video sostiene “Nunca falta el que dice “no hablamos así, dejan mal parada a la provincia”, pero hacete culia”. En LA_64 el título reza “Tucumán te amo” y hace referencia a un meme durante la pandemia mostrando las diferencias con otras provincias. En 3 videos observamos una imagen negativa de Tucumán, en LA_25 y LA_26 Laila cuenta una anécdota de cuando le quisieron robar y hace referencias a que los tucumanos tienen fama de ladrones. En LA_70 hay una referencia con resorte humorístico sobre lo peligroso que es Tucumán.

A través de estos videos vemos como se construye una imagen de filiación positiva con la identidad tucumana, defendiendo sus expresiones lingüísticas, así como diferentes aspectos de la cultura local. Asimismo, reconoce aspectos negativos que son a su vez representaciones sociales que circulan sobre Tucumán tales como la imagen de “ladrones” o de ser un lugar “peligroso”.

Reflexiones finales

A lo largo de estas páginas evaluamos las dinámicas del ciberdiscurso juvenil, las identidades digitales y las representaciones sociales en un entorno específico como Tucumán. El caso de Laila Ali resulta clave para ilustrar cómo los jóvenes hicieron y hacen uso de la plataforma de TikTok, como una ventana para darse a conocer, trabajar y emanciparse. Los jóvenes, como protagonistas del CDJ, utilizan TikTok para explorar nuevas formas lingüísticas, narrativas y visuales. La creatividad y la antinormatividad se manifiestan en cada video, desafiando estándares y produciendo discursos que conectan con una audiencia amplia y diversa. Allí, juega un rol fundamental el uso de la parodia, que habilita la crítica al uso dominante de la lengua, demostrando que una variante regional de habla como la tucumana también tiene lugar detrás de una pantalla, aunque no lo tenga en los medios masivos. La elección de resaltar el habla tucumana, tradicionalmente estigmatizada, y convertirla en un capital cultural es un ejemplo notable de cómo los jóvenes pueden utilizar las plataformas digitales para subvertir narrativas dominantes. Laila Ali utiliza la hipérbole y la parodia no solo para generar humor, sino también para reivindicar una identidad regional, la "tucumanidad". Vimos también cómo a partir de esa reivindicación de lo local, Laila crea comunidad y compromiso por parte de la audiencia, evidenciando que la autenticidad y la identidad cultural son potentes herramientas de conexión.

Por otro lado, la plataforma de TikTok es un espacio digital que permite la construcción de una identidad propia, juvenil, donde Laila proyecta una autorrepresentación estratégica, de una joven trabajadora y humilde que resuena con su público. Su énfasis en el agradecimiento y la colaboración refuerza un sentido de comunidad que es esencial en la era digital.

Reconocemos los límites del estudio de un caso específico y creemos que sería necesario ampliar el estudio de manera transversal, tomando el caso de otros tiktokers para comparar sus estrategias discursivas. Aún más, ampliar el recorte a otras regiones, también marginales, para investigar cómo otras regiones y sus discursos locales están siendo representados en TikTok, permitiendo un análisis comparativo de cómo se construyen y negocian identidades culturales en el ciberespacio.

Aunque lo abordamos superficialmente, queda fuera de este estudio también el análisis socioeconómico, o las implicaciones éticas y discursivas del algoritmo, que también sabemos que juega un rol clave en la selección del contenido que se cotiza en la plataforma.

Para cerrar, podemos afirmar que TikTok no es solo un espacio de entretenimiento, sino un terreno fértil para la exploración identitaria, el empoderamiento cultural y la subversión discursiva, especialmente en el caso de comunidades regionales que encuentran en la plataforma un canal para ser vistas y escuchadas.

Referencias bibliográficas

- Avello Flórez, J., & Muñoz Carrión, A. (2002). La comunicación desamparada. Una revisión de paradojas en la cultura juvenil. En F. Rodríguez (Ed.), *Comunicación y cultura juvenil*. Barcelona: Ariel.
- Bajtín, M. (2004). *Problemas de la poética de Dostoievski* (2.^a ed., trad. C. Berenguer). Madrid: Fondo de Cultura Económica. (Obra original publicada en 1979).
- Calsamiglia Blancafort, E., & Tusón Valls, A. (1999). *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*. Barcelona: Ariel.
- Cantamutto, L., & Vela Delfa, C. (2016). El discurso digital como objeto de estudio: de la descripción de la interfaz a la definición de propiedades. *Aposta. Revista de Ciencias Sociales*, (69), abril-junio. <http://www.apostadigital.com/revistav3/hemeroteca/cvela2.pdf>
- Castañeda, L., & Camacho, M. (2012). *Identidad digital y redes sociales: La construcción de la identidad juvenil en Internet*. Sevilla: Eduforma.
- De Piero, J. L. (2019) Videoblogs, culturas juveniles e identidades digitales, en *RILL Nueva era*, 23, 2019, Universidad Nacional de Tucumán.
- Feixa, C., & Porzio, L. (2004). Los estudios sobre culturas juveniles en España (1960–2003). *Revista de Estudios de Juventud*, (70), 95–105.
- Gurevich, A. (2018). *La vida digital. Intersubjetividad en tiempos de plataformas sociales*. Buenos Aires: La Crujía.
- Jodelet, D. (1986). La representación social. Fenómenos, concepto y teoría. En S. Moscovici y otros, *Psicología social II. Psicología social y problemas sociales* (pp. 469–494). Barcelona: Paidós.
- Nocera, P. (2009). El concepto de creencia en la sociología durkheimiana. En *XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología*. Asociación Latinoamericana de Sociología. <https://www.aacademica.org/000-062/1224>
- Palazzo, G. (2010a). *La juventud en el discurso: representaciones sociales, prensa y chat*. Serie Tesis. San Miguel de Tucumán: Facultad de Filosofía y Letras, UNT.
- Palazzo, M. G. (2002). *Hola, ¿alguien para chatear? El chat como campo de práctica discursiva juvenil*. En *Texto sobre textos. La construcción del discurso*. San Miguel de Tucumán: Facultad de

- Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Tucumán. Recuperado de <https://www.aacademica.org/gabriela.palazzo/36Acta Académica+1Acta Académica+1>
- Palazzo, M. G. (2018). Representaciones de la interacción juvenil online en literatura para adolescentes. *Virtualis. Revista de Cultura Digital*, 9, 209–236. Recuperado de <https://www.aacademica.org/gabriela.palazzo/69Acta Académica>
- Palazzo, M. G., Narvaja, E., & De Piero, J. L. (2021). Representaciones y prácticas discursivas en investigaciones sobre juventudes. *RILL*, 26, 86–100. Recuperado de <https://www.aacademica.org/gabriela.palazzo/78Acta Académica>
- Palazzo, M. G., & Gómez, P. A. (2013). *Sujetos, miradas, prácticas y discursos. Segundo Encuentro sobre Juventud, Medios e Industrias Culturales*. San Miguel de Tucumán: Facultad de Filosofía y Letras, INSIL. Recuperado de <https://www.aacademica.org/gabriela.palazzo/39Acta Académica>
- Palazzo, M. G. (2010). *La juventud en el discurso: representaciones sociales, prensa y chat*. San Miguel de Tucumán: Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Tucumán. Recuperado de <https://www.aacademica.org/gabriela.palazzo/12Acta Académica+2Acta Académica+2Acta Académica+2>
- Palazzo, M. G. (2008). *La juventud como construcción discursiva en Tucumán a comienzos del siglo XXI* (Tesis doctoral). Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Tucumán. Recuperado de <https://www.aacademica.org/gabriela.palazzo/14Acta Académica>
- Raiter, A. (2002). Representaciones sociales. En A. Raiter (Comp.), *Representaciones sociales* (pp. 9–26). Buenos Aires: Universitaria de Buenos Aires.
- Sánchez Picón, N. (2021, 4 de junio). *La tiktoker Laila Ali popularizó nuestro modo de hablar*. La Gaceta. <https://www.lagaceta.com.ar/nota/896591/me-gusta/tiktoker-laila-ali-popularizo-nuestro-modo-hablar.html>
- Taramona, R. (2018). Prosumidores: los jóvenes como agentes culturales. *Revista de Estudios de Juventud*, (120), 74–84.
- Van Dijk, T. A. (1990). *La estructura de las noticias*. Barcelona: Paidós.
- Vasilachis De Gialdino, I. (1997). *La construcción de representaciones sociales: el discurso político y la prensa escrita*. Barcelona: Gedisa.
- Vasilachis De Gialdino, I. (2003). *Pobres, pobreza, identidad y representaciones sociales*. Barcelona: Gedisa.

Las identidades performativas en YouTube: un análisis discursivo de las narrativas juveniles en el ciberespacio

JOSÉ LUIS DE PIERO

Introducción

El proyecto PIUNT 2023-2026 aborda la construcción de identidades juveniles en contextos educativos, literarios y comunicativos, explorando cómo se configuran las representaciones y autorepresentaciones identitarias de los jóvenes en distintos entornos. Este artículo, enmarcado en dicho proyecto, se centra en analizar la performatividad e identidades juveniles en los videoblogs de YouTube. Para ello, se utilizó un corpus de ochenta videoblogs seleccionados por su relevancia en el análisis de las dinámicas discursivas y performativas juveniles. Los videos pertenecen a youtubers hispanohablantes de diferentes contextos y fueron publicados entre 2012 y 2016, con el objetivo de capturar tanto la variabilidad temporal como las tendencias en la construcción de identidades digitales juveniles. A partir del enfoque del ciberdiscurso juvenil (Palazzo, 2010), se profundiza en cómo estas prácticas digitales se constituyen en espacios para la construcción y negociación de identidades, generando nuevas formas de interacción y representación en la era digital.

El análisis se enfoca en las estrategias discursivas y performativas desplegadas por los youtubers para crear lo que Paula Sibilia (2008) denomina "espectáculos de identidad", abordando la forma en que estos jóvenes producen contenido que trasciende lo individual para formar parte de una narrativa colectiva de pertenencia. Se exploran las prácticas comunicativas presentes en los géneros ciberdiscursivos juveniles, así como la relación entre lo global y lo local, el fenómeno de la extimidad y la performatividad de la intimidad.

Marco teórico y antecedentes

Este trabajo se inscribe dentro de la teoría de la performatividad y la construcción de identidades digitales, siguiendo los postulados de autores como Goffman (1959) y Sibilia (2008). La performatividad, en este contexto, se refiere a la forma en que los youtubers crean y refuerzan su identidad a través de la exposición pública de fragmentos de su vida privada, generando un "espectáculo de identidad". El concepto de extimidad, tal como lo trabaja Sibilia, es clave para entender la dinámica de compartir la intimidad en el espacio digital como una estrategia de conexión emocional con la audiencia.

La cultura de la conectividad, según Van Dijck (2016), redefine la construcción de identidades al transformar las interacciones en plataformas como YouTube en un recurso social y económico. En este contexto, la conectividad no solo permite visibilizarse, sino también construir comunidades transnacionales donde las identidades híbridas pueden florecer, potenciadas por la interacción constante y la lógica algorítmica de las plataformas. Según Van Dijck, plataformas como YouTube actúan como medios conectivos que permiten a los individuos visibilizarse y construir comunidades basadas en intereses comunes, con el objetivo de generar valor tanto personal como comercial.

El fenómeno ha sido descrito también por Hidalgo-Marí y Segarra-Saavedra (2017), quienes analizan cómo los youtubers se empoderan mediante la construcción de una marca personal que se expande transmedialmente hacia otras redes sociales como Facebook, Twitter e Instagram. Esta expansión contribuye a consolidar una identidad pública que es simultáneamente personal y comercial, fortaleciendo el vínculo entre los creadores de contenido y sus seguidores.

En el análisis de la construcción de la identidad adolescente, Pérez-Torres et al. (2018) destacan cómo los youtubers, al ser percibidos como iguales por sus seguidores adolescentes, facilitan una rápida identificación y, por ende, influyen significativamente en la configuración de sus identidades. Los seguidores no solo consumen el contenido, sino que también participan activamente, generando comentarios, compartiendo experiencias y co-creando significados que refuerzan su sentido de pertenencia. Esta interacción bidireccional fortalece el vínculo emocional y legitima la narrativa de autenticidad de los creadores, alineándose con lo que Pérez-Torres et al. (2018) describen como la dinámica de reciprocidad entre los youtubers y sus audiencias.

Metodología

Este estudio adopta un enfoque cualitativo basado en el análisis de contenido de ochenta videoblogs seleccionados por su relevancia en el ámbito del ciberdiscurso juvenil. Los criterios de inclusión y exclusión garantizaron que el corpus representara prácticas discursivas propias de youtubers hispanohablantes con más de un millón de suscriptores en diciembre de 2016, que tenían entre 15 y 25 años en el momento de la publicación (2012-2016), y cuyo contenido reflejara narrativas personales y performativas.

Proceso de codificación

La codificación de los datos se desarrolló en dos etapas, a partir de las categorías que emergen de la lectura del marco teórico.:

Codificación inicial

Se aplicó una codificación abierta para identificar categorías generales como tipo de contenido (personal, colaborativo, temático) y uso del lenguaje (coloquial, formal, mixto). En esta etapa, se registraron datos contextuales del corpus (autor, título, fecha, duración, etc.), junto con categorías discursivas iniciales, siguiendo los principios de análisis de contenido descritos por Goffman (1959) y Palazzo (2010).

Codificación axial

La segunda etapa permitió identificar prácticas discursivas específicas, vinculadas a conceptos teóricos que abordan dimensiones complementarias de la identidad digital. La performatividad de la intimidad explora las narrativas emocionales como estrategias de conexión, mientras que la glocalidad analiza la tensión entre lo local y lo global en la expresión cultural. Por otro lado, el indulto al narcisismo se centra en el yo como eje discursivo, enfatizando la autoexploración como recurso comunicativo.

Performatividad de la intimidad: Inspirado en las ideas de Sibilia (2008) y el marco de performatividad propuesto por Butler (1990) este código analiza cómo los youtubers presentan narrativas personales con un enfoque emocional para generar empatía. Apareció en el 60% del corpus.

Glocalidad: Basado en Feixa (2014), se identificó la tensión entre referencias locales y elementos globales en un 75% de los videos, ilustrando cómo las culturas juveniles negocian estas dinámicas.

Indulto al narcisismo: Adaptado de Griffith y Papacharissi (2010), este código analiza la centralidad del yo en narrativas personales, común en formatos como "50 cosas sobre mí". Representó un 55% de los casos.

Cada uno de estos códigos se surge del marco teórico, lo que permite vincular directamente las observaciones empíricas con los conceptos analíticos y ofrecer una comprensión más profunda de las prácticas identitarias y performativas en el contexto digital.

Resultados y análisis

Glocalidad y prácticas discursivas

El análisis del corpus evidencia que la glocalidad es un elemento clave en la configuración de las identidades digitales de los youtubers hispanohablantes. Este concepto, descrito por Feixa (2014) como la intersección entre lo global y lo local, en su caso, aplicados al estudio de culturas juveniles, se manifiesta en múltiples prácticas discursivas de los videoblogs analizados.

Por ejemplo, los creadores emplean expresiones idiomáticas y modismos locales mientras abordan temas o formatos globales, mostrando una constante negociación entre ambas dimensiones, como mostraremos a continuación a partir de ejemplos específicos del corpus.

Caso 1: Lucas Castel y Halloween:

En su video “Especial de Halloween”, el youtuber comenta sobre una festividad global, adaptándola a un contexto local argentino. Mientras presenta tradiciones propias de Halloween, como pedir dulces disfrazado, señala con humor cómo esta práctica choca con las costumbres locales, sugiriendo que “en Argentina, si tocás un timbre te esperan con un arma”. Este contraste humorístico resalta la tensión entre lo global y lo local, haciendo que la audiencia internacional reconozca lo familiar mientras la audiencia local se identifica y ríe con el contexto disruptivo.

Caso 2: Challenges y narrativas personales:

Videos como los *Draw My Life* de Julián Serrano y Mariano Bondar también son un ejemplo de glocalidad. Aunque el formato es global, los youtubers lo llenan de referencias locales y expresiones coloquiales propias de su variedad lingüística. Por ejemplo, Serrano utiliza frases como “aguanten las serranistas” para interactuar con su audiencia, mientras Bondar incluye humor autorreferencial que puede ser difícil de entender fuera de su contexto cultural, como “me saqué la ropa y metí el choto”, con una ironía que desafía las normas globales de neutralidad lingüística.

Caso 3: Modismos en dinámicas internacionales:

En los videos colaborativos de Gonzaa Fonseca y Lionel Ferro, aparecen regionalismos como “culiao” o referencias culturales como “Rodrigo” (un ícono de la música cordobesa). Estos términos surgen de forma espontánea mientras los youtubers participan en retos o desafíos populares como *challenges*, mostrando que la autenticidad local no está reñida con el formato global.

Estos ejemplos ilustran cómo las culturas juveniles digitales negocian continuamente entre lo global y lo local, reflejando la coexistencia y complementariedad de ambas esferas. Esta negociación impacta directamente en la percepción de autenticidad por parte de las audiencias, quienes valoran no solo el contenido local como un reflejo de sus propias experiencias, sino también la capacidad de los creadores para situarse dentro de narrativas globales. Más allá de las tensiones, eso permite que los creadores de contenido configuren identidades híbridas que resuenan tanto en sus audiencias locales como internacionales, y amplía su alcance mientras refuerzan su autenticidad.

Extimidad y la performatividad de la intimidad

La extimidad, definida como la exposición pública de aspectos íntimos y privado (Sibilia, 2008), emerge de manera prominente en los videoblogs analizados. Esta práctica, vinculada con la performatividad de la intimidad, es utilizada estratégicamente para conectar emocionalmente con las audiencias y construir una identidad percibida como auténtica, siguiendo las observaciones de Sibilia (2008) y Marwick (2013). A continuación, se presentan dos casos destacados que ilustran estas dinámicas:

Caso 1: "Mi Pasado Oscuro" de Mariano Bondar:

En este video, Bondar reflexiona sobre su juventud mediante una narrativa cargada de autoanálisis y humor. A través de clips antiguos, el youtuber comparte aspectos de su vida, como sus inseguridades y su estética pasada, mientras mantiene un tono humorístico y autocrítico. La combinación de anécdotas personales con música emotiva y recursos visuales, como transiciones estilizadas, refuerza la sensación de cercanía y autenticidad. Al final del video, agradece a su comunidad, destacando el papel que juega su audiencia en su vida personal y profesional.

Imagen 1 - Captura del video <https://www.youtube.com/watch?v=nIKmziznnT4>



En la captura se percibe el tono relajado del video y las carcajadas compartidas de los participantes.

Caso 2: "Cómo Superé la Muerte de mi Amigo" de Mariano Bondar:

Este video presenta una narrativa emocional, donde el youtuber relata el impacto de la pérdida de un amigo cercano. El tono introspectivo del video se refuerza con música melancólica y cambios en la intensidad narrativa, pasando de la reflexión personal a un llamado a valorar las relaciones interpersonales. Este contenido no solo muestra la vulnerabilidad del creador, sino que también establece una conexión emocional significativa con su audiencia, quienes responden con comentarios de apoyo y empatía.

Imagen 2 - Captura del video <http://www.youtube.com/watch?v=w-NRJI07Qgw>



En esta escena, Mariano mira frontalmente a la cámara y mantiene el cuadro durante todo el video en una sola toma, lo que fortalece la sensación de autenticidad.

Caso 3: "50 cosas sobre mí" de Mica Suárez:

En este video, Mica Suárez utiliza una narrativa personal para explorar aspectos íntimos y cotidianos de su vida. Desde sus inseguridades hasta reflexiones sobre su forma de socializar, el video incluye momentos de humor irónico y transiciones visuales cuidadas. Por ejemplo, menciona sus dificultades para sociabilizar y cómo su experiencia en YouTube ha transformado su percepción de sí misma, alternando entre clips emocionalmente cargados y otros más ligeros y humorísticos. La estructura del video se asemeja a un diario íntimo que, a pesar de ser compartido con miles de personas, mantiene un tono auténtico y cercano. Este contenido refuerza la conexión con su audiencia al exponer vulnerabilidades y momentos personales dentro de un formato cuidadosamente editado.

Imagen 3 - Capturas del video http://www.youtube.com/watch?v=muLDL_3EAyA



El contador permite seguir el registro de la cantidad de cosas. Mica muestra su presentación personal cambiando a lo largo del video además de objetos y personas significativas para ella.

Estos ejemplos destacan cómo los youtubers utilizan estrategias narrativas y estéticas para transformar sus experiencias personales en relatos públicos que no solo buscan entretener, sino también generar identificación y *engagement* emocional con sus seguidores. Así, la extimidad se convierte en un recurso clave para construir y mantener comunidades digitales en torno a su figura.

Construcción de Identidades y Cultura Popular-Masiva

Los youtubers analizados navegan una compleja tensión entre lo masivo y lo popular, evidenciando cómo sus contenidos, aunque aparentan ser caseros y personales, están profundamente influenciados por las dinámicas de la industria cultural y las expectativas de una audiencia masiva. Este equilibrio se manifiesta en la forma en que integran elementos de autenticidad personal con estrategias y formatos diseñados para maximizar su alcance.

Caso 1: Lucas Castel y su viaje a Londres:

Un ejemplo claro de esta dinámica es el video de Lucas Castel sobre su viaje a Londres. En él, el youtuber documenta su experiencia como turista mediante clips cuidadosamente editados, que incluyen una promoción destacada de YouTube Space London. Además de narrar episodios cotidianos de su estancia, incorpora elementos humorísticos y referencias culturales argentinas, como bromas locales y su admiración por Los Beatles. Este video muestra cómo Castel combina su identidad personal con una narrativa global, alineándose con los lineamientos corporativos de YouTube mientras mantiene su estilo característico, logrando conectar con una audiencia amplia.

Imagen 4 - Captura del video <http://www.youtube.com/watch?v=O4fP6oz8zzk>



En el cuadro se ve al youtuber caminando por el reconocido barrio de Notting Hill en Londres.

Caso 2: Julián Serrano en México con otros youtubers:

Aquí Julián alterna entre episodios espontáneos y colaboraciones con otros creadores, destacando su participación en eventos internacionales. Al mismo tiempo, incluye interacciones con seguidores y utiliza expresiones propias de su contexto argentino. Esto refuerza su conexión con la audiencia local mientras se posiciona como un miembro activo de la comunidad

global de creadores, mostrando cómo las identidades digitales pueden habitar simultáneamente ambos espacios.

Imagen 5 - Captura del video <https://www.youtube.com/watch?v=OYXPpvwP2hw>



Julian se muestra en un bote junto a otros youtubers, Mica Suarez y Bárbara Martinez

Caso 3: Lionel Ferro y *Pokémon Go*:

Ferro adapta este fenómeno global al contexto local argentino, mostrando su recorrido por distintos barrios mientras interactúa con seguidores y utiliza hashtags como #Pokecaptura y #Pokecampeón. Aunque el formato sigue las pautas globales del juego, Ferro lo resignifica con referencias locales y un estilo que conecta profundamente con su audiencia. Este equilibrio entre lo global y lo local permite a Ferro mantener su autenticidad al tiempo que se inserta en una narrativa más amplia de cultura popular masiva.

Imagen 6 - Captura del video <https://www.youtube.com/watch?v=nIKmziznnT4>



El youtuber maneja un pequeño vehículo mientras su hermano juega con el celular.

Estos ejemplos destacan cómo los youtubers hispanohablantes construyen identidades híbridas que les permiten navegar entre lo masivo y lo popular. Aprovechan la lógica de la industria cultural para amplificar su alcance, mientras preservan elementos de autenticidad personal que los hacen accesibles y relevantes para sus audiencias locales. Esta negociación constante refleja la capacidad de los creadores digitales para adaptarse a las demandas de un entorno globalizado sin perder sus raíces culturales y personales.

Discusión

Los casos analizados evidencian que la construcción de identidades en YouTube no ocurre en un vacío discursivo, sino que está profundamente influenciada por tensiones estructurales entre la autenticidad, la performatividad y la lógica algorítmica. La presencia de estrategias narrativas que combinan referencias locales con formatos globales refuerza la idea de la glocalidad (Feixa, 2014) como una característica central de la identidad digital juvenil, al tiempo que desafía las nociones tradicionales de identidad fija, subrayando su fluidez y adaptabilidad.

Asimismo, la performatividad de la intimidad (Sibilia, 2008) se consolida como un recurso clave en la generación de compromiso y sentido de pertenencia dentro de estas comunidades. En este contexto, la extimidad, entendida como la exposición de lo privado como estrategia comunicativa, adquiere un papel central en la economía de la atención. Los youtubers transforman sus experiencias personales en narrativas cuidadosamente elaboradas que generan una conexión emocional con su audiencia, facilitando la identificación y el sentido de pertenencia. Esta construcción de autenticidad, según Marwick (2013), resulta fundamental en la dinámica de las redes sociales.

Por otro lado, la tensión entre lo global y lo local no solo permite a los creadores conectar con sus audiencias, sino que también genera un espacio de mediación cultural donde se negocian valores y tradiciones, en línea con lo planteado por Cunningham y Craig (2019). Sin embargo, esta tensión requiere un ajuste constante para no alienar a su base local ni perder relevancia en un escenario competitivo y globalizado.

Más allá de la dimensión cultural y afectiva, la influencia de los algoritmos en la visibilidad del contenido sugiere que estas dinámicas no dependen exclusivamente de las elecciones personales de los creadores, sino que están mediadas por estructuras de plataforma que privilegian ciertas formas de interacción y auto-representación. En este sentido, resulta fundamental analizar cómo estas prácticas impactan la percepción de autenticidad de los youtubers y la sostenibilidad de sus estrategias identitarias a lo largo del tiempo.

A partir de estos hallazgos, la siguiente sección problematiza el papel de la conectividad como recurso social y económico (Van Dijck, 2016) y los desafíos que enfrentan los creadores al negociar entre su identidad personal y las exigencias de la visibilidad digital.

Sin embargo, esta performatividad de la intimidad no está exenta de tensiones. Por un lado, responde a la demanda de contenido auténtico y personal por parte de las audiencias. Por otro, está moldeada por la lógica de las plataformas, que valoran el contenido emocionalmente resonante como un recurso económico. Este doble marco —emocional y comercial—

plantea preguntas sobre la sostenibilidad emocional para los creadores, quienes se ven empujados a compartir aspectos cada vez más íntimos de sus vidas.

La tensión entre lo masivo y lo popular, evidenciada en los casos analizados, sugiere que las identidades de los youtubers operan como construcciones híbridas, negociando entre las demandas de una audiencia global y la necesidad de mantener una conexión personal y auténtica con sus seguidores. Este fenómeno se alinea con los postulados de Van Dijck (2016) sobre la conectividad como recurso social y económico.

La creación de contenido en plataformas como YouTube no solo responde a intereses artísticos o personales, sino que está profundamente influenciada por las lógicas de los algoritmos de recomendación y difusión de los videos, que privilegian lo viral y lo masivo. En este sentido, los youtubers deben ajustar sus estrategias discursivas y performativas para maximizar su visibilidad y relevancia en un entorno regido por métricas de involucramiento (cantidad de tiempo visto, si se vio el video completo o no, si la persona vio varios videos del mismo creador o si solo ve el contenido nuevo, si se buscaron más videos del mismo creador, etc.). La presión por adaptarse a estas dinámicas puede generar tensiones entre la búsqueda de autenticidad y las exigencias de optimización, afectando la manera en que se construyen y proyectan las identidades digitales. Así, la creación de contenido se convierte en un proceso de negociación constante, donde los creadores equilibran la necesidad de mantener su estilo personal con la imperativa adaptación a las reglas del ecosistema digital.

A pesar de esto, los youtubers buscan estrategias para preservar elementos personales y culturales que refuercen su autenticidad y los mantengan cercanos a sus audiencias locales. Lejos de una simple adaptación pasiva a las exigencias de la plataforma, los creadores negocian continuamente su identidad digital, equilibrando las demandas de visibilidad con la necesidad de diferenciarse y construir una comunidad fiel. En este contexto, la autenticidad percibida se convierte en un capital simbólico clave: cuanto más genuina y cercana parece su identidad, mayor es la lealtad de su audiencia, lo que a su vez puede potenciar su éxito dentro del ecosistema digital.

Implicaciones y desafíos

Uno de los ámbitos en los que estos resultados pueden tener una aplicación significativa es el educativo, en vinculación con la formación en ciudadanía digital y el desarrollo de competencias críticas para la comprensión de las dinámicas de exposición personal y construcción identitaria en entornos digitales. La capacidad de interpretar y cuestionar los discursos producidos en plataformas como YouTube resulta clave para que los jóvenes no solo sean consumidores de contenido, sino también sujetos activos en la configuración de su presencia en línea. Esto exige el diseño de estrategias pedagógicas que integren el análisis del discurso

digital y la performatividad en redes sociales, promoviendo una mayor conciencia sobre las implicaciones de la auto-representación en entornos mediados por algoritmos y economías de la atención.

Desde una perspectiva cultural, estos hallazgos resaltan cómo las plataformas digitales no solo son espacios de expresión individual, sino también escenarios de mediación donde se negocian constantemente valores, significados y pertenencias. La tensión entre lo global y lo local en la construcción de identidades digitales juveniles evidencia la necesidad de repensar los estudios sobre comunicación y cultura en la era de la conectividad, abordando cómo las prácticas emergentes de producción de contenido configuran nuevas formas de comunidad y socialización.

No obstante, el estudio también revela importantes desafíos. Más allá de las preocupaciones éticas sobre la privacidad y la sostenibilidad emocional de los creadores, un reto crucial es el desarrollo de herramientas analíticas que permitan comprender con mayor profundidad las dinámicas discursivas, performativas y algorítmicas que atraviesan la comunicación digital. En este sentido, el campo de la netnografía, los estudios del discurso y la comunicación enfrenta la necesidad de expandir sus marcos teóricos y metodológicos para abordar fenómenos como la negociación identitaria en entornos de alta visibilidad, el impacto de las métricas en la configuración del yo digital y la influencia de los algoritmos en la circulación de discursos.

Dado que las plataformas y sus lógicas de funcionamiento están en constante transformación, los modelos de análisis deben ser lo suficientemente flexibles y transdisciplinarios para capturar la complejidad de estos procesos. Esto implica integrar enfoques que consideren no solo los discursos y prácticas de los creadores de contenido, sino también las estructuras tecnológicas y económicas que condicionan su visibilidad y éxito. En este contexto, se abre un camino de investigación que demanda metodologías innovadoras capaces de articular el análisis discursivo con la materialidad digital, permitiendo una comprensión más profunda del ecosistema mediático contemporáneo.

Limitaciones y futuras líneas de investigación

Este estudio, al centrarse en videoblogs publicados entre 2012 y 2016 de youtubers con grandes audiencias, ofrece una visión relevante de las prácticas discursivas juveniles en un momento clave. Sin embargo, este enfoque limita su capacidad para capturar tendencias más recientes y dinámicas presentes en plataformas emergentes como TikTok o Twitch, así como las perspectivas de microinfluencers y audiencias más pequeñas. Además, no se aborda en profundidad cómo los seguidores interpretan e interactúan con estas narrativas, lo que representa una dimensión crucial para explorar en futuras investigaciones. Ampliar el rango temporal, incluir diferentes plataformas y analizar el impacto psicológico de la constante

exposición en los creadores son caminos prometedores para profundizar en la complejidad de las identidades digitales.

Conclusiones

Los hallazgos de este estudio destacan la glocalidad como un eje central en la construcción de identidades digitales, donde los youtubers equilibran referencias locales y tendencias globales para amplificar su alcance sin perder autenticidad. La performatividad de la intimidad emerge como una estrategia clave para generar conexión emocional, aunque plantea tensiones relacionadas con las demandas de autenticidad y sostenibilidad emocional. Estas prácticas evidencian cómo los youtubers negocian su lugar entre lo masivo y lo popular, configurando identidades híbridas que trascienden las fronteras culturales. En suma, este trabajo refuerza el papel de las plataformas digitales como escenarios dinámicos para la expresión y negociación de identidades juveniles en un contexto globalizado.

Referencias bibliográficas

- Butler, J. (1990). *Gender Trouble: Feminism and the Subversion of Identity*. Routledge.
- Cunningham, S., & Craig, D. (2019). *Social Media Entertainment: The New Intersection of Hollywood and Silicon Valley*. NYU Press.
- Feixa, C. (2014). *De jóvenes, bandas y tribus: Antropología de la juventud*. Ariel.
- Goffman, E. (1959). *The Presentation of Self in Everyday Life*. Anchor Books.
- Griffith, M., & Papacharissi, Z. (2010). Looking for you: An analysis of video blogs. *First Monday*, 15(1). <https://doi.org/10.5210/fm.v15i1.2769>
- Hidalgo-Marí, T., & Segarra-Saavedra, J. (2017). El fenómeno youtuber y su expansión transmedia: análisis del empoderamiento juvenil en redes sociales. *Fonseca, Journal of Communication*, 15, 43-56.
- Marwick, A. (2013). *Status Update: Celebrity, Publicity, and Branding in the Social Media Age*. Yale University Press.
- Palazzo, M. (2010). El ciberdiscurso juvenil: una aproximación sociolingüística a los nuevos medios. *Revista de Lingüística Teórica y Aplicada*, 48(1), 111-129.
- Pérez-Torres, V., Pastor-Ruiz, Y., & Abarrou-Ben-Boubaker, S. (2018). Los youtubers y la construcción de la identidad adolescente. *Comunicar*, 55, 61-70. <https://doi.org/10.3916/C55-2018-06>
- Sibilia, P. (2008). *La intimidad como espectáculo*. Fondo de Cultura Económica.
- Van Dijck, J. (2016). *La cultura de la conectividad: Una historia crítica de las redes sociales*. Siglo Veintiuno Editores.

Jóvenes mediatizados:
cómo *los dicen* los medios de comunicación digital.
Análisis de publicaciones del diario La Gaceta Online.

AGUSTINA GIMÉNEZ SÁNCHEZ

Introducción

Avistar los modos de decir a los jóvenes en los discursos mediáticos no es tarea sencilla. Especialmente hoy que las informaciones se encuentran por todos lados y a la orden del día, operando según los intereses a los que respondan, insertos en un ecosistema de medios que impone la primacía de la noticia en medio de la emergencia de nuevos espacios comunicativos.

Al respecto, los medios de comunicación digital han cristalizado esta realidad. Con los procesos de globalización y el desarrollo de los recursos que el meteorito Internet (Ramonet, 2011) generó con su aparición y despliegue, muchas empresas mediáticas encontraron posibilidad de habilitar o expandir los alcances de sus productos informativos bajo una base inmaterial, virtual. Apareció la mediamorfosis (Fidler, 1998) hacia ese camino, con las nuevas formas de publicitar en las plataformas digitales y una revolución en las lógicas de producción y distribución de la noticia fue inevitable: se modificaron los tradicionales criterios de noticiabilidad (Wolf, 1987), los tiempos de construcción de la información, los modos de elaboración y la extensión de los contenidos, entre otras cuestiones. Todo orientado al pensamiento de la comunicación como mercancía sujeta a las leyes del mercado (Ignacio Ramonet en Sierra, 2002).

Esa naturaleza empresarial -ahora transformada a la digitalidad- fue desarrollando su prioridad: la información ocupa un lugar sustantivo y se convierte en fuente de riqueza (Miège, 2000). Y en este marco, no ha de sorprender que en la dimensión discursiva de tales materialidades la intención esté alineada a esa misma mirada: las modalidades y estrategias discursivas a la hora de referirse a los protagonistas de las informaciones poseen muchas veces y, especialmente en los discursos de medios hegemónicos, una tendencia a la construcción de representaciones sociales de individuos o grupos *nombrados* bajo ciertas condiciones de verosimilitud a los efectos de construir *una realidad* que promueve, a su vez, el consumo informativo. En este punto, entonces, es preciso recordar que la teoría que ubica a los medios de comunicación como un espejo de la realidad (Gomis, 1991) ya ha sido falseada, y en adelante, se sabe que si bien estos procesos obedecen a la empresa detrás del medio de comunicación -que opera bajo un sistema capitalista que crece permanentemente y ejerce presión,

también hay un componente vinculado a lo periodístico, a la línea editorial que marca un rumbo ofreciendo una realidad representada, generada formal y simbólicamente (Imbert, 2003).

Bajo las condiciones mencionadas, el discurso periodístico encuentra modos de nombrar, de decir a sus protagonistas a través de estereotipos que convierten en objetos a los sujetos de la noticia; y se insertan en situaciones narradas desde la espectacularización, morbosidad, minimalización o determinismo, acallamiento, dramatismo, sensacionalismo, etc. De allí que un mal uso de la información promueve la descontextualización y manipulación de la misma, en la que se puede mutar noticias y opiniones en un show mediático que transmite discursos de tragedia, denuncia y escándalo (Almeida Lovato, 2016).

Con mayor o menor discreción, podríamos comprender que la perspectiva mercantilista adoptada por medios de comunicación descuida significativamente los derechos adquiridos de los mediatizados. Y aquí surge un problema que no atañe solamente al *buen periodismo*, sino que afecta también a los sistemas de representaciones que operan en el tejido social. Esto es, lo cultural. ¿Por qué? Porque a través de estos últimos se constituye 'todo el modo de vida' de un pueblo diferenciado o de algún otro grupo social (Williams, 1994), sostenido y proliferado mediante la conformación de imaginarios (posteriormente, representaciones) sociales que adquieren un grado máximo de relevancia cuando formulan las estrategias de intervención en las condiciones de vida de los ciudadanos (Pintos, 1995).

Esto significa que en tanto vehículos de información que cumplen con características cualitativas y cuantitativas (Raiter, 2001), los medios se cargan de cierto poder simbólico que les supone la legitimidad en la palabra, una fuerza discursiva performativa que -según Pierre Bourdieu- tiende a nominalizar espacio y el tiempo de los sujetos, construyendo categorías de percepción, apreciación y acción y esquemas básicos de ordenamiento de la realidad (Vizcarra, 2002). Lo expuesto hasta aquí nos permite identificar el rol cohesivo de los discursos mediáticos en la sociedad. Más aún en la actualidad, en la que la instalación y desarrollo de la SIC¹ (Crovi Druetta, 2002) potencia tales prácticas discursivas periodísticas a niveles de alcance masivos que se amplifican cada vez más por las plataformas mediáticas (Fernández, 2018) que van incorporándose a la digitalidad.

En este punto, retomamos el cuestionamiento acerca de qué ocurre con los jóvenes en los discursos de los medios de comunicación digital y cómo se los *dice*. Como lo señalamos inicialmente, no es tarea sencilla analizar la forma en que se van operativizando los imaginarios sociales de este colectivo ya que, desde décadas pasadas, la idea de juventud ha estado ligada generalmente a lo que debería ser su futuro: los jóvenes se harían cargo de transmitir

¹ Sociedad de la Información y del Conocimiento.

una herencia y tomar en sus manos los desafíos de un nuevo tiempo, luego de transitar por determinadas instituciones. Así, decir “los jóvenes son el futuro” fue el lugar común durante años, cuyo fundamento radicaba en que garantizaban la pervivencia de un proyecto común que habían construido las generaciones pasadas (Saintout, 2013). Sin embargo, a medida que las investigaciones respecto a la juventud fueron aflorando en los distintos campos disciplinarios (sociología, filosofía, antropología, entre otras) fue germinando la idea de que las modalidades de “ser joven”² han cambiado y lo seguirán haciendo en función de las también cambiantes coyunturas sociales, políticas y económicas (Pérez Islas en Bombillani, Itatí Pallermo, Vázquez y Vommaro, 2008).

Es factible pensar que hablamos de un producto sociocultural e histórico que resulta objeto de construcción discursiva -tanto de representación como también de reproducción- que suele tomar la noción de *adolescente* como su materialización más inmediata en la sociedad, aunque cada una encuentre su sentido aisladamente³. Entonces, y en línea con lo postulado, desde este trabajo se tomará la noción de jóvenes como categoría que -salvando las distancias- hará posible un recorrido analítico de qué y cómo se dice mediáticamente a sujetos adolescentes.

Nos proponemos avanzar en un abordaje que, enmarcado en los estudios de discursos y juventudes, hará hincapié en visibilizar la relación que ofrece el trinomio discurso⁴, imaginarios sociales y jóvenes⁵ dentro de algunas de las notas periodísticas publicadas en el diario La Gaceta, específicamente en su soporte digital (Online), sobre temáticas vinculadas al colectivo adolescencia; prestando atención a las articulaciones que se generan materialmente desde estas nociones. También se tendrá en cuenta cómo ese vínculo ejerce influencia -que se traduce en efectos- dentro del sistema cultural de la comunidad tucumana.

El discurso legitimado: la información periodística

Se ha dado cuenta ya del rol importante que poseen los medios en la sociedad y cómo, desde el desarrollo de nuevas y mayores posibilidades económicas, han ido desplegando la idea de la información periodística como caballo de troya en un mercado digital altamente competitivo. Al respecto, Verón (1987) señala que “

² Las comillas son de los autores.

³ Conviene mencionar que *juventud* y *adolescencia* son dos términos similares, pero no iguales (Gimenez, Sanchez, 2018). Las diferencias entre adolescencia y juventud responden al tipo de cultura al que nos referimos, a sus rituales oficiales u oficiosos de pasaje a la adultez, a las marcas de sus tránsitos y a los sistemas de categorizaciones vigentes en la sociedad de la que se trate (Urresti, 2000)

⁴ En tanto producto informativo/periodístico de los medios de comunicación digital.

⁵ Apelando a esta categoría, como se dijo antes, para referir a adolescentes.

(...)la noticia termina convirtiéndose en el producto de una fábrica, al igual que un automóvil lo es de la industria automotriz. La actualidad es así el resultado de un proceso productivo. (Verón, 1987)

Hay aspiración de reconocimiento por la comunidad y el resto de empresas del mismo rubro; de obtener prestigio y confiabilidad para incrementar público y ventas. En pocas palabras, la búsqueda constantemente es dominar el territorio social bajo procesos comunicativos, materializados en prácticas discursivas. Algunos, como es el caso de La Gaceta Online, lo consiguen porque cuentan con el carácter hegemónico necesario para ejercer una doble funcionalidad: cuentan con la pretensión de mantener la generación de productos que les permitan incrementar posiciones fuertes en el mercado de la comunicación; y por otra parte, marcan una posición mediática -que puede ser entendida también como *profesional*- alineada a la pretensión de la formación hegemónica que la constituye: la de presentarse como entidad que se mantiene aséptica y distante a la hora de comunicar “la verdad”.

Aparece un *discurso legitimado* del medio digital, avalado por las posibilidades de enunciación⁶ que brinda el poder mediático⁷. Este es elaborado estratégicamente a partir de dos elementos: en primer término, un lugar de emisión que responde al lugar simbólico a la hora de construir la información⁸; y segundo, preservando formas cohesivas en los mensajes, donde las representaciones construidas mediáticamente encuentren coherencia en relación a las preexistentes para ser interpretadas (Raiter, 2001). De esta manera, para que una representación de pobreza sea verosímil debe contener una marca que indique cohesión con un tema ya calificado como marginal, por ejemplo. La fuerza performativa que caracteriza este discurso no es otra cosa que el poder de conocimiento y reconocimiento de la palabra, del emisor y del lugar desde donde se habla (Vizcarra, 2002).

En suma, desde los elementos contextuales hasta en el texto mismo, el enunciador tiene el control de los temas, las estructuras, el léxico y la semántica (Van Dijk, 1994). Esto facilita la construcción y/o reproducción de imaginarios/representaciones sociales para cada temática tratada en las informaciones periodísticas y, al mismo tiempo, bien pueden convertirse en dispositivos de control de la vida colectiva: de los discursos periodísticos analizados brotan mentalidades, comportamientos, imágenes de “líderes”, etc (Baczko, 1984) que el medio digital *ofrece* en su contrato de lectura y que, en ocasiones, se conforman en razón de existencia

⁶ Refiriéndonos tanto al mecanismo mismo de expresar con palabras una idea, como los alcances y efectos buscados. Refiriéndonos tanto al mecanismo mismo de expresar con palabras una idea, como los alcances y efectos buscados.

⁷ Tanto hegemónico como simbólico, y económico.

⁸ La imagen de sí mismo que el emisor construye o impone (o ya ha construido e impuesto).

y accionar para los lectores de estos contenidos en la medida que el discurso es interacción y el uso de un discurso social es, al mismo tiempo, un acto social (Van Dijk 1996, 1999, 2000).

El control del acceso al discurso legitimado⁹ es otra característica que encuentran los medios desde la tarea que desempeñan socialmente. Esto no es menor ya que es a través de la regulación del discurso público que la factibilidad de dominación social se incrementa, en la medida que es ésta una vía eficiente para influenciar a otros mediante la persuasión.

Siguiendo los aportes de Van Dijk (1994), nos referiremos ahora a la utilización de estrategias y recursos discursivos que benefician la potencialidad del discurso legítimo desde lo contextual hasta lo textual. Se hará alusión a las mismas en fragmentos de notas publicadas por el diario La Gaceta Online (en adelante, LGO).

Selección de turnos/distribución de roles: tiene que ver con el otorgamiento de la palabra hablada (o escrita) sobre cierto tema, a quién puede dirigirse, cómo y en qué circunstancias. En el F1¹⁰ este recurso se visibiliza para ordenar los turnos de habla: en este caso, el medio impone su palabra, abre la información y luego otorga el turno a otras personas para complementar lo aseverado.

Fragmento N°1 (F1). "Video: un chico drogado en la calle y a plena luz del día: una postal cotidiana en Barrio SEOC". La Gaceta Online, 2015.

Acceso diferencial a los actos de habla: referido al género que se utilizará en una situación de habla. En F2¹¹ y F3 este recurso se manifiesta en un mismo artículo periodístico que criminaliza la conducta de un adolescente con problemas de adicción. Mientras en F2 una persona adulta (su mamá) cuenta con la posibilidad de hablar, explicar y pedir ayuda respecto la realidad de su hijo, en F3 el medio solo le da voz al adolescente para exponerlo -nuevamente- como adicto y delincuente.

Fragmento N°2 (F2). "La madre de 'El Polaquito' denunció a Lanata: "no quiero que lo traten de asesino". La Gaceta Online, 2017.

Fragmento N°3 (F3). "La madre de 'El Polaquito' denunció a Lanata: "no quiero que lo traten de asesino". La Gaceta Online, 2017

Control sobre la entonación: define quién tiene la legitimidad o no para alzar la voz en determinadas circunstancias. En lo textual, este tipo de estrategias se reconocen con la

⁹ En Teun Van Dijk se lo entiende como *discourse public*

¹⁰ Nota completa disponible en <http://www.lagaceta.com.ar/nota/734745/actualidad/chico-drogado-calle-plena-luz-dia-postal-cotidiana-barrio-seoc.html>

¹¹ Nota completa disponible en <http://www.lagaceta.com.ar/nota/737928/actualidad/madre-polaquito-denuncio-lanata-no-quiero-lo-traten-asesino.html>

utilización de elementos que destaquen esa la voz: tipografía de mayor tamaño o diferente a la del cuerpo textual, negritas, mayúsculas, uso de otros colores. El F4¹² es un ejemplo de la utilización de la misma donde una autoridad (abogado) toma la palabra en una nota periodística referida a un hecho policial entre adolescentes.

Fragmento N°4 (F4). “‘Quedará libre porque es inocente’, dijo el abogado de uno de los acusados”. La Gaceta Online, 2017.

Control sobre estructuras de tópico: remite a sobre qué habla la gente, qué se dice y las limitaciones sobre temáticas puntuales. En F5¹³, por ejemplo, desde el titular hasta el cuerpo de la nota marca el uso de este recurso.

Fragmento N°5 (F5). “El principal sospechoso de la muerte del alumno de Gymnasium tiene 15 años y es inimputable”. La Gaceta Online, 2017.

Control sobre la estructura sintáctica: puede darse a una representación diferencial entre grupos a partir, por ejemplo, del uso de titulares. En F6¹⁴, F7¹⁵ y F8¹⁶ se muestran algunos de los tantos titulares que forman parte de la cobertura del medio digital que analizamos sobre situaciones vinculadas al Instituto de Menores Julio Roca: en la mayoría de las notas periodísticas, los jóvenes que permanecen en esa institución son evidenciados como generadores de violencia.

Fragmento N°6 (F6). “Disturbios y autoagresiones en el Instituto Roca por un televisor”. La Gaceta Online, 2016.

Fragmento N°7 (F7). “Reforzarán las medidas de seguridad en el Roca para evitar nuevas fugas de internos”. La Gaceta Online, 2016.

Fragmento N°8 (F8). “Hubo un intento de motín en el Instituto Roca”. La Gaceta Online, 2016.

Control de sobre estructuras semánticas locales: consisten en el dominio de los niveles de cognición a través elementos que constituyen la coherencia semántica del texto:

¹² Nota completa disponible en <https://www.lagaceta.com.ar/nota/730685/actualidad/quedara-libre-porque-inocente-dijo-abogado-uno-acusados.html>

¹³ Nota completa disponible en <https://www.lagaceta.com.ar/nota/730476/actualidad/principal-sospechoso-muerte-alumno-gymnasium-tiene-15-anos-inimputable.html>

¹⁴ Nota completa disponible en <https://www.lagaceta.com.ar/nota/678694/policiales/disturbios-autoagresiones-instituto-roca-televisor.html>

¹⁵ Nota completa disponible en <https://www.lagaceta.com.ar/nota/696797/policiales/reforzaran-medidas-seguridad-roca-para-evitar-nuevas-fugas-internos.html>

¹⁶ Nota completa disponible en <https://www.lagaceta.com.ar/nota/710266/policiales/hubo-intento-motin-instituto-roca.html>

desde el nivel lexical referido al control lingüístico en el texto (como en F9¹⁷ se utilizan expresiones policíacas que remiten a personas adultas para referir a adolescentes vinculados en un hecho de violencia); pasando por el nivel de especificidad y grado de completud del texto para detallar aquello que se dice (como en F10¹⁸, que se informa sobre hechos de violencia registrados en determinado lugar y, se agrega de modo complementario, además, la opinión de dos policías -con cargos jerárquicos en la fuerza- respecto a la situación de los adolescentes respecto a hechos policiales en general); llegando hasta el control a través del uso de formas retóricas, como las metáforas o hipérboles que logran mayor persuasión sobre lo que se dice (como en F11¹⁹, también sugiriendo la relación adolescentes-violencia, el diario habla de un adolescente como el delincuente más buscado del país).

Fragmento N°9 (F9). “Plaza Urquiza: atraparon a un adolescente que tenía una pistola en medio de una pelea entre bandas”. La Gaceta Online, 2016.

Fragmento N°10 (F10). “Ya son tres los menores de 15 años que quedaron involucrados en crímenes”. La Gaceta Online, 2016.

Fragmento N°11 (F11). “Uno de los delincuentes más peligrosos y jóvenes del país está prófugo”. La Gaceta Online, 2017.

Como se observa, el medio digital tucumano lleva adelante el uso de mecanismos que permiten sostener su discurso legítimo en tanto información periodística y mediatiza a los jóvenes involucrados en tales coberturas.

Mediatizaciones juveniles a la vista

Tal como lo anticipamos, apelaremos aquí a la utilización de la categoría juventud para recorrer la mediatización del diario tucumano en su versión digital respecto a los adolescentes que se ven involucrados, tanto directa o indirectamente, en las distintas coberturas que el medio lleva adelante. Conviene recordar que la adolescencia se establece como figura un imaginario social complejo (Giménez Sánchez, 2018) debido a que son muchas las disciplinas y teóricos que procuran abordar a estos sujetos delimitando aquellos aspectos que los convierten y configuran en lo que son. Tanto desde la medicina y la psicología, se han establecido edades promedio entre las que oscilan los adolescentes. Sin embargo, otros agregan la importancia de los contextos sociales y culturales a la hora de establecerlos cronológicamente. En líneas generales, diremos que rótulo de este colectivo está ligado etimológica y culturalmente al verbo *adolescer* que supone pasar por un dolor, un renunciamiento a la niñez y

¹⁷ Nota completa disponible en <https://www.lagaceta.com.ar/nota/700053/policiales/plaza-urquiza-atraparon-adolescente-tenia-pistola-medio-pelea-entre-bandas.html>

¹⁸ Nota completa disponible en <https://www.lagaceta.com.ar/nota/692429/policiales/ya-son-tres-menores-15-anos-quedaron-involucrados-crimenes.html>

¹⁹ Nota completa disponible en <https://www.lagaceta.com.ar/nota/714411/policiales/uno-delincuentes-mas-peligrosos-jovenes-pais-esta-profugo.html>

despertar sexual y socialmente a una nueva situación (Palazzo, 2010); y que a partir de ello, es sencillo comprender que la mayoría de imaginarios sociales que se construyen a sus alrededores los ubican como sujetos en búsqueda de su identidad, personas que cometen más errores que aciertos en ese proceso y que ambicionan alcanzar el estado de adultez en un lugar de estabilidad social idealizado.

Al mismo tiempo, desde los medios de comunicación en general existen tendencias que acompañan esta mirada. Por eso, es común encontrar en los diversos contenidos mediáticos de cualquier plataforma o canal, sin mucha dificultad, discursos informativos que complejizan las representaciones que los refieren y/o asocian a otros discursos ya que –como en todo– los reduccionismos imposibilitan la comprensión profunda y crítica del sujeto en cuestión. Lo planteado no es menor si comprendemos que las entidades mediáticas se configuran además como dispositivos de cohesión política y cultural (Martín Barbero, 2003) y pueden contribuir a la existencia de la realidad, modelando sentidos preexistentes a sus representaciones con mayor o menos influencia (Saintout, 2013), especialmente en entornos digitales.

La mediatización de los jóvenes puede materializarse en enfoques polisémicos. Al respecto, Saintout acerca una propuesta teórica -a la que adherimos- sobre la que expone algunas formas de decir a las juventudes en los medios digitales²⁰. En ella se hallan ciertas tipologías mediáticas que hablan de jóvenes dorados, jóvenes como desinteresados y, finalmente, jóvenes como peligrosos.

Los dorados

Su titulación responde, justamente, a lo que los medios plantean de los jóvenes que aquí se agrupan: son aquellos que encarnan una perspectiva consumista vinculada generalmente a los modelos de belleza hegemónicos en la comunidad, cuyos principales problemas –o aquello que se presenta bajo este título- tiene que ver con cuestiones conflictivas banales, subjetivizadas y sin referencias a entornos sociales o políticos. Son los jóvenes que se desea, se anhela y acepta en la sociedad. Son quienes se mediatizan bajo la consigna de ‘exitosos’ y conforman la condición juvenil ejemplar que precisa el capitalismo actual.

Así entonces, se apela a la cobertura de casos particulares, extraños que por esa característica deberían ser conocidos o mencionados en las informaciones periodísticas. Siguiendo con el análisis de las informaciones periodísticas de LGO, en F12²¹ podemos rescatar bajo esta categoría al adolescente simoqueño que creó un brazo hidráulico con elementos

²⁰ Vale aclarar que ninguna de estas miradas, lamentablemente, termina por sumar a la construcción massmediatizada de un imaginario social digno de pertenecer a los adolescentes.

²¹ Nota completa disponible en <http://www.lagaceta.com.ar/nota/742056/actualidad/adolescente-simoqueno-creo-brazo-hidraulico-cajones-verduras-jeringas.html>

cotidianos, como cajones de verdura y jeringas por el sólo hecho de querer solidarizarse con la accesibilidad de personas con discapacidades. Bajo estrategias discursivas que ya hemos expuesto, el medio digital tucumano materializa a un joven dorado de la provincia que bien podría considerarse modelo de ser joven que los otros (también jóvenes) deberían imitar.

Fragmento N°12 (F12). “Un adolescente simoqueño creó un brazo hidráulico con cajones de verduras y jeringas”. La Gaceta Online, 2017.

Los desinteresados o abúlicos

Son los jóvenes que los medios nombran, muestran y exponen discursivamente con una característica sobresaliente: el desinterés, la indiferencia o su pérdida. Son los que no tienen delimitados sus objetivos de vida a corto, mediano o largo plazo. Se dice que nada les interesa, y ese „nada” claramente tiene que ver con la idea de que no les interesa nada de lo que les interesó a las generaciones anteriores: la política, transformar el mundo, la solidaridad (Saintout, 2013).

En este sentido, las coberturas periodísticas destacan su carácter apático de estos jóvenes ante la vida y, consecuentemente, se hallan titulares que hacen hincapié en otros rasgos que subyacen a su actitud de vida, como el individualismo, el poco involucramiento en problemáticas sociales, la adicción al ocio y por ende la gran propensión y/o disponibilidad para el descontrol. Aparece, entonces una idea que hasta pareciera ser la del medio mismo: no queda otra que un mayor control sobre ellos.

Localmente, en F13²² se da cuenta de esta mediatización al referirse a la relación de los adolescentes con el consumo problemático de bebidas alcohólicas. Nuevamente, los recursos discursivos están al servicio de operativizar esta juventud en la información periodística.

Fragmento N°13 (F13). “Cada vez hay más jóvenes en Alcohólicos Anónimos”. La Gaceta Online, 2015.

Los peligrosos

Finalmente, están los jóvenes más nombrados en las secciones policiales. Los que ya que se expone como si realmente no formaran parte de la juventud tanto desde el plano lingüístico –verbigracia, tratándolos de ‘menores’- y semántico –refiriendo a sentidos delictivos

²² Nota completa disponible en <https://www.lagaceta.com.ar/nota/641423/sociedad/cada-vez-hay-mas-jovenes-alcoholicos-anonimos.html>

que los describen como chorros, delincuentes, criminales-. Esta tipificación da cuenta de que, sobre estas cuestiones, existe un sentido vinculado a la Seguridad Ciudadana y a las instituciones policiales en la medida que trata de mantener una mirada común sobre determinados relatos e imágenes que ubican como punto central a unos jóvenes temerarios, que –se dice– no tienen nada que perder y por lo tanto son incontrolablemente peligrosos para el resto de la sociedad. Que son capaces de romper una vidriera y también utilizar esa misma capacidad para robar y matar (Saintout, 2013). Consecuentemente, ya no sólo incomodan aterrorizando al resto de la comunidad, sino que pareciera que es imposible rescatarlos: la solución está en extirparlos del espacio común.

Por eso, en F14²³ La Gaceta Online no sólo informa a la ciudadanía acerca de un hecho noticioso, sino que además brinda un panorama que ubican a los jóvenes involucrados en esa dimensión irrecuperablemente peligrosa para el resto de la sociedad.

. Fragmento N°14 (F14). “Video: así atraparon a los adolescentes que intentaron robar una camionera en Salta primera cuadra”. La Gaceta Online, 2016.

Conclusiones

Lo recorrido hasta este punto nos permite dar cuenta de la capacidad de los medios para elaborar discursos que rara vez suelen cuestionarse si responden a la formación hegemónica capitalista. Esa construcción que se da desde la práctica discursiva periodística, potenciada por las posibilidades de alcance, difusión y masificación de la digitalidad, nos convoca a reflexionar sobre la mirada economicista que las empresas mediáticas han establecido y, sobre todo, en la constitución de un discurso legitimado que como hemos dicho ya suele transmutar a los sujetos en objetos involucrados en lo que se informa. Esto supone, desde ya, la vulneración de sus derechos en los medios de comunicación. Sin embargo, consideramos que la situación se agrava cuando los afectados son, además, adolescentes. Un colectivo humano que se configura como complejo y que se expone, se dice, se nombra como problemático o exitoso. Un blanco o negro que no conoce grises. Así, el enfoque determinista de estas polarizaciones alimentadas con deseos y esperanzas de generaciones pasadas se re-fuerza, entonces, con la mediatización informativa: aparecen representaciones de jóvenes tipificados que se establecen en un sistema de representaciones que promociona conductas

²³ Nota completa disponible en <https://www.lagaceta.com.ar/nota/708988/policiales/video-asi-atraparon-adolescentes-intentaron-robar-camioneta-salta-primera-cuadra.html>

de estigmatización, discriminación, exclusión y, en general, de una profundización de injusticias sociales, culturales, económicas, etc ya existentes.

En las notas periodísticas de La Gaceta Online lo observado se cristaliza, especialmente en la utilización de recursos discursivos de control de texto y contextos que orientan la predisposición que la audiencia del medio digital tucumano adopta cognitivamente sobre aquello de lo que se está hablando: a un significante específico empieza a asociárselo con determinado significado que el diario propone entre sus líneas informativas, sobre todo cuando ese significado es reiterativo nota tras nota. Si bien no se trata de una cadena causa-efecto directo y completamente consecuencia exclusiva de los medios, si es posible advertir la gran influencia que éstos alcanzan con respecto a la facultad que poseen.

La actividad del trinomio discurso, imaginarios sociales y jóvenes es concreta en lo cultural, en el pensamiento colectivo y en la conducta de quienes formamos parte de una misma comunidad. De allí que las prácticas discursivas sean comprendidas como socio-culturales, porque suelen producir y reproducir todas las materialidades (Haidar, 1992) que continúan circulando mediáticamente. Por ello, Charaudeau (2003) afirma que

Gracias a la constante repetición de algunas tramas, historias populares, retratos de personajes y situaciones que los sujetos tienen que afrontar, Los Medias proyectan imágenes determinadas de la sociedad y de la realidad. Los espectadores o lectores se encuentran en la situación de estar cada vez más dependientes de Los Medias para formarse dichas imágenes, ya que una gran parte de la vida social está más allá de lo que se puede experimentar directamente.

Por último, consideramos válido aseverar que entender a los adolescentes desde concepciones prefijadas mediáticamente, que no enmarcan posibilidades de mostrar formas de ser y de expresarse, de construir identidades que den cuenta que no existe empíricamente una sola forma de juventud ni una sola manera de comprenderla (Palazzo, 2010); es una también forma desinteresada y escueta de asimilar la realidad que nos rodea.

Referencias bibliográficas

- Almeida Lovato, Mikael (2016): "Espectacularización de la información política y agendas mediáticas. Revista Informativa Democracia de EXA FM 92.5 y noticiero 24 Horas de Teleamazonas (corte de análisis temporal del 18 al 22 de abril de 2016)". Tesis de licenciatura. Universidad del Centro de Ecuador (UCE). Quito.
- Baczko, Bronislaw (1984): "Los imaginarios sociales. Memorias y esperanzas colectivas". París. Editorial Payot.
- Bonvillani, A; Itatí Palermo, A; Vázquez, M. y Vommaro, P. (2008): "Juventud

- y política en la Argentina (1968-2008). Hacia la construcción de un estado del arte” en *Revista Argentina de Sociología*. Año 6, N°6, pág. 44-73.
- Charaudeau, Patrick (2003): “El discurso de la información. La construcción del espejo social”. Barcelona. Gedisa.
- Crovi Druetta, Delia (2002): “Sociedad de la información y el conocimiento. Entre el optimismo y la desesperanza” en *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*. Vol. 45, N° 185 (mayo-agosto), pág. 13-33. Universidad Nacional Autónoma de México. Distrito Federal, México. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=42118502>
- Fernández, J. Luis (2018): “Plataformas mediáticas: elementos de análisis y diseño de nuevas experiencias”. Buenos Aires. Ediciones Crujía.
- Fidler, R. (1998): “Mediamorfosis. Comprender los nuevos medios”. Buenos Aires. Editorial Granica.
- Gimenez Sanchez, M. A. (2018): “Construcción y reproducción del imaginario adolescente en los medios de comunicación digital. La Gaceta Online y la Perspectiva de Derechos: análisis de casos entre 2015 y 2017”. Tesis de licenciatura. Universidad Nacional de Tucumán (UNT).
- Gomis, L. (1991): “Teoría del periodismo: cómo se forma el presente”. Barcelona. Ediciones Paidós.
- Haidar, J. (1992): “Las materialidades discursivas: un problema interdisciplinario” en *Revista Alfa*, 36, págs. 139-147. Sao Paulo.
- Imbert, G. (2003): “Producción de la realidad y espectacularización de la actualidad en el discurso periodístico” en *Segundas Jornadas: Imagen, Cultura y Tecnología*. Pilar Amador Carretero, Jesús Robledano Arillo y Rosario Ruiz Franco (eds.). Universidad Carlos III, Madrid. Editorial Archiviana, 2004, pág. 215-224.
- Martin-Barbero, J. (2003): “Identidad, tecnicidad, alteridad. Apuntes para re-trazar el mapa nocturno de nuestras culturas” en *Revista Iberoamericana*. Vol. 69, N°203, pág. 367-387. México.
- Miège, B. (2000): *Las industrias de contenidos frente al orden informativo*. Presses Universitaires de Grenoble. Colección La communication en plus.
- Palazzo, G. (2010): *La Juventud en el Discurso: Representaciones sociales, prensa y chat*. San Miguel de Tucumán. Editorial Humanitas.
- Pintos, J. L. (1995): “Los imaginarios sociales. La nueva construcción de la realidad”. Madrid, España. Cuadernos Fe y Secularidad/Sal Terrae.
- Raiter, A. (2001): “Capítulo I: Representaciones sociales” en *Representaciones Sociales*. Buenos Aires. Editorial Eudeba.
- Ramonet, I. (2011). “La explosión del periodismo. Internet pone en jaque a los medios tradicionales”. Buenos Aires. Editorial Capital Intelectual.
- Saintout, F. (2013): “Los jóvenes en la Argentina. Desde una epistemología de la esperanza”. Buenos Aires. Universidad Nacional de Quilmes.

- Sierra, L. I. (2002): "Globalización, multiculturalismo y comunicación. Paradojas y debates" en *Diálogos de la Comunicación*. Pág. 68-80. Disponible en <http://www.aulaintercultural.org/IMG/pdf/Sierra.pdf>
- Williams, R. (1994): "Hacia una sociología de la cultura" en *Sociología de la cultura*. Barcelona, España. Ediciones Paidós. Pág. 9-30.
- Van Dijk, T. (1994): "Discurso, poder y cognición social" en *Cuadernos*, Vol. 2, Año 2. Maestría en Lingüística. Escuela de Ciencia del Lenguaje y Literaturas. Universidad del Valle.
- Van Dijk, T. (1996): "La noticia como discurso. Comprensión, estructura y producción de la información". Barcelona. Ediciones Paidós.
- Van Dijk, T. (1999): "El análisis crítico del discurso" en *Revista Anthropos*, Vol. 186, pág. 23-36. Barcelona.
- Van Dijk, T. (2000): "El discurso como estructura y proceso". Barcelona. Gedisa.
- Vizcarra, F. (2002): "Premisas y conceptos básicos en la sociología de Pierre Bourdieu" en *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, vol. 8, N°16 (diciembre). Pag. 55-68. México.
- Wolf, M. (1987): "La investigación de la comunicación de masas. Crítica y perspectivas". Barcelona. Ediciones Paidós.

La representación discursiva del *sexting* en LaGaceta.com (2009-2018)

EVANGELINA NARVAJA

Introducción

Definido como el envío de contenido sexual explícito a través de dispositivos digitales, el sexting ha emergido como un fenómeno cultural complejo que plantea desafíos significativos tanto en términos de comprensión como de regulación.

Este estudio se centra en la representación mediática del sexting, específicamente en cómo ha sido abordado y construido discursivamente por el diario "La Gaceta" de Tucumán en su versión online, entre los años 2009 y 2018. A través del análisis de contenido de los artículos publicados durante este periodo, esta investigación busca desentrañar las representaciones que subyacen a las narrativas periodísticas sobre el sexting. La elección de lagaceta.com como objeto de estudio no es arbitraria; como principal diario de la provincia, su influencia en la formación de opiniones y en la configuración del discurso público es innegable y, por lo tanto, un análisis de sus contenidos ofrece perspectivas valiosas sobre la percepción del fenómeno.

El enfoque metodológico adoptado en esta investigación permite facilitar una comprensión más profunda de cómo los medios de comunicación pueden influir en la percepción pública y modelar las respuestas sociales a prácticas emergentes como el sexting.

La relevancia de este estudio radica no solo en su contribución a la literatura existente sobre medios y sexualidad, sino también en su capacidad para informar políticas públicas y educativas. Al exponer cómo el discurso mediático puede perpetuar estereotipos o fomentar la comprensión pública, este trabajo aspira a promover un diálogo más informado y matizado sobre el sexting y sus complejidades.

Sexting

El *sexting* consiste en una práctica que cobra cada vez más adeptos, y que consiste en la producción casera de un texto multimodal (mensajes de texto, de audio, fotos o videos), que insinúa o provoca un interés o atracción sexual, obedece a múltiples motivaciones y es transmitido por la propia persona que lo produce a través de herramientas de comunicación como las aplicaciones de mensajería instantánea, las redes sociales, entre otras.

Desde la perspectiva de Ringrose, Harvey, Gill y Livingstone (2013) la cultura mediática, que denominan “postfeminista”, incita a las adolescentes a producir formas particulares de auto-exhibición sexual pero, al mismo tiempo, los deja librados al riesgo de que sus cuerpos y sexualidades sean impugnados a través de discursos morales condenatorios que, además, apelan a una respuesta legal a estos comportamientos. Las autoras consideran que las imágenes de *sexting* adolescente ganan vigencia como parte de lo que entienden como una economía visual heterosexualizada diferenciada por género. Para las adolescentes, la solicitud de una imagen del propio cuerpo conlleva un valor, incluso constituye una nueva norma de deseabilidad femenina en el marco de las redes digitales de adolescentes de hoy. No obstante, ese valor de los cuerpos femeninos está determinado por códigos raciales y de clase social. Por otra parte, para los adolescentes varones, la adquisición de imágenes puede funcionar como prueba de acceso a los cuerpos de las jóvenes, lo que aumenta su popularidad y constituye una nueva norma de masculinidad. Este abordaje plantea la necesidad de cuestionar el tratamiento simplista y sensacionalista de los discursos mediáticos sobre los riesgos del *sexting* adolescente, a la vez que subraya que lo más problemático para los jóvenes es la persistencia de los dobles discursos en torno a la sexualidad, en relación con el género y con la edad de los participantes (Ringrose, Harvey, Gill y Livingstone, 2013).

En esta línea, Karaian (2012) se propuso un análisis de la construcción cultural y legal de este fenómeno social a partir de un análisis crítico del discurso. Se enfoca en las representaciones lingüísticas y visuales dominantes sobre el *sexting* en la cobertura realizada por la prensa y la televisión de los casos en los que adolescentes *sexters* han sido juzgados por distribución o tenencia de pornografía infantil, como así también de los argumentos legales que se han utilizado en los juicios. La autora sugiere que estos discursos mediáticos y legales invisibilizan y niegan la palabra de las mujeres sobre su expresión sexual digital y, paradójicamente, las convierten en objetos sexuales fetichizados de modo que reproducen el mismo daño que buscan combatir.

En un estudio posterior la autora (Karaian, 2013) se ocupa de los discursos de una campaña publicitaria que promueve la prevención de los riesgos del *sexting* a partir de la abstinencia de la práctica. Allí expone la incapacidad de estos discursos morales (heterosexuales, blancos y de clase media) de percibir a las adolescentes como sujetos sexuales capaces de contradecir este sistema normativo. Así también, advierte que este tipo de discursos responsabiliza a las víctimas de la difusión de sus imágenes y de los posibles daños que pudieran sufrir por esta razón, y señala la humillación, el ataque sexual o la criminalización como estrategias de control social. Como alternativa, propone modificar las campañas de prevención tradicionales - que son exclusivamente dirigidas a los productores potenciales de imágenes sexuales digitales para que se abstengan de su creación- y desarrollar campañas

dirigidas a los receptores para reflexionar sobre la necesidad y la importancia de respetar y resguardar la privacidad digital de las personas que han producido y compartido ese contenido (Karaian, 2013).

Por su parte, Hasinoff (2013) destaca la diferencia del tratamiento del tema en los medios de comunicación, que suelen promover el *sexteo* entre los adultos a través de comentarios positivos centrados en la posibilidad de animar la vida sexual, al sostener que el intercambio de este tipo de mensajes o imágenes puede aumentar la comunicación en la pareja sobre las necesidades, deseos y fantasías sexuales. Esto se corresponde con la idea de que, en la adultez, la desinhibición no es causa de preocupación, sino una característica importante de la salud sexual. Sin embargo, considera que es necesario modificar la perspectiva de riesgo y estigmatización que recae sobre el *sexting* adolescente, fundamentalmente, porque entiende que la práctica puede constituir una oportunidad, por ejemplo, para las mujeres, los homosexuales y otros colectivos disidentes, para explorar su sexualidad, apartados de algunos de los estigmas y las restricciones que experimentan en el hogar y en la escuela con respecto este tema. En una sociedad en la que el sexo continúa siendo un tabú, los adolescentes pueden tener dificultades para comunicar sus necesidades y deseos a sus compañeros o para hablar acerca de las prácticas sexuales más seguras. Por esta razón, considera necesario investigar cómo el *sexteo* podría ayudar a encontrar nuevas formas de expresión, exploración e incluso a reescribir algunas de las normas de género que las inducen a las adolescentes y jóvenes a ser pasivas y complacientes en las relaciones íntimas y a cuestionar las representaciones objetivantes sobre las mujeres, que circulan en los medios de comunicación.

Asimismo, y en el mismo sentido que la propuesta de Karaian (2013), considera ineludible concentrar los esfuerzos en disuadir a los receptores de *sext* de compartir imágenes no autorizadas, por lo que se debe concientizar sobre el respeto a la privacidad en línea de otros sujetos y luchar contra la discriminación sexual y de género (Hasinoff, 2013).

Döring (2014) realizó una revisión exhaustiva sobre el *sexting* consensuado, revelando que este comportamiento, aunque comúnmente encuadrado dentro de discursos de riesgo y desviación, está siendo cada vez más reconocido como una forma contemporánea de expresión sexual y comunicación íntima dentro de relaciones románticas y sexuales. Según sus hallazgos, un 21% de las investigaciones sobre *sexting* en adolescentes lo considera un comportamiento normal, y un 63% de los estudios sobre adultos también lo contextualiza de manera similar. Este cambio refleja una perspectiva emergente en la literatura científica que desafía la visión tradicionalmente negativa y considera el *sexting* como una expansión de las dinámicas románticas y sexuales.

La investigación también destacó que el predictor más significativo del sexting tanto en adultos como en adolescentes es simplemente estar en una relación romántica. Además, entre las principales ventajas del *sexting* consensuado se encuentran la expresión mutua de deseo y afecto sexual, el juego, el placer, así como el fortalecimiento de vínculos y la confianza. A pesar de las preocupaciones sobre la potencial viralización de los contenidos privados, la mayoría de los participantes manejan estas imágenes con cuidado y discreción, evidenciando que la confianza es un aspecto crucial en sus relaciones. No obstante, considera que, reconocer estos aspectos positivos, no implica ignorar los riesgos asociados al sexting, como la posible viralización de imágenes privadas. Por ello, subraya la necesidad de un enfoque equilibrado que contemple tanto los beneficios como las desventajas del *sexting*, sugiriendo que es fundamental investigar a fondo para entender completamente todas las dimensiones de esta práctica. Finalmente, propone que abordar estos temas desde un enfoque de empoderamiento sexual y lucha contra los estereotipos de género podría transformar significativamente los discursos existentes, especialmente aquellos centrados en el antibullying.

Metodología

En este trabajo, observamos cuáles son las representaciones sobre la práctica del *sexting* presentes en los discursos de la prensa online.

Entendemos que, para acceder a este a este procedimiento temático que, con Jäger (2003) llamaremos hilo discursivo[1] (Jäger, 2003), es necesario desenmarañar las intersecciones con otros hilos en los que se enmarcan, por ejemplo, las representaciones sobre la intimidad, la popularidad, la sociabilidad, las relaciones románticas, el género, la edad, entre otras, y que configuran la práctica y sus representaciones, de forma que orientan los modos de valorar y actuar con respecto a esta.

Recurrimos, en función del acceso al corpus de noticias, al portal *online* de La Gaceta (<https://www.lagaceta.com.ar>). Este medio multiplataforma ocupa un lugar hegemónico en el ámbito de la información a nivel regional, tanto por el volumen de circulación como por su agenda periodística que sirve de referencia a otros medios locales para definir los temas de trascendencia e interés público; así construye una agenda pública y una agenda política que a su vez retroalimenta la del diario.

El rastreo se ha restringido a los textos que se arrojan como resultado de la exploración del término *sexting* en el motor de búsqueda del sitio. Se recogió una primera muestra de veintiséis textos, publicados entre noviembre de 2009 y mayo de 2018, de diversos géneros periodísticos: como Columnas de opinión y Editorial, Policiales, Información general, Actualidad, Tecnología, etc. que se ubican en distintas secciones del diario y responden al acontecer local y nacional.

Luego de una primera lectura se excluyeron del corpus dos noticias que fueron tomadas de la agencia Reuters y que trataban hechos internacionales, ya que el interés estaba puesto sobre los textos elaborados por la redacción del diario.

La muestra final quedó constituida por veinticuatro textos, cuya distribución durante el periodo mencionado se presenta en la siguiente tabla (Tabla X).

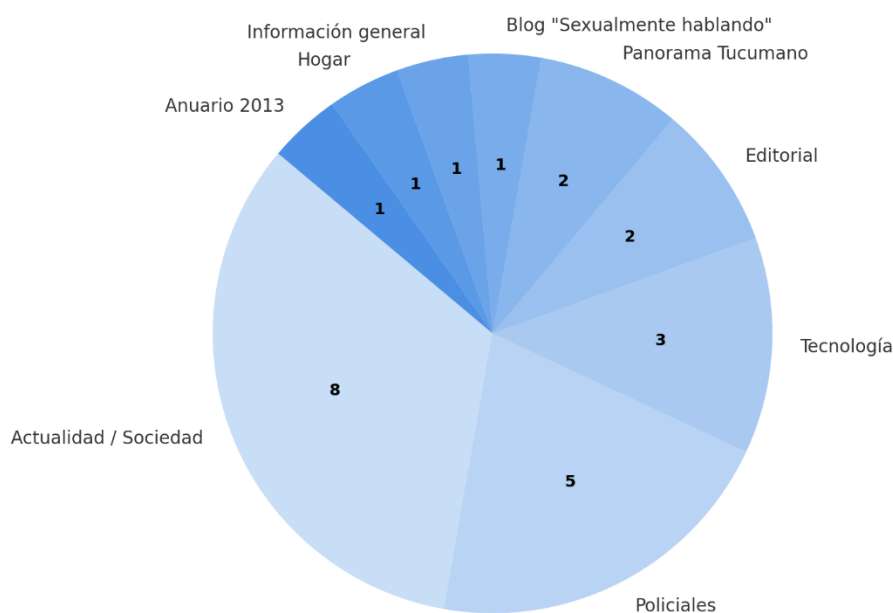
Tabla 3 - Distribución anual de la muestra de artículos sobre sexting en lagaceta.com.ar

Año	Cantidad de artículos
2009	3
2010	3
2013	4
2014	2
2016	4
2017	6
2018	2
Total	24

Fuente: Elaboración propia

En cuanto a las secciones en las que se ubicaban (Figura 1), ocho de ellos corresponden a la Sección Actualidad/ Sociedad, cinco a Policiales, tres a Tecnología, dos a Editorial y dos al Panorama tucumano, el blog “Sexualmente hablando”, Hogar, Anuario 2013 e Información general contenían un artículo cada uno.

Gráfico 3 - Cantidad de artículos por sección del diario



Fuente: Elaboración propia.

Para Atorresi (1995), según la intencionalidad del discurso periodístico, se pueden distinguir tres grandes formas de expresión que se vinculan directamente con géneros que poseen características particulares: informativa, de opinión y de entretenimiento.

La mayoría de los artículos recogidos en nuestro corpus corresponden al primer grupo, textos que tienen formas de expresión informativa, y se ubican en la sección Actualidad / Sociedad. Esta trata temas novedosos y de interés para el público en general, relacionados con la salud, el estilo de vida, las costumbres, etc. Estas notas no llevan la firma del periodista, pero aportan las voces y puntos de vista de especialistas o de fuentes relacionadas con la temática. Para Palazzo (2010) “este tipo discursivo se distingue de la noticia o de la crónica por no depender tan estrechamente de la variable tiempo, pues trata temas que si bien son actuales, no son tan efímeros como los de Información general o Policiales, sino más permanentes en la memoria social” (p. 137). Características similares se encuentran en las secciones Hogar y Tecnología.

Dentro de este mismo grupo, se ubican los que aparecen en la sección Policiales. No se trata de crónicas o de noticias sobre algún hecho criminal, sino de artículos con intencionalidad informativa en los que se expone cómo la tecnología y las redes sociales se convierten en nuevos medios y escenarios del delito, y dos de ellos se presentan en formato de

entrevista, a un abogado especialista en tecnologías de la información y al subsecretario de seguridad ciudadana.

En segundo lugar, situamos aquellos artículos con intencionalidad argumentativa, en los que predominan las modalidades asertivas e imperativas de la enunciación (Atorresi, 1996). Estos expresan la opinión del diario como es el caso de la Editorial, la opinión personal de un periodista como en el blog “Sexualmente hablando” o en la sección “Panorama tucumano”. En este grupo, ubicamos también el artículo publicado en el Anuario 2013. En cada uno de ellos, se aborda un hecho reciente que se considera de especial, y se propone un diálogo “intratextual e intertextual con otras noticias del día o de días próximos en el tiempo” (Palazzo, 2010, p. 138).

Análisis de los datos

El análisis de los datos partió de un planteo con base hipotético-deductiva, ya que se parte de un supuesto que orienta las categorías de análisis, que serán contrastadas en este corpus (Santander, 2011).

Para abordar los documentos se procedió a un análisis macro y micro estructural, que parte de los titulares dirigido a dar cuenta de las estrategias empleadas por la prensa para transmitir ciertas representaciones y sentidos sobre la problemática.

Posteriormente, se tomó como unidad de análisis el párrafo y se exploraron los co-textos del término *sexting* (ver Anexo X), sobre el que se realizó un examen de frecuencias léxicas que permitió relevar las asociaciones semánticas y la jerarquización del campo de representación.

En un tercer momento, se realizó un análisis de las creencias y valoraciones subjetivas vinculadas a las representaciones del *sexting*, a partir del relevamiento de las marcas de inscripción de la subjetividad, según una propuesta de clasificación de Kerbracht-Oreccioni (1986) para artículos de la prensa.

Resultados

Análisis de la construcción discursiva de los titulares

Un elemento para destacar es que el término *sexting* aparece solamente en cinco de los titulares (T1..., T2...) de la muestra (ver Anexo 3). Esto nos lleva a considerar que, al menos con esta denominación, la práctica no es un tópico que se encuentre en la agenda (Raiter, 2002) del diario www.lagaceta.com; es decir, no ha estado presente diariamente durante varios días.

Los titulares resumen el tema general de los textos; en otras palabras, condensan su macroestructura semántica (van Dijk, 1990). Pero, además, este primer nivel informativo

ofrece un acercamiento a las representaciones en torno a un determinado tema en las que es posible develar los principios ideológicos que subyacen a ellas (de Fontcuberta, 1993) y que se revelan a partir de aspectos pragmáticos, como la focalización y la modalización (Palazzo, 2010).

Desde una perspectiva lingüística, la noción de focalización posibilita el análisis de la relación pragmática que se establece entre la construcción sintáctica del enunciado y su contenido semántico ideológico (Palazzo, 2010). El orden en que se presentan los constituyentes dentro de la oración permite poner de relieve uno de ellos (Charaudeau y Mainguenau, 2005) y esto es interpretado en términos de jerarquía (Kerbrat-Orecchioni, 1986).

Esta operación lingüística pone en evidencia que la mayoría de los títulos enfatizan en “los peligros de internet” y en las herramientas o las estrategias para prevenirlos.

Los riesgos de internet para los jóvenes. (T1)

Los peligros telemáticos que acechan a los chicos. (T21)

Elaboran un manual para prevenir el acoso en las redes. (T17)

Minoritariamente, los enunciados dirigen la atención hacia los actores sociales, entre los que aparecen actores del estado del ámbito de la justicia, la educación y la seguridad, que pueden intervenir para resguardar a las posibles víctimas de los mencionados riesgos: “La justicia de Santiago investiga la difusión de fotos hot de adolescentes a través de WathsApp” (T8).

En uno solo de ellos, los adolescentes, estudiantes de nivel secundario, toman un rol activo. En este caso, se refiere a chicos y chicas que han participado de un evento para prevenir sobre la problemática de la violencia de género.

“Los chicos se unieron para denunciar la violencia de género” (T22).

En relación con las modalidades discursivas, predomina la modalidad de la enunciación asertiva, propia del discurso periodístico.

Por otra parte, entre las modalidades de la estructura (Palazzo, 2010), predomina la agentivización, por la que se otorga a “los peligros”, “los delitos” y “las amenazas” la capacidad de realizar acciones humanas como “amenazar”, “acechar”, “atrapar” y se borra completamente a los sujetos responsables de estas acciones. Las víctimas son fundamentalmente los “chicos”, pero también “los jóvenes”, “las adolescentes” y “la mujer”, quienes son contruidos como sujetos pasivos y vulnerables.

Otra forma de omitir a los sujetos involucrados en la situación es el uso de los verbos reflexivos *volver* y *disparar*. En ambos casos, el sujeto de la acción es el objeto de la misma, de modo que, en la construcción “Las fotos hot se disparan en las horas de trabajo” (T12), se produce una agentivización de “las fotos”.

En el segundo titular “Sexting: cuando la intimidad de la mujer se vuelve vulnerable” (T14), el uso del verbo reflexivo habilita a interpretar que la intimidad se vulnera a sí misma, de forma que hace recaer la carga de la violación de la intimidad sobre el sujeto, en este caso la mujer, por compartir el contenido suprimiendo cualquier tipo de responsabilidad de otra persona que lo haya difundido.

El entramado discursivo del sexting como práctica de riesgo

El campo asociativo se constituye con un conjunto de términos vinculados entre sí a partir de relaciones de significado connotativo; se refiere a palabras que están relacionadas por factores experienciales, culturales y sincrónicos, es decir, se trata de asociaciones subjetivas y contextuales (Ghio, 2012).

El análisis de frecuencias léxicas de los co-textos del término *sexting* arrojó como resultado que el núcleo de las asociaciones semánticas, en orden de frecuencia, está conformado por los términos: sexual, chicos, adulto, abuso, *grooming*, contenido, delitos y fotos (Figura 2).

Gráfico 4 - Nube de frecuencias léxicas de los co-textos del término *sexting*



Fuente: Elaboración propia

Vemos, de este modo, que el término *sexting* está vinculado con un conjunto de sustantivos que forman parte del campo semántico asociativo de los delitos telemáticos y que sugieren una carga evaluativa negativa (abuso, adulto, *grooming*, delito).

Una segunda exploración del corpus permitió recuperar para el campo de asociación términos como: riesgo, peligro, *ciberbullying*, acoso, amenaza, víctima, extorsión, pornografía, agresión, viralización, pedofilia, *pishing*, *hacking* y trata de personas.

Presentamos como ejemplo, un fragmento de un artículo publicado en la sección “Panorama tucumano”. En este caso, el verbo “publicamos” evidencia, por un lado, la complejidad en la producción del discurso periodístico, la co-enunciación que implica la gran cantidad de actores que intervienen en el proceso de producción y comunicación (Cebrelli y Rodríguez, 2013) y, por otro, una línea general del diario que considera al *sexting* como un peligro al que están expuestos niños, niñas y adolescentes en Internet.

Con el uso de la acumulación de los términos *grooming*, *sexting* y *ciberbullying*, se conforma un campo asociativo, al que se añade el de la pornografía infantil, en el que el orden sintáctico refuerza la percepción de riesgo. La práctica del sexting está vinculada directamente al ciberdelito y los participantes, especialmente si son menores, están expuestos a convertirse en víctimas de algún tipo de abuso.

“¿Más desprotección? En la página 2 de TUcumanos publicamos hoy un informe, emanado del Ministerio de Justicia de la Nación. Revela que el acoso a los niños en internet creció un 1.600% durante los últimos dos años. Se trata de grooming (el contacto que entabla un adulto con un menor en la web con el fin de concretar un abuso sexual), de sexting (la viralización de algún contenido de tipo erótico que originalmente se había intercambiado de forma privada) y de ciberbulling. Y detrás, siempre presente, sobrevuela la atrocidad de la pornografía infantil.” (18/08/2017) (El subrayado nos pertenece)

Este primer análisis nos muestra que el término *sexting* es utilizado por el discurso periodístico y se relaciona directamente con delitos vinculados con la corrupción de menores. Sin embargo, la definición que aporta lagaceta.com, “viralización de algún contenido de tipo erótico que originalmente se había intercambiado de forma privada”, en tanto práctica privada y consentida, no implica directamente un daño en la integridad de las personas involucradas como productores o receptores, aunque estas sean adolescentes.

El hilo discursivo (Jäger, 2003) que construye al *sexting* como una práctica de riesgo se entrama con otro que es el de la pérdida de la privacidad. Como consecuencia del propio sistema informático que, en pos de facilitar la conexión y el acceso desde diferentes plataformas y soportes, vuelve frágil la seguridad de los datos personales y de la información privada una vez que esta se comparte a través de redes sociales y de otras aplicaciones de Internet. Por esta razón, se subraya la necesidad de multiplicar la protección de los contenidos que se

guardan en la “nube” o se intercambian a través de estas herramientas. Denominamos esta representación como hiperconexión amenazante.

“Por más que borremos la foto del celular, ya estará guardada en la nube y alguien que medianamente sepa de informática puede hackearla y quedarse con las imágenes”, explicó (Eva Fontdevila). (10/03/2016)

Por otro lado, se plantea la exhibición premeditada de distintos aspectos de la intimidad, que se caracteriza por la hipersexualización de los discursos de la cultura de masas y tiene correspondencia con lo que Sarlo (2018) refiere como "cultura del escándalo": el destape público de la intimidad convertido en un producto comercializable mediáticamente en términos de *show*.

“La sexualidad está a la orden del día y sobreestimula a cualquiera. Hay que pensar que son adolescentes que no están consolidados en su autoestima, además, estamos en un entorno exageradamente sexualizado, por lo que no resulta raro que busquen esto para ser aceptados por otros”, reflexionó Mileva Pavicich, sexóloga”. (31/12/2013)

Si bien en algunas oportunidades el discurso da cuenta de un cambio del conjunto de la sociedad en relación con la apertura de las fronteras de lo privado, estas conductas recaen sobre todo entre los adolescentes, que “terminan siendo parte y a su vez víctimas sociales del destape desmedido” (10/11/2013). En la cita que tomamos a continuación, la acumulación y la generalización refuerzan la afirmación presentada; los hechos particulares que se enuncian permiten inferir una norma: los adolescentes no se preocupan por resguardar su privacidad y, posteriormente, se enuncia la advertencia sobre las consecuencias de estas acciones.

“Lejos de preocuparse por preservar su privacidad, los adolescentes publican lo que hacen, lo que piensan, lo que sienten para que todos sus amigos los vean. Cuantos más "Me gusta" tengan, mejor. Pero, en la carrera por ganar popularidad en la red, los adolescentes suelen olvidar que a veces tal nivel de exposición puede ser riesgoso, advierten los especialistas”. (10/11/2013)

Sin embargo, estas prácticas íntimas (Sibilia, 2008) -que se materializan en “géneros narrativos confesionales” de internet (Arfuch, 2005), como manifestaciones renovadas de los viejos géneros autobiográficos en los que la privacidad encuentra variados lenguajes para manifestarse en la escena pública-, son comunes a distintas generaciones en este momento histórico.

“Los chicos van dejando un 'diario' de sus vidas, donde plasman lo que hacen cotidianamente, cuáles son sus gustos; esto facilita el accionar de acosadores”, agregó (José Farhat). (25/01/2017)

Desde una mirada adulta, el discurso homogeneiza al colectivo de adolescentes y subraya la diferencia generacional en relación con las prácticas. En este sentido, observamos lo que Palazzo (2010) denomina “edad social”, como representación de la juventud en el discurso periodístico. Es así que el diario tematiza prácticas juveniles “diferenciadoras y portadoras de signos identitarios” (Palazzo, 2010, p. 146) como lo es la exhibición de la intimidad. Y se ubica en la línea de la crítica fatalista, que obtura la posibilidad de preguntar tanto por el significado que esta tiene para los y las adolescentes (Winocur, 2012), como por las herramientas que tienen para preservarla o las diferentes configuraciones en las que la subjetividad contemporánea se modela a partir de las autopresentaciones en las redes sociales.

La postura ideológica: el discurso preventivo-tutelar

Las representaciones del *sexting* como una práctica de riesgo y la pérdida de privacidad como un desvalor están marcadas por un fuerte sesgo valorativo que se manifiesta en el discurso. Desde la perspectiva de Ghio (2012), las asociaciones semánticas están determinadas no solo por el conocimiento del mundo, sino también por las opiniones, creencias y valores que conforman “la representación social que el enunciador pretende instalar o con la que se identifica e intenta confirmar” (Ghio, 2012, p. 195), de forma que pueden explicitar o sugerir una valoración positiva o negativa que favorezca el rechazo o la aceptación de los objetos o las prácticas. En este sentido, el análisis de las relaciones asociativas axiológicas en los textos posibilita develar el punto de vista del enunciador a favor o en detrimento del objeto del discurso.

Para explorar las formas en las que se manifiesta este sesgo, a continuación, analizamos las inscripciones de la subjetividad (Kerbracht-Oreccioni, 1986) en los artículos que conforman el corpus.

Subjetividad afectiva:

Las expresiones se consideran subjetivas ya que en ellas se puede observar la implicación emocional del sujeto de la enunciación. Además, tienen una función apelativa por la que el enunciador aspira a generar en el receptor una adhesión a su interpretación del evento, en este caso, a través del calificativo “indeseables”, la de rechazar la práctica.

“...el sexting (producción y difusión de imágenes indeseables)” (17/11/2009)

Subjetividad interpretativa

Este tipo de marcas de la subjetividad está dada por las elecciones dentro de un determinado paradigma denominativo que orienta la dirección analítica del objeto al que se refiere. Si bien ningún elemento léxico es pasible de una utilización completamente objetiva, en este caso, su uso es “tendencioso” (Kerbracht-Oreccioni, 1986) puesto que opta por designar de

un modo determinado, a través de una selección de operaciones de las que dispone, el objeto del discurso.

Denominaciones generalizadoras o particularizadoras

“La presión, las amenazas y las obscenidades están cada día más presentes, y las principales víctimas son los adolescentes”. (09/03/2016)

“La difusión de imágenes íntimas también tiene consecuencias fatales. Matthew Burdette tenía 14 años cuando se suicidó, luego de que durante semanas fue acosado por sus compañeros de clase, quienes lo habían filmado masturbándose. Amanda Todd también se suicidó, luego de que un hombre enviara a sus conocidos fotos de ella desnuda. Unos meses antes de matarse difundió un video en Youtube, que tuvo millones de visitas” (10/03/16).

Establecimiento de sistemas de oposición

Por otra parte, el enunciador utiliza estrategias que le permiten intervenir a partir de la contigüidad entre hechos que no están próximos a nivel referencial. En los siguientes ejemplos, el establecimiento de los sistemas de oposición refleja que un contraste en la valoración de las situaciones y los actores involucrados en ellas. Los elementos enunciados en oposición son por una parte: Los “famosos” / adolescentes ingenuas/os y, por otra, las burdas estrategias / historias verdades, dramáticas y traumáticas.

Más allá de las historias de aquellos “famosos”, cuyas fotos o videos íntimos salen cada tanto a la luz -algunas de las cuales se sospecha son burdas estrategias para recibir la atención de los medios - existen otras en verdad dramáticas, protagonizadas por adolescentes ingenuas/os que debieron lidiar con consecuencias muy traumáticas luego de exponerse a través del sexting. (07/04/2018)

Establecimiento de paralelismos

En este ejemplo, la aproximación le permite al enunciador valorar y evaluar la acción de compartir imágenes sexuales de sí mismo con otra persona y sacar conclusiones sobre las consecuencias de este comportamiento.

“En particular, lo que le sucedió a Nadal vuelve a sacar a la luz una moda peligrosa: el sexting”. (10/03/2016)

A partir de estas marcas, es posible acceder al posicionamiento ideológico que subyace a la representación del *sexting* como riesgo, en las que no solo se pone de manifiesto un rechazo a la práctica por las consecuencias que puede acarrear, sino también un juicio de valor sobre los participantes.

Evaluativo no axiológicos

El enunciador selecciona entre las posibilidades para designar a estos actores de un modo en el que la agencia respecto al vínculo sexo-afectivo entre adolescentes queda anulada. A través de expresiones como “jovencita” y “amigo” se evade, o se trata de suavizar, una realidad que se puede considerar tabú y que puede ser rechazada por el receptor.

Al mismo tiempo, el uso de la voz pasiva ubica a la joven en un lugar paciente, frente al sujeto masculino que es el que realiza la acción.

“Se trata de situaciones en las que, por ejemplo, una jovencita es fotografiada sin ropa por un amigo. Luego, esa imagen digital es robada o comienza a ser transmitida a través de correo electrónico o mensajes de texto multimedia”, detalló Velázquez.” (15/04/2010)

Subjetividad modalizante

En la siguiente cita la modalidad aseverativa manifiesta una reticencia con respecto a la conducta a partir del uso de la ironía.

“Los adolescentes han utilizado la plataforma digital para subir imágenes en todo tipo de poses. Y no estamos hablando de abrazos alrededor de un fogón”. (31/12/2013)

Subjetividad axiológica

Los calificativos utilizados desestiman e infravaloran la capacidad de los “niños y adolescentes” para conducirse en internet y los ubica irremediabilmente en el lugar de víctima.

“Son ingenuos, frágiles. No saben defenderse. Están expuestos a todo tipo de peligros si se los deja solos o no se los orienta” (27/08/2017).

Los actores en el discurso: quien enuncia y quien es enunciado

La noción de representación mediática permite ver la mediación que supone la enunciación mediática- y su propia complejidad- sobre las condiciones situacionales que se representan en el discurso periodístico, que es una representación parcial y condicionada por el perfil del medio, y hasta por la sección en cuestión, pero, sobre todo, por los intereses que entran en juego, por ejemplo, en lo que respecta a la pauta oficial (Cebrelli y Rodríguez, 2013).

Por otro lado, para Kerbricht-Oreccioni (1986) tanto lo que merece ser contado de entre toda la información sobre un hecho, como las fuentes y las citas, constituyen una intervención subjetiva del enunciador que denomina *intervenciones subjetivas* por selección. Esto implica que los medios toman decisiones en relación con lo que se publica y quienes están autorizados a hablar sobre un determinado tema.

En los textos que se analizan, la escasa representación de las voces de los y las adolescentes contrasta con la cantidad de fuentes vinculadas a instituciones del estado, de la salud mental, de la educación, de ONG, de la justicia, construidas como sujetos activos, responsables del cuidado y la protección de los y las menores.

van Leeuwen (1996) propone que en los modos en los que son representados socio-discursivamente los actores sociales subyace un posicionamiento ideológico. Desde esta perspectiva, los textos construyen la representación de una determinada práctica en función del interés de los enunciadores, legitimándola o deslegitimándola.

En este caso, en la mayoría de los artículos quienes tienen la capacidad de “decir” son actores legitimados por sus funciones (psicólogos, educadores, abogados, ingenieros informáticos, entre otros) y portavoces de ese discurso “preventivo-tutelar” (Vásquez, 2013) que recorre los textos desde el 2009 hasta el 2018. A partir de este discurso, los adultos, progenitores y docentes son convocados a tomar un papel activo: acompañar, dialogar, evitar, enseñar, involucrarse, limitar, etc., mientras que los y las menores son representados como beneficiarios de este accionar.

“El subsecretario de Participación Ciudadana, José Farhat, explicó a Télam “que es necesario advertir a la sociedad que han surgido nuevas modalidades de interacción entre los jóvenes que están relacionadas a las redes sociales donde alcanzan un alto nivel de exposición de su privacidad””. (25/01/2017)

Acompañar a los chicos, participar en su Facebook, como un amigo más, y dialogar mucho, aconsejándoles sobre los datos que pueden dar y los que no, es la única clave para evitar que corran peligro y se cuiden. Hay que desarrollar su capacidad crítica para aprender a olfatear el peligro cuando está cerca, a desconfiar de los datos que les dan otras personas a las que consideran sus amigos. Además es importante enseñarles la diferencia entre un verdadero amigo y un compañero de juegos cibernéticos”, recomienda Margarita Ezequiel, profesora de Computación en un colegio. (08/04/2010)

“Los padres deben involucrarse más. No prohibir, pero sí limitar. Saber cuáles son sus amistades en red y cuáles son las páginas que visitan. Enseñarles a sus hijos a usar mecanismos de privacidad en las redes, que no acepten desconocidos, que no difundan sus estados de ánimo y que desactiven la geolocalización que viene con los celulares. Hay que pedirles que confíen, que no sientan obligados a hacer nada que no quieren y que jamás acuerden encontrarse con alguien. En esto hay que empezarles a hablar antes de los 10 años. Decirles las cosas de frente, todo lo que pasa. Lamentablemente son mucho los peligros y los chicos empiezan a estar en red cada vez a más temprana edad. El mejor antídoto es una red real, con padres conscientes e involucrados y chicos informados”, sostiene Farhat (12/05/2018)

La escasa representación del papel activo de adolescentes ayuda a sostener la representación sobre la imposibilidad de estos sujetos de accionar en relación con las situaciones que los afectan. Con estos argumentos, dice Chaves (2005), “se legitima la intervención sobre

su vida, para mostrarle el camino, para hacer por él” (p.14), frente a un modelo de adulto que se ha adaptado a las normas de la vida social y que puede gestionar prácticas como el *sexting*, consideradas riesgosas.

Es decir, cuando se trata de hombres y mujeres adultos partícipes de este intercambio se permite sugerir una valoración más positiva y despojada de discursos morales, ligada al reconocimiento y autorización de la sexualidad.

“El sexting puede formar parte de los juegos de seducción en una pareja, al ser un medio para expresar y explorar fantasías y conocerse mejor. Es, por supuesto, una alternativa muy eficaz para alimentar el deseo de modo que, llegado el momento del encuentro, estén bien precalentados los motores”. (07/04/2018)

En esta cita se hallan tres modos de inscripción de la subjetividad en el discurso: modalizante (“por supuesto”), axiológica (“muy eficaz”) y figurada (“bien precalentados los motores”), que ubican al enunciador en una posición más favorable con respecto al *sexting*, siempre que se trate de parejas adultas y estables que buscan aumentar el deseo y el placer sexual, sin dejar de prevenir sobre posibles consecuencias que pueden ser perjudiciales para sus participantes.

Por otro lado, en el siguiente ejemplo, que toma un caso que se sucedió en la provincia, las marcas de la subjetividad en el discurso permiten hablar de un discurso adultocéntrico de la patología social y el pánico moral (Chaves, 2005). A partir de este, se construye una representación de los/las adolescentes como conflictivos, rebeldes y transgresores, dominados por sus cambios hormonales, que pueden ser peligrosos para sí mismos, para su familia y hasta para la sociedad, y que va de la mano con la representación de la adolescencia como “edad social”, es decir, con condiciones que le son propias y la distinguen de las otras edades, y como subcategoría, como “etapa evolutiva”, un período de transición entre la niñez y la adultez, en un contexto de fugacidad y de cultura del goce, en la que los sujetos se inclinan a conductas de desborde, exaltación, ausencia de límites y que involucra aspectos biopsicológicos como la indecisión y la inmadurez (Palazzo, 2010). En este marco, el *sexting* se produce porque los/las adolescentes no saben controlar sus impulsos y no toman conciencia de la magnitud sus actos y sus consecuencias.

“El episodio sexual en el baño de un local de comidas rápidas fue, sin dudas, un hecho que repercutió con fuerza entre los tucumanos de todas las edades. Dos adolescentes - con cara de niños y uniforme escolar- se dejaron filmar mientras mantenían un fugaz encuentro sexual en un baño público. En los minutos que duraba el video se reían como si fuera una picardía adolescente, comparable con hacerse la “yuta” a la escuela.

Es imposible calcular cuántas personas lo vieron y se lo pasaron a otro. Durante días fue el gran tema de charla. LA GACETA le dedicó varios artículos que trataron de llevar el

tema de un simple cotilleo a un debate profundo: ¿hasta qué punto los adolescentes son conscientes del daño que puede ocasionarles un material como este?

La primera reflexión de los profesionales es que la inconsciencia o la falta de capacidad para medir las consecuencias son propias de esa etapa de la vida. Este rasgo, mezclado con la ebullición hormonal (más acentuada que en otras décadas) y la inclinación a desafiar las normas se están convirtiendo en un cóctel peligroso". (31/12/2013)

Este fragmento, el discurso preventivo-tutelar (Vásquez, 2013), se construye sobre un conjunto de estrategias discursivas: ejemplificación, analogía, ironía, pregunta retórica, generalización, hasta llegar a la descalificación que se sustenta en una cita de autoridad. El hecho (episodio sexual en el baño de un local de comidas rápidas) es un ejemplo que se utiliza como apoyo para la generalización (los adolescentes) que conducirá a la conclusión: los adolescentes están fuera de control y son peligrosos para ellos mismos y para los demás. De este modo, se construye una representación del adolescente como "ser inseguro de sí mismo", como "ser incompleto" y como "ser victimizado" (Chaves, 2005), expuesto a los males de la sociedad, siempre en relación con el adulto que ostenta todas las cualidades y aptitudes que el joven aún no ha alcanzado o desarrollado y que, por lo tanto, lo ubican como "protagonista de/en riesgo" (Vásquez, 2013, p. 93).

Conclusiones

Este capítulo nos hemos propuesto identificar las representaciones discursivas sobre *sexting* expresadas en lagaceta.com, un medio de prensa hegemónico de esta provincia.

A través de un examen detallado de los artículos publicados sobre este tema, se identifican las formas discursivas y las categorías de análisis que revelan que la práctica se asocia con términos negativos como los delitos cibernéticos (*grooming*, *sextorsión*), lo que fortalece su percepción como una conducta de alto riesgo. Además, se identifica una relación entre el *sexting* y la pérdida de privacidad que se ve como una amenaza.

El análisis de los titulares nos ha permitido observar una tendencia a representar los riesgos y peligros como entidades con agencia, mientras que los sujetos jóvenes son despersonalizados o victimizados. Este enfoque refuerza la necesidad de supervisión y control adulto para proteger a los adolescentes de sus actos.

De igual manera, a través de diferentes operaciones lingüísticas, se construye un discurso monológico que no busca complejizar la práctica del *sexting* en adolescentes. Por el contrario, se presenta como imperativo un papel activo de parte de las personas adultas, a quienes se les cede la voz, en cuanto a la prevención y la protección de los niños, niñas y adolescentes, mientras se enfatiza el papel pasivo de estos y estas, que son representados como sujetos beneficiarios o víctimas de acciones de otros.

En el análisis de los artículos del diario *lagaceta.com* hemos procedido como quien desenreda una madeja- en este caso discursiva- que ha sacado a la superficie las hebras que se entretajan en la representación del *sexting* adolescente como práctica de riesgo. En la trama se entrelaza esta representación con otras entre las que se encuentran la cultura del destape, la hiperconexión amenazante y la adolescencia como etapa evolutiva y vulnerable. Todas estas representaciones convergen en una postura discursiva adultocéntrica que aborda la cuestión juvenil desde el pánico moral y la patología social (Chávez, 2005) y que deriva en lo que hemos denominado, junto con Vásquez (2013), discurso preventivo-tutelar. Esta construcción discursiva se emplea en contextos en los que se busca proteger a grupos considerados vulnerables, como niños y adolescentes, a través de medidas de prevención y supervisión. Este tipo de discurso presenta los siguientes rasgos: es proteccionista, tiene un enfoque centrado en la prevención, pero también en el control y la vigilancia, implica una relación de tutela o supervisión entre una parte (generalmente adultos, instituciones o autoridades) asume un rol de guía y control sobre otra (frecuentemente jóvenes o niños) que son sujetos incapaces de ejercer acciones de protección de manera autónoma, finalmente los destinatarios de este discurso son frecuentemente posicionados como pasivos, vulnerables y necesitados de protección externa. Este discurso, aunque bienintencionado en sus esfuerzos por proteger, puede tener implicaciones sobre la autonomía y la agencia de los jóvenes, a menudo limitando su capacidad para desarrollarse como individuos autónomos y participativos dentro de la sociedad.

Referencias bibliográficas

- Atorresi, A. (1995). *El discurso periodístico: Enunciación y géneros*. Eudeba.
- Atorresi, A. (1996). *Modalidades de enunciación en el discurso periodístico*. Eudeba.
- Arfuch, L. (2005). *El espacio biográfico: Dilemas de la subjetividad contemporánea*. Fondo de Cultura Económica.
- Cebrelli, A., & Rodríguez, A. (2020). *Algunas reflexiones sobre representaciones y medios*. Facultad de Periodismo y Comunicación Social, Universidad Nacional de La Plata. Recuperado de https://periodio.unlp.edu.ar/catedras/comunicacionyrecepcion/wp-content/uploads/sites/135/2020/05/cebrelli_y_rodriguez._algunas_reflexiones_sobre_representaciones_y_medios.pdf
- Charaudeau, P., & Mainguénau, D. (2005). *Diccionario de análisis del discurso*. Amorrortu.
- Chaves, M. (2005). *Adolescencias en riesgo: Discursos y representaciones*. Paidós.
- de Fontcuberta, M. (1993). *La noticia: Pistas para percibir el mundo*. Paidós.
- Döring, N. (2014). Consensual sexting among adolescents and adults: Risk perspectives and research gaps. *Sexuality & Culture*, 18(3), 438-459. <https://doi.org/10.1007/s12119-013-9192-6>
- Ghio, E. y Charpin, G. (2012). *Lingüística antropológica*. Santa Fe, Argentina: Ediciones UNL

- Hasinoff, A. A. (2013). *Sexting panic: Rethinking criminalization, privacy, and consent*. University of Illinois Press.
- Jäger, S. (2003). *Discourse and knowledge: Theoretical and methodological aspects of a critical discourse and dispositive analysis*. Sage.
- Karaian, L. (2012). Policing 'sexting': Responsibilization, respectability and the criminalization of sexual expression. *Theoretical Criminology*, 16(1), 37-53. <https://doi.org/10.1177/1362480611411253>
- Karaian, L. (2013). Framing the 'sexting' scandal: Sexual expression, teenage girls, and the law. *Sexualities*, 16(5-6), 665-689. <https://doi.org/10.1177/1363460713487289>
- Kerbrat-Orecchioni, C. (1986). *L'énonciation: De la subjectivité dans le langage*. Armand Colin.
- Palazzo, M. G. (2010). *La juventud en el discurso: Representaciones sociales, prensa y chat*. San Miguel de Tucumán: Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Tucumán.
- Raiter, A. (2002). *La construcción discursiva de la noticia: Entre la objetividad y la ideología*. Eudeba.
- Ringrose, J., Harvey, L., Gill, R., & Livingstone, S. (2013). Teen girls, sexual double standards and 'sexting': Gendered value in digital image exchange. *Feminist Theory*, 14(3), 305-323. <https://doi.org/10.1177/1464700113499853>
- Sarlo, B. (2018). *La intimidad pública*. Seix Barral
- Sibilia, P. (2008). *La intimidad como espectáculo*. Fondo de Cultura Económica.
- Santander, P. (2011). *Análisis del discurso: Reflexiones teóricas y metodológicas*. Ediciones UDP.
- van Dijk, T. A. (1990). *La noticia como discurso: Comprensión, estructura y producción de la información*. Paidós.
- van Leeuwen, T. (1996). The representation of social actors. In C. R. Caldas-Coulthard & M. Coulthard (Eds.), *Texts and practices: Readings in critical discourse analysis* (pp. 32-70). Routledge.
- Vásquez, C. (2013). *Discursos sobre la juventud: Pánico moral y tutela social en el siglo XXI*. Gedisa.
- Winocur, R. (2012). *Los jóvenes, la tecnología y la politización de la vida cotidiana*. Fondo de Cultura Económica.

Escuela

Autobiografías escolares

para el análisis de representaciones sobre la escuela secundaria: aportes fundamentales desde los estudios lingüísticos.

MARINA FILIPPI

Introducción

La sanción de la Ley de Educación Nacional 26.206 (L.E.N.) del año 2006, que establece la obligatoriedad del nivel secundario, contribuye de manera fundamental a la transformación del otrora *privilegio* de estudiar en un *derecho* a garantizar por parte del Estado. Sin embargo, la ampliación de la matrícula no significó la modificación de las prácticas educativas que se venían desarrollando, diseñadas originalmente para las élites. La falta de congruencia de los rasgos culturales propios de los nuevos actores sociales que entran en el ámbito educativo, anteriormente excluidos, y la cultura escolar, genera diferentes problemáticas, que van desde la más o menos sutil violencia simbólica en las aulas, hasta la exclusión de los jóvenes de sectores vulnerabilizados de las escuelas secundarias, con la consecuente exclusión del mercado laboral y la reproducción de las desigualdades. (Tenti Fanfani, 2004; López, 2011).

La universalización del acceso al derecho a la educación secundaria que se efectiviza a partir de la sanción de la L.E.N. propone espacios destinados al acompañamiento de las trayectorias de los alumnos que ingresan por primera vez a la escuela secundaria, provenientes de grupos sociales históricamente excluidos de su derecho a la educación, con el objetivo de sostener su escolaridad, brindándoles la contención y el apoyo que necesitan para poder garantizar su derecho a la educación.

Las complejas problemáticas que se presentan en la actual escuela secundaria exigen que el sistema genere respuestas para promover un cambio, que pueda resolver las causas que provocan el fracaso escolar, observado como bajo rendimiento, repitencia y deserción. Los espacios de trabajo institucional se constituyen en promotores de acciones que articulan las prácticas pedagógicas y los aprendizajes de los/as jóvenes y adolescentes, atendiendo a su realidad y al contexto socioeconómico en los que se articula la institución educativa.

Luego de dos años en los que la educación ha tenido que adaptarse al distanciamiento humano, es importante retomar esos espacios de acompañamiento para reforzar los vínculos y afianzar a los/as jóvenes en su espacio de formación que es la escuela.

Las experiencias demuestran que el conocimiento, el diálogo y el intercambio favorecen las prácticas de enseñanza y aprendizaje y, por ende, mejoran el rendimiento escolar de los/as jóvenes. En el marco de la escuela secundaria obligatoria, la permanencia de los/as alumnos/as en las instituciones es un derecho que se debe garantizar ofreciendo espacios que atiendan también problemáticas que hoy son prioritarias en sus vidas, a fin de ayudarlos a abordar reflexiva y críticamente los nuevos modelos sociales.

La experiencia escolar como constructora de subjetividades

Es importante remarcar que entendemos las juventudes y las adolescencias como construcciones sociohistóricas, políticas y culturales, que se encuentran atravesadas por la experiencia escolar como constructora de sentidos (Dubet y Martucceli, 1998). En esta etapa, la escuela deja de ser el único ámbito de desarrollo de la persona, y se crea una subjetividad “no escolar” que tiene profundas diferencias con los “modos de ser” escolares.

Las identidades se van articulando en un entramado social complejo dentro de comunidades lingüísticas, y son los discursos los que las van configurando. Dentro de la funcionalidad y los significados que adquieren los textos, la función interpersonal, que nos caracteriza en tanto seres sociales, es parte fundante de todas las identidades. Este juego de retroalimentación es característica fundamental de las relaciones entre discurso y sociedad: los discursos moldean identidades que a su vez son moldeadas por estos.

...puede considerarse que cualquier texto entreteje significados ‘ideacionales’, ‘interpersonales’ y ‘textuales’. Sus dominios son, respectivamente, la representación y la significación del mundo y la experiencia; la constitución (el establecimiento, la reproducción, la negociación) de las identidades de los participantes y de las relaciones interpersonales que se establecen entre ellos, y la distribución entre la información dada vs. nueva, y entre la que se destaca en primer plano vs. el trasfondo, o se coloca en último plano (en el más amplio sentido). Considero que esto ayuda a distinguir dos subfunciones de la función interpersonal: la función de ‘identidad’ – el texto en la constitución de relaciones –, y la función ‘relacional’ – el texto en la constitución de relaciones. (Fairclough, 2010:175)

La imagen proyectada por cada persona da cuenta de su identidad y se refleja a través del uso de determinada vestimenta, formas convencionales de llevar el cuerpo para denotar géneros, gestos, movimientos, y también en el uso de la palabra. La imagen personal se ve interpelada por una noción de la persona de sí misma y en su discurso. Tener en cuenta las sutilezas que desmantela el análisis del discurso conlleva agudizar los sentidos para poder comprender más claramente a quiénes refieren los sujetos al hablar de “nosotros”, de qué “ellos” se diferencian, desde qué posición adoptan su rol de comunicadores, cuál es su autopercepción y cómo se presentan ante sus interlocutores.

Desde el punto de vista verbal, la presentación de sí implica, ante todo un “yo” definido como sujeto de la enunciación. Es sabido que el acto de producir un enunciado remite necesariamente a un locutor que pone en movimiento la lengua. Este acto de utilización es correlativo a la producción de una imagen de sí: desde el mismo momento que el “yo” emerge y se da existencia como sujeto en el discurso, se dice y se muestra de una cierta manera. (Amossy, 2010:2)

Al analizar los textos que conformarán nuestra muestra, es fundamental tener en cuenta estos aspectos para poder identificar el alcance del grupo de identificación al cual se autoadscriben las personas que produjeron los textos, de cuáles se distancian, qué relaciones establecen con ellos, etc.

Diseño metodológico

Secuencia didáctica: autobiografías escolares

El primer paso para acercarnos a las producciones escritas de los/as alumnos/as que conformarán nuestro corpus será generar el espacio institucional para el acompañamiento de la escritura de las autobiografías escolares. Para ello, diseñamos una secuencia didáctica planteada en tres etapas, marcadas por hitos de las biografías escolares: 1) primera infancia (prealfabetización), 2) jardín de infantes y escuela primaria, 3) escuela secundaria. Para cada etapa se plantearán preguntas disparadoras que ayudarán a continuar la escritura cuando los/as alumnos/as no sepan cómo seguir con su relato. La escritura será libre, insistimos en que las preguntas son orientativas y no obligatorias. Asimismo, se insistirá en que los textos son anónimos. Las actividades planificadas en esta secuencia didáctica se pueden realizar, idealmente, en cuatro encuentros: uno por cada etapa de la vida escolar de los/as alumnos/as, identificada en la propuesta de escritura.

A través del análisis de las narrativas recopiladas, buscaremos recurrencias para indagar acerca de los sentidos que los y las jóvenes estudiantes le adjudican a la escuela secundaria y el valor que le asignan a la educación media. Este conocimiento constituye la base para proponer mejoras en el sistema educativo, con el fin último de que sea cada vez más inclusivo y de evitar el abandono escolar, muy frecuente entre jóvenes de grupos sociales vulnerabilizados.

¿De qué manera puede servir a los/as docentes la información obtenida de esta secuencia didáctica?

Las autobiografías escolares permitirán a los/as docentes obtener información acerca de las trayectorias familiares y personales de los/as alumnos/as con respecto a la educación en general y a la escuela en particular. Usando a estas narrativas como herramientas para conocer y reconocer las reales problemáticas y necesidades de la escuela y de su comunidad,

se podrán realizar diagnósticos ajustados al contexto específico de cada institución y promover estrategias para su resolución.

La escritura personal, reflexiva y crítica se constituye en un espacio de participación en el que los/as jóvenes se reconocen protagonistas de sus procesos educativos. De esta manera, los/as docentes podemos acercarnos a sus intereses, necesidades y demandas para planificar y gestionar mejoras en la institución y promover el acompañamiento efectivo de sus trayectorias escolares como forma de garantizar su derecho a la educación.

La lectura de estos textos permitirá identificar factores y trazar algunas situaciones de la biografía de los/as alumnos/as con respecto a:

- La trayectoria familiar. Las autobiografías permitirán reconocer si los/as alumnos/as forman parte de la primera generación familiar que asiste a la escuela secundaria o si existe ya una tradición de escolarización. Teniendo en cuenta que la obligatoriedad de la educación secundaria data de fecha reciente (2006), es valorable que los/as alumnos/as que hoy asisten a la escuela secundaria y han completado trayectorias hasta 2º o 4º año (correspondientes a nuestro grupo de estudio) continúen formando parte del sistema educativo, ya sean primera generación o sostengan la tradición de escolarización.
- El vínculo con los/as pares. La escritura autobiográfica y reflexiva podrá aportar datos acerca del vínculo de los/as alumnos/as con sus pares, lo que permitirá identificar algunos conflictos o fortalezas en relación con los lazos humanos y pedagógicos que se entablan durante los años de escolarización. A partir de esto, se podrán planificar intervenciones en pos de prevenir o solucionar los conflictos o de explotar los vínculos positivos para potenciar el aprendizaje.
- El vínculo con la escuela. A partir de los textos producidos por los/as alumnos/as se podrán identificar factores que den cuenta del vínculo que establecen los/as jóvenes con la institución escolar. De esta manera, se podrán reforzar los vínculos positivos, de identificación o pertenencia, y se podrá trabajar sobre los vínculos negativos, con el objetivo de prevenir el abandono escolar o las actitudes de desprecio o desinterés.
- Las dificultades o fortalezas cognitivas y pedagógicas de los/as alumnos/as. Las autobiografías críticas y reflexivas permitirán a los/as alumnos/as identificar las propias fortalezas y dificultades en el proceso de enseñanza/ aprendizaje. A partir de esto, los/as docentes podrán trabajar con ellas para potenciar el desempeño de los/as estudiantes y mejorar los procesos de enseñanza y aprendizaje a partir de la modificación de las formas de trabajo en el aula y en la escuela, trabajando en conjunto con los/as docentes, las autoridades de la institución y otros miembros de la comunidad educativa.
- Identificar los cambios y estrategias propuestos por los/as alumnos/as. El espacio de participación que propiciamos a los/as jóvenes a partir de la escritura de sus

autobiografías, su reflexión y opiniones habilita la posibilidad de plantear propuestas de cambio para mejorar la institución educativa. Los/as docentes podrán evaluar esas propuestas y analizar la factibilidad de aplicarlas en la institución, lo que exigirá una reflexión y un diagnóstico de las condiciones actuales de la escuela, la disponibilidad o posibilidad de gestionar recursos y la planificación para la implementación de las mejoras, apelando al compromiso de los/as estudiantes y de todos los miembros de la comunidad educativa.

Análisis del corpus. Algunas consideraciones.

La dimensión de la enunciación

Para poder interpretar los datos obtenidos como resultado de las secuencias didácticas para la escritura de autobiografías escolares será fundamental tener en cuenta las condiciones de la enunciación en las que se generan los textos. Es importante conocer las limitaciones discursivas que impone el medio escolar, leer el contexto a partir del texto y reconocer de qué manera se manifiesta en ellos.

... el contexto se constituye en función de dos percepciones: 1) la idea de trasfondo social, cultural y simbólico que compone al evento de habla. Estas bases refieren a aspectos como el medio ambiente local, la política, las creencias y los empleos figurativos y connotativos de la lengua. 2) la significación de lo inmediato y la referencia a la ubicación y situación en las que tiene lugar un evento de habla o una forma particular de discurso. En este sentido, se incluyen las relaciones e interacciones entre los participantes de la acción comunicativa, los acontecimientos relevantes y recientes, los fines específicos, el significado de lo que se dice o se expresa, y las acciones. (Secul Giusti, 2022:9)

En este sentido, para analizar nuestro corpus debemos tener en cuenta que las secuencias didácticas que utilizamos para la obtención de los textos se aplican en contextos escolares, dentro del aula, en horario de clases. Sabemos que dentro de las instituciones escolares se sostienen y reproducen relaciones de poder entre docentes (u otras autoridades de la comunidad escolar) y los/as alumnos/as, sobre las que se basan las distintas experiencias de aprendizaje.

El marco escolar marca ciertas estrategias y expectativas aprendidas por los/as alumnos/as para obtener resultados favorables en su proceso educativo, que se vinculan con la adecuación al contexto y con representaciones sobre cómo deben ser y cómo deben actuar, qué deben decir y de qué manera.

Las marcas presentes y aprehendidas en un texto circulan como vehículos de subjetividad que crean mundos propios y también refieren a los contextos (los de cercanía y los vinculados al escenario socio-histórico) (...) Su significado concreto depende plenamente de la situación de enunciación, de quién las pronuncia, a quién, cuándo y dónde. (Cristian Secul Giusti en Foro clase 4b: Foro con Cristian Secul Giusti)

El contexto escolar crea y difunde formas de estar en la escuela, de vestir, de comportarse, de posicionar los cuerpos, etc. Y a nivel discursivo, crea y reproduce formas de expresarse, géneros textuales propios de la escuela, formas de escribir, cánones escolares que proponen lecturas específicas, vocabulario adecuado y por lo tanto, formas y palabras que quedan excluidas de lo “esperable” dentro del contexto escolar. La escritura considerada como artificio aprendido en la institución escolar nos marcará límites a la expresión genuina de los/as jóvenes que no debemos pasar por alto.

El análisis del lenguaje como expresión y como comunicación, desde la dimensión discursiva y enunciativa, advierte la presencia de una intencionalidad del sujeto hablante. De este modo, se aprecia un empleo estratégico del lenguaje, a fin de organizar los enunciados y configurar verbalmente el discurso. El proceso implica decisiones previas sobre la pertinencia a comunicar y el modo de expresión que dispone la lengua determinada. (Secul Giusti, 2022 b: 2)

Es fundamental insistir en el carácter anónimo de los textos que producirán los/as alumnos/as y garantizar que sus docentes u otras autoridades de la institución escolar no tendrán acceso a sus producciones. Además, quienes recopilamos los textos no formamos parte de las instituciones que conforman nuestra muestra y no establecemos con los/as jóvenes una relación de docentes/alumnos. De esta manera, se habilita un espacio más libre para la escritura, en el que los/as jóvenes pueden manifestar su desacuerdo con algunas normas escolares, o bien expresar gustos o disgustos en su experiencia escolar sin temor a represalias por parte de quienes ejercen el poder dentro de las escuelas o incluso por parte de sus pares.

El curriculum oculto: leer más allá de las palabras

El análisis e interpretación de las autobiografías escolares nos permitirá también conocer aspectos que trascienden la palabra escrita por los/as jóvenes para abordar cuestiones vinculadas a las capacidades y habilidades adquiridas de alfabetización. Así, podemos observar con detenimiento indicadores que den cuenta de las mismas, tales como la grafía, el léxico, la sintaxis, la coherencia y cohesión de los textos, la adecuación al tema y al formato propuesto, la extensión de las producciones escritas, etc.

Estos datos nos permitirán abordar de manera más general los niveles de alfabetización de los/as jóvenes que asisten a las distintas instituciones escolares que conformarán nuestra muestra.

Consideraciones finales

Es fundamental el conocimiento de los/as alumnos/as y de los sentidos que asocian a la educación en general y a la escuela secundaria en particular, para aproximarnos a una mejor comprensión de sus acciones y actitudes dentro de nuestras instituciones educativas.

A través de la escritura de autobiografías centradas en su proceso de escolarización, los/as alumnos/as podrán reconocerse como protagonistas de sus procesos educativos y podrán expresar de qué manera se vinculan con la escuela secundaria. La escritura acompañada de sus autobiografías también constituye un espacio de participación en el que los/as jóvenes pueden identificar dificultades y problemáticas de su cotidianeidad escolar y proponer cambios para superarlas. A partir del análisis de sus narrativas, además, tendremos acceso a los sentidos asociados a la educación a lo largo de sus trayectorias de vida, lo que nos permite identificar aspectos positivos y puntos conflictivos sobre los que trabajar para prevenir el abandono escolar, contribuyendo así a garantizar el derecho a la educación de los/as jóvenes. Y también podremos tener acceso a un diagnóstico más concreto del nivel de alfabetización que han adquirido los/as jóvenes que asisten actualmente a la escuela secundaria.

En este sentido, la consolidación de las identidades que atraviesan a los jóvenes y la creación de espacios para la autoexpresión y puesta en valor de sus trayectorias y propuestas supone superar las categorías estigmatizadoras que giran en torno a la juventud asociada a la marginalidad económica y social, implica renovar la confianza en sus posibilidades y constituye el primer paso para el diseño de estrategias de inclusión que propongan oportunidades de aprendizaje y acompañamiento a los jóvenes en la construcción de sus propios proyectos de vida, asumiéndolos como auténticos sujetos de derecho, autores de su propia palabra-pensamiento, apuntando siempre al objetivo de una educación democrática y emancipadora.

Referencias bibliográficas

- Amossy, R. (2010). *La representación de sí: Ethos e identidad verbal*. Presses Universitaires de France. (Colección L'interrogation philosophique).
- Dubet, F., & Martuccelli, D. (1998). *En la escuela: Sociología de la experiencia escolar* (1.ª ed.). Losada.
- Fairclough, N. (2008). El análisis crítico del discurso y la mercantilización del discurso público: Las universidades. *Discurso & Sociedad*, 2(1), 170–185.
- López, N. (2011). Escuela, identidad y discriminación: Notas introductorias y conclusiones apresuradas. En M. Bertely Busquets et al. & N. López (Coords.), *Escuela, identidad y discriminación* (1.ª ed.). Instituto Internacional de Planeamiento de la Educación – IIPE UNESCO.

- Secul Giusti, C. (2022a). Clase 4a: Análisis del discurso: enfoques, herramientas y repertorios para la investigación. En *Métodos cualitativos para la investigación social contemporánea: Técnicas y claves en etnografía y análisis del discurso*. IDES.
- Secul Giusti, C. (2022b). Clase 4b: Análisis del discurso: enfoques, herramientas y repertorios para la investigación (continuación). En *Métodos cualitativos para la investigación social contemporánea: Técnicas y claves en etnografía y análisis del discurso*. IDES.
- Tenti Fanfani, E. (2004). Culturas juveniles y cultura escolar. *KAIRÓS: Revista de Temas Sociales*, 8(14). Universidad Nacional de San Luis.

La construcción de la memoria en la escuela secundaria.

Registro de una experiencia de aula

ROBERTA MARCHESE

Introducción

El registro de prácticas educativas en el contexto escolar constituye un insumo valioso para la investigación y la producción de conocimientos. Este trabajo consiste en la sistematización de una experiencia en el aula, en la materia Lengua y Literatura, cuyos objetivos principales son: indagar en las voces de estudiantes de secundaria en relación con el estudio del pasado reciente e identificar las representaciones sobre la memoria que circulan en la escuela secundaria.

La experiencia que aquí sistematizamos es el resultado de un proceso de trabajo en la asignatura, que se inició en 2022 y tuvo continuidad en 2023, en el marco de la celebración por los 40 años de la restitución de la democracia en el país. Ésta se realizó en una escuela preuniversitaria de San Miguel de Tucumán, con estudiantes entre 13 y 15 años de edad, durante su segundo y tercer año del secundario.

Este registro incluye, asimismo, una exploración en las escrituras adolescentes acerca de sus vivencias y sus aprendizajes en el aula desde una *pedagogía de la memoria* (Legaralde y Brugaletta, 2017). Estas escrituras se analizan con herramientas del análisis del discurso y la psicología social (Requejo, 2004) para determinar algunas de las representaciones acerca de la memoria que están en juego, especialmente entre estudiantes de la secundaria. Cabe aclarar que se trata de una primera instancia de indagación, por lo que entendemos que aún se debe profundizar en dichas escrituras y complementar con entrevistas.

Un recorrido de la memoria del *Nunca más*

La escuela donde se desarrolló la experiencia es de educación preuniversitaria y pertenece a la Universidad Nacional de Tucumán. Tiene más de 120 años, es experimental, coeducativa desde 2016; su sistema de convivencia institucional es el de la autodisciplina. Su proyecto pedagógico adhiere a la perspectiva de los derechos humanos y al trabajo con la memoria del *Nunca más*, desde el involucramiento de directivos, docentes, el centro de estudiantes, las y los alumnos, en diversos espacios, actividades, proyectos, etc. Abordar el pasado reciente no se reduce a recordar una fecha en un acto escolar, sino que puede abarcar un mayor período, incluso el ciclo lectivo completo. Como existe un marco institucional con

perspectiva de derechos, las y los profesores cuentan con la autonomía de realizar cambios en los contenidos y en la práctica, de manera que la transmisión de estos no resulte en un relato simplificado o sin contenido político. Asimismo, la construcción de la memoria se manifiesta también en la participación activa de la comunidad escolar en marchas, jornadas, talleres, entre otros, lo que forma parte de la cultura y la identidad de la escuela.

Es así como el programa de nuestra materia Lengua y Literatura incluye contenidos sobre Memoria y Derechos Humanos, por lo que su abordaje excede al 24 de marzo como efeméride.

Estos temas se trabajan desde una *pedagogía de la memoria*, esto es, un espacio de reflexión y producción de nuevos saberes relacionados con los desafíos propios de la transmisión de pasados complejos y dolorosos. Este campo recupera preguntas propias de la pedagogía, que tienen que ver con qué cómo y para qué enseñar, pero, a su vez, agrega otras específicas acerca de cómo se pueden transmitir pasados cargados de horror, qué sentidos se encuentran en ese pasado para significar el presente; qué recursos y estrategias se pueden emplear para reflexionar acerca de los derechos humanos, para qué hacerlo, entre otras.

En 2022, para el Mes de la Memoria, se propuso la lectura de textos literarios relacionados con la última dictadura cívico militar, se trabajó con bibliografía elaborada por una organización no gubernamental especializada en derechos humanos y se realizaron producciones para indagar, conocer y recuperar la memoria individual, familiar y colectiva. Como parte de este recorrido, se vio la película *Argentina, 1985*, actividad que se planificó como un proyecto escolar interdisciplinario.

En 2023, en el marco del aniversario de los 40 años de democracia, se organizaron los contenidos de la asignatura desde la curricularización de los derechos humanos y la memoria. Es decir que se trabajaron estos temas durante todo el año.

Nuevamente, se seleccionaron textos literarios cuyas historias están contextualizadas durante la dictadura, con el propósito de poner en diálogo el discurso literario con el discurso de la Historia. Para dar continuidad al trabajo que se había iniciado el año anterior, se indagó en los tipos de violencia ejercidos durante la dictadura; se reflexionó sobre la memoria individual, la memoria colectiva y la relación entre la memoria y las palabras. En esas reflexiones y discusiones grupales se planteó la pregunta del sentido de estudiar este tema en la materia Lengua y Literatura, el por qué y para qué, qué implica el *Nunca más* y a qué las estudiantes le dicen hoy nunca más.

Con esas lecturas, análisis y debates realizados en clase, y después de dos años de trabajar desde una pedagogía de la memoria, se consideró que el grupo contaba con herramientas para participar de una audiencia en un juicio de lesa humanidad, entendiendo que

estos son instancias activas y productivas de debate, de disputas y de construcción de memoria sobre ese pasado, así como también de posicionamientos ético políticos sobre el presente y el futuro. Uno de los objetivos de esta participación fue que las estudiantes pudieran elaborar conocimientos sobre los hechos y lograran comprenderlos desde una perspectiva actual, y en la construcción de una memoria activa.

Las y los jóvenes van a los juicios. Taller de preparación

La propuesta para que los y las estudiantes de la escuela secundaria participen en audiencias de juicios de lesa humanidad partió de un proyecto de la organización civil Andhes en conjunto con la Secretaría Académica y la Secretaría de Género, Diversidades y Derechos Humanos, de la Universidad Nacional de Tucumán. La primera parte consistió en un ciclo de capacitación en derechos humanos para docentes de escuelas experimentales. La segunda instancia abarcó la preparación de las estudiantes para asistir a los juicios, la participación en una audiencia y una devolución de las alumnas. Esta última instancia no ha finalizado, puesto que seguimos indagando y construyendo conocimientos desde esta experiencia colectiva.

El taller se dictó en el marco de la Semana Estudiantil, uno de los espacios escolares donde las voces, miradas, propuestas y subjetividades de las y los adolescentes se manifiestan con mayor fuerza. Se realizó una invitación abierta para cualquier estudiante que quisiera participar, además de las alumnas del grado con quienes veníamos trabajando el tema. Se partió de una serie de preguntas para explorar en las ideas, imágenes y creencias que las estudiantes tenían acerca de un juicio e identificar de dónde procedían éstas. Ninguna antes había asistido a un juicio y las representaciones que tenían, así como las expectativas acerca de lo que verían en la audiencia estaban ligadas al mundo del cine y la televisión. Otra de las preguntas fue por qué creían que hablábamos de los juicios en la escuela y proponíamos asistir a estos.

Luego, se proyectó un video corto con el testimonio de la escritora Paula Bombara, en el que explica lo que para ella significó haber declarado en el juicio por la desaparición de su padre y el secuestro de ella junto con su madre.

A continuación se mostraron fotografías relacionadas con la dictadura, el pedido de justicia, la reparación histórica, el Juicio a las Juntas, entre otras. Las alumnas debían expresar en una palabra o frase sus impresiones y sensaciones. Así surgió la necesidad de definir crímenes de lesa humanidad para comprender la diferencia con los delitos comunes. Se destacaron los siguientes puntos: son delitos aberrantes cometidos por el Estado contra la sociedad civil, afectan a la humanidad como especie, implican una herida social, son imprescriptibles, no son amnistiables y no son indultables. Consideramos fundamental presentar esta

noción a las estudiantes para que pudieran dimensionar el alcance de estos crímenes y las razones legales, históricas y sociales por las deben llevarse a juicio.

Se siguió con la lectura de dos testimonios, el de la madre y la hija de una militante asesinada en San Miguel de Tucumán durante la dictadura y cuyo juicio se sustanció treinta años después. Allí se condenó a prisión perpetua a Luciano Benjamín Menéndez

El recorrido del taller concluyó con dos nuevos interrogantes acerca del sentido para las alumnas de participar en un juicio y qué significa para ellas la memoria, la verdad y la justicia. Se les solicitó que lo escribieran de manera individual y anónima. De las catorce devoluciones (si bien hubo mayor cantidad de alumnas presentes, algunas se retiraron antes de que finalizara la actividad y otras no respondieron por escrito), podemos destacar palabras, frases e ideas recurrentes, que se pueden agrupar en distintos campos semánticos:

a. Acerca del significado para las estudiantes de participar en un juicio de lesa humanidad, aparece un léxico vinculado con los campos semánticos de **información** y **enseñanza/aprendizaje**; esto es, la expectativa de informarse a sí mismas y a los demás, aprender, comprender y educarse sobre el tema.

- ...es una manera de *informarme e informar* a los demás... (Texto 1)
- ...(formar parte del juicio) nos *informa* lo que pasó. (Texto 5)
- ...poder *informarme* más acerca de un tema tan importante como éste. (Texto 13)
- ...estos juicios son necesarios para *comprender*... (Texto 8)
- ...ir al juicio nos *enseña* más sobre el tema... (Texto 4)
- ...*aprender y entender* el procedimiento... (Texto 10)
- ...*informar* a más personas que no sepan la contextualización de la lucha... (Texto 12)

b. Asimismo, observamos en las devoluciones escritas la noción de **conciencia**, es decir, la participación en estos juicios implica para las alumnas la posibilidad de concientizar a otros; no sólo hacer conocer la realidad, sino también reflexionar y discernir acerca de ésta.

- Ir a los juicios como estudiante significa para mí una forma distinta de *concientizar* sobre cómo la dictadura no sólo afectó a individuos sino a toda la sociedad... (Texto3)
- Sin saber lo que pasó, sería una sociedad sin *conciencia* en la que no existiría justicia por los derechos. (Texto 5)

Esta idea va a la par de una **contraposición** entre aquellos que conocen y tienen conciencia sobre el tema y aquellos que no (no conocen, no se interesan, desprecian, niegan, etc).

- ...poder participar en este juicio es importante para mí y, además, de seguro, ayuda a *personas analfabetas e ignorantes* a indagar y entender esta lucha popular y colectiva. (Texto 1)

- ...ir a este tipo de juicios y retomar lo ocurrido en la dictadura resulta ser un privilegio, ir junto con la escuela y aceptar que todo en verdad ocurrió, cuando en realidad es un tema que *se niega y reprime*,... (Texto 9)

c. Encontramos también nociones pertenecientes a los campos semánticos de **mirar** y **escuchar**, es decir, para las estudiantes presenciar y participar en un juicio de lesa humanidad involucra estos sentidos, en primera persona. Esto les permite observar, profundizar, contar con otra perspectiva, escuchar otras voces, sentir lo que otros sintieron, empatizar.

- Me parece que ir a un juicio como estudiante es *ver* lo que vivió la gente y tratar de *sentir* y comprender *con mis propios ojos* cómo es que se llevan a cabo este tipo de juicios. (Texto 2)

- ...por medio de una *observación* (casi experimentación) de todas las atrocidades que sufrió la sociedad durante esta oscura etapa de la Argentina. (Texto 3)

- El estar en un juicio y *escuchar* todos los testimonios, las emociones transmitidas por los testigos son importantes para poder simpatizar con tantas historias de fondo. (Texto 9)

- ...*abrir los ojos* [...] volver a los hechos ocurridos con *otra mirada* (Texto 10)

- ...entender de una manera y *perspectiva diferente* lo que yo estuve indagando. [...] (Texto 12).

Las y los jóvenes van a los juicios. La audiencia

Las estudiantes asistieron a una audiencia del juicio Jefatura III, en Tucumán. Se trata del decimoquinto proceso por delitos de lesa humanidad en la provincia y es el tercero que se realiza en el marco de la megacausa *Jefatura de Policía de Tucumán*. Abarca secuestros, torturas, homicidios y delitos contra la integridad sexual cometidos entre 1975 y 1983 en los centros clandestinos de detención que funcionaron en la central policial, en otras dependencias de esa fuerza de seguridad y en el Puesto de Comando Táctico del Ejército, ubicado en el ex Ingenio Nueva Baviera.

Algunas representaciones sobre la memoria

La devolución por parte de las estudiantes sobre la asistencia al juicio contó con distintas instancias. La primera se realizó durante la clase de Lengua y Literatura en la que, de manera oral, cada alumna compartió sus impresiones y sensaciones acerca de la audiencia con las compañeras. La reconstrucción de manera colectiva de la experiencia permitió el intercambio y complementación de perspectivas e interpretaciones diferentes.

La segunda instancia consistió en una propuesta de escritura personal para desarrollar en el examen final de Lengua y Literatura III.

La consigna proponía a las estudiantes imaginar que desde una organización no gubernamental que trabaja con jóvenes las convocaban para contar cómo se trabaja en la materia

Lengua y Literatura, a partir de una pedagogía de la memoria. En la consigna estaban dadas algunas orientaciones para la escritura: presentar tres razones o argumentos que fundamenten la importancia de la pedagogía de la memoria para las y los jóvenes; relacionar lo trabajado en la pedagogía de la memoria con dos textos literarios analizados en Lengua y Literatura; explicar qué aprendizajes realizaron en la materia en relación con la pedagogía de la memoria y qué sentido tenían para ellas como adolescentes.

De esta manera la producción escrita se presentó con determinados condicionamientos: en cuanto al género discursivo, pues se solicitaba un texto con argumentación, y en cuanto a la referencia que debían hacer a los textos literarios leídos en la asignatura. Asimismo, a modo de ayudamemoria, la consigna ofrecía términos y conceptos a los que las alumnas podían recurrir para la elaboración de sus textos.

Se recibieron treinta y tres producciones escritas e individuales, que constituyen el corpus que analizamos a continuación.

En cuanto a la persona gramatical que se emplea en los discursos, observamos la alternancia en el uso de la primera del plural y del singular. El “nosotras” se emplea para referirse al cursado de la asignatura como un trayecto de lecturas y aprendizajes compartidos: “Iniciamos el año leyendo la historia ‘Siete noches de insomnio’...” (Texto 3); “Sobre este tema trabajamos muchísimo (...) leímos sobre los distintos tipos de violencias que padecieron las víctimas de aquella época... (Texto 8). El “yo” se manifiesta en los textos para expresar una valoración y una opinión personal, un sentimiento o pensamiento propios: “Como estudiante, agradezco la oportunidad que da la escuela de trabajar con este tema...” (Texto 3); “Gracias a los textos estudiados, aprendí muchísimas cosas, ampliaron mi memoria acerca de nuestro pasado...” (Texto 4).

Las secuencias que predominan en los textos son la explicativa y la argumentativa. La argumentación se presenta de manera rudimentaria, debido a que el objetivo no era que las estudiantes mostraran dominio de la secuencia, sino que pudieran presentar razones y una opinión personal en relación con el tema.

Si bien encontramos múltiples y variados aspectos para analizar, nos detendremos en algunas de las representaciones acerca de la memoria que emergen de estas producciones.

De las escrituras personales afloran imágenes e ideas, frases y un léxico vinculados con la memoria, considerada como un gran campo semántico. Podemos observar que se constituyen núcleos de sentido acerca de la memoria en relación con determinadas variables:

Memoria/conciencia

- ...nos ayuda a los jóvenes a ser *conscientes* y a no hacernos individuos ignorantes sobre nuestro pasado reciente y doloroso. (Texto 1)
- ...para que el día de mañana votemos con memoria, [...] para que siempre seamos *conscientes* de por qué decimos “Nunca más”. (Texto 10)
- ...(para) tener más *conciencia* a la hora de votar... (Texto 12)
- ...para *concientizar* a las futuras generaciones de esta gran historia de tortura y muerte. (Texto 18)

Memoria por los otros

- ...hago memoria *por todas esas catalinas* con sus identidades robadas y arrebatadas. (Texto 2)
- ...no debemos anclarnos al pasado, pero no olvidar no solo *como tributo a los desaparecidos y muertos* sino para poder decir “Nunca más”. (Texto 3)
- ...recordar a quienes fueron *víctimas*, condenar a los victimarios y *admirar y agradecer a los que lucharon para conseguir un cambio*. (Texto 12)

Memoria para no repetir

- ...es fundamental y sumamente importante recordar *para que no vuelva a ocurrir lo mismo*... (Texto 12)
- ...hay que recordar nuestra historia *para no volver a repetirla* y hay que saber decir nunca más. (Texto 20)
- Volver al pasado para entender nuestro presente y *evitar catástrofes del futuro*... (Texto 21)
- ...trabajar lo ocurrido, no olvidar y *evitar que esto vuelva a suceder*. (Texto 22)

Memoria/ identidad

- ...es conocer nuestra historia, lo que es parte de nosotros, nuestra *identidad*. (Texto 11)
- ...nos sirve para comprender hechos pasados de nuestra historia argentina y cómo se dieron las cosas con el paso del tiempo para llegar a *lo que somos hoy en día*. (Texto 16)
- Estas memorias influyen mucho en la *identidad* de cada ciudadano. (Texto 26)
- es importante para los jóvenes porque les permite conocer su historia y las experiencias pasadas, lo que ayuda a construir su *identidad*... (Texto 29)

Memoria para sanar el presente

- ...son memorias que *lastiman* cada vez más y nuestro trabajo es *no dejar que vuelvan a pasar*... (Texto 9)
- La importancia de mantener viva la memoria para *reconciliarse con el presente* al no olvidar el pasado,... (Texto 18)
- ...esa *herida* tan profunda puede ser *sanada* a través de la memoria de todos... (Texto 21)

Primeras reflexiones

La experiencia del trabajo en Lengua y Literatura desde una pedagogía de la memoria nos permitió abrir un espacio de diálogo, reflexión y producción de saberes relacionados con el pasado reciente de nuestro país. En esa misma práctica se promovieron las *autorías de la palabra pensamiento*, comprendidas como una “conquista y derecho inalienable de cada ser humano que posibilita desarrollar y expresar en libertad, sin censuras, humillaciones ni imposiciones, aspectos de su propia identidad lingüística, cognoscitiva, afectiva, política y socio-cultural” (Requejo, 2004: 32).

En un primer análisis de las producciones escritas de las estudiantes, se visibilizan algunas representaciones sobre la memoria que no resultan uniformes, si bien existe un marco cognitivo compartido. Las ideas e imágenes relacionadas con la memoria del *Nunca más* abarcan diferentes aspectos, como la identidad, la reparación en el presente, la conciencia, el conocimiento, la posibilidad de transformación y los otros como parte de esa memoria.

La participación en un juicio de lesa humanidad constituyó una vivencia que aproximó a las estudiantes de manera directa y tangible a un contenido que muchas veces permanece distante y ajeno en la cotidianidad del aula.

El corpus de textos literarios que se leyeron en clases permitieron poner en diálogo el discurso de la Historia con el literario y, de esta manera, comprender que la literatura y el arte también nos acercan a una verdad.

La escritura, entendida como una oportunidad para expresión de las autorías de la palabra pensamiento y no sólo como una competencia discursiva, sigue encontrando en la escuela el ámbito privilegiado para su desarrollo pleno.

Referencias bibliográficas

- Adamoli, M., Álvarez, V., & Gómez Giusto, C. (2021). *Memorias*. Ministerio de Educación de la Nación.
- Charaudeau, P., & Maingueneau, D. (2005). *Diccionario de análisis del discurso*. Amorrotu.
- Finocchio, S. (2009). Memoria, historia y educación en la Argentina: de aprender de memoria a enseñar para la memoria la historia reciente. En J. Pagès Blanch & M. González Amorena (Coords.), *Història, memòria i ensenyament de la història: perspectives europees i llatinoamericanes* (pp. 83–101). Universitat Autònoma de Barcelona, Servei de Publicacions.
- Halbwachs, M. (2004). *La memoria colectiva* (I. Sancho-Arroyo, Trad.). Prensas Universitarias de Zaragoza. (Trabajo original publicado en 1968)
- Jelin, E. (2002). *Los trabajos de la memoria*. Siglo XXI de España Editores.

- Jodelet, D. (1986). La representación social: fenómenos, concepto y teoría. En S. Moscovici (Ed.), *Psicología social II: Pensamiento y vida social* (pp. 469–494). Paidós.
- Kruger, M. (2011). La enseñanza de la historia reciente como herramienta clave de la educación política: Narrativas escolares y memorias sociales del pasado dictatorial argentino en las representaciones de jóvenes estudiantes de la Ciudad de Buenos Aires y conurbano (2010–2011). *Persona y Sociedad*, 25(3), 29–52. <https://doi.org/10.11565/pys.v25i3.221>
- Legarralde, M., & Brugaletta, F. (2017). Dossier Pedagogía de la memoria: Políticas y prácticas de transmisión de pasados recientes en Argentina. *Aletheia*, (14), 1–7.
- Pappier, V., & Morras, V. (2008). La construcción de la memoria en la escuela: Una mirada a los actores y conflictos que genera la conmemoración del 24 de marzo. *Clío & Asociados. La historia enseñada*, 12, 173–192. <https://doi.org/10.14409/cya.v1i12.1649>
- Pichon-Rivière, E. (1977). *El proceso grupal: Del psicoanálisis a la psicología social*. Ediciones Nueva Visión.
- Quiroga, A. (1985). *Enfoques y perspectivas en psicología social*. Cinco.
- Quiroga, A. (1997). *Matrices de aprendizaje: Constitución del sujeto en el proceso de conocimiento*. Cinco.
- Racedo, J. (2005–2006). La memoria como sostén de los pueblos. *La Marea*, (25), 50–52.
- Raiter, A. (2010). *Representaciones sociales*. Disponible en: https://www.academia.edu/download/53319217/raiter_representaciones_sociales.pdf
- Requejo, I. (2004). *Lingüística social y autorías de la palabra y del pensamiento: Temas de debate en psicología social y educación*. Cinco.
- Rodríguez, T. (2003). El debate de las representaciones sociales en la psicología social. *Relaciones. Estudios de Historia y Sociedad*, 24(93), 51–80. <https://www.redalyc.org/pdf/137/13709303.pdf>

Literatura

Lectores sin barreras: animación a la lectura en inglés en la comunidad Booktok de lengua hispana

MARTINA COLOMBRES

Introducción

Si partimos de la idea de que la lectura es una experiencia tanto privada como social, estudiar a las juventudes lectoras nos lleva a indagar en el modo en que los jóvenes comunican su encuentro íntimo con el libro a otros lectores, al mismo tiempo que comparten y difunden formas comunes de relacionarse con la literatura.

Así como los medios digitales moldean día a día nuestras interacciones, no debemos perder de vista el hecho de que el ecosistema digital y los nuevos dispositivos tecnológicos inciden en la constitución de hábitos lectores y modos de leer especialmente en los adolescentes y jóvenes adultos; sus actividades lectoras en este escenario son prueba de que los nuevos medios impactan en “su dinámica de obtención y desarrollo de competencias a nivel social, cultural y educativo” (Tabernero et al, 2010, p. 77). La tecnología se convierte para los jóvenes lectores en herramienta de comunicación, consumo, participación y creación (Tabernero et al, 2010).

Booktok es una comunidad virtual en TikTok que reúne a amantes de los libros y la literatura, y ya cuenta con más de 31 millones de publicaciones y doscientos mil millones de visitas bajo el *hashtag* #Booktok (Sáliche, 2024; Walfisz, 2024). Los estudios en torno a este fenómeno destacan que sus usuarios y creadores de contenidos más asiduos son principalmente adolescentes y jóvenes adultos (Cuestas, Pates y Saez, 2022; Cepada Jaramillo, 2023), especialmente mujeres (Flood, 2021)¹.

Sin embargo, Booktok también puede ser entendida como una “comunidad de lectores”. Hablar de una comunidad de lectores nos invita a pensar, recuperando los aportes de Roger Chartier (1994), en “normas y convenciones de lectura que definen (...) usos legítimos del libro, modos de leer, instrumentos y procedimientos de interpretación” (s/p). Chartier recupera

¹ Paula Cuestas, Guilana Pates y Victoria Saez (2002) rastrean, en un valioso trabajo que busca caracterizar al “fenómeno booktok”, los orígenes de esta comunidad, y los encuentra en la llamada comunidad BBB (*bookbloggers*, *booktubers* y *bookstagrammers*), que se extiende en un “ecosistema de medios” (Van Dijck, 2016, como se cita en Cuestas, Pates y Saez, 2022) integrado por los *blogs*, Youtube e Instagram, respectivamente. Cabría preguntarse si sería posible considerar a Booktok como una cuarta “B” en esta comunidad, a fin de no tomarla exclusivamente como un antecedente.

los postulados de Michel de Certeau al afirmar que, en épocas pasadas, la práctica de lectura “rara vez deja huella” (s/p). No obstante, en la actualidad, y gracias a Booktok, podemos seguir el rastro de muchas de estas huellas, encarnadas en tendencias, *hashtags* y contenido multi-medial con el que interactúa el lector contemporáneo. Kira Guehring (2023) afirma que la experiencia de la lectura “está también, a menudo sutilmente, siendo guiada por algoritmos” (p. 7).

El presente trabajo se propone indagar en una de estas prácticas —la animación a la lectura en inglés en la comunidad Booktok de lengua hispana— a fin de dar cuenta de los factores que subyacen a la elección y promoción de la lectura de libros en inglés, la forma en la que esto contribuye a formar las subjetividades lectoras juveniles, y el tipo de contenido que es generado por los usuarios dentro de la comunidad virtual de lectores. Con ese fin, se seleccionaron en un rastreo exploratorio setenta videos bajo los *hashtags* #booktok o #book-tokenespañol y #ingles o #libroseningles, o aquellos cuyas descripciones se referían a la lectura en inglés. Se delimitaron, a raíz de un análisis de contenido, categorías comunes en las que se pueden agrupar los videos, así como palabras claves y temas recurrentes que nos permitirán abordar los interrogantes antes nombrados.

¿Qué hay detrás de #Leereningles?

En su tesis titulada *Contenido Snack. Un acercamiento a la comunidad de Booktok*, Pablo Cepeda Jaramillo (2023) entabla un diálogo entre la comunidad de Booktok y la cultura *snack* (Scolari, 2020), que revaloriza lo breve y “los formatos pequeños de la comunicación” (s/p), como los tiktok. El autor, además, realiza un importante relevamiento de las obras literarias más compartidas en la plataforma, o “libros booktok”, clasificándolas por año, género y nacionalidad de los autores. Con respecto a este punto, afirma: “El último dato que me interesa analizar, pero del que no hay mucho que decir, es el origen de las obras. A pesar de que encontramos autores mexicanos, vietnamitas y españoles, más del 80% de estos libros vienen de Estados Unidos, Inglaterra o Canadá” (p. 60). En efecto, encabezan su lista de libros más leídos *It Ends with Us* (2026), de Collen Hoover, *The Seven Husbands of Evelyn Hugo* (2017), de Taylor Jenkins Reid, y *The Song of Achilles* (2011), de Madeline Miller. Pates (2021), a su vez, da cuenta de esta tendencia al mencionar un mercado hegemonizado por las traducciones del idioma inglés, y afirma que las novelas de origen norteamericano son las que mejor acogida tienen ante el público. No hay que perder de vista, en este sentido, que los mercados editoriales de centros hegemónicos globales suelen producir un mayor número de *best-sellers*, y que “las elecciones de lectura de todos los individuos están moldeadas por el *bestsellerismo*” (Noorda e Inman Berens, 2024).

Contrariamente a lo postulado por Cepeda Jaramillo, creemos que todavía hay cosas por decir en torno a la preponderancia de los libros escritos en lengua inglesa en Booktok, ya que de ella se desprenden prácticas específicas dentro de la comunidad de habla hispana.

A la hora de aproximarnos al análisis de la animación a la lectura en inglés en TikTok, es preciso pensar en Booktok en clave de una cultura participativa, en la que el joven lector crea contenido (convirtiéndose en *booktoker*) y se vuelve mediador de otros jóvenes lectores que interactúan con los videos. En un estudio sobre juventud y tecnologías digitales, Carlos Taberner, Daniel Aranda y Jordi Sánchez-Narravo piensan los espacios digitales como lugares de ocio, participación y aprendizaje de los jóvenes; “(...) se siente una conexión social, dentro de una dinámica informal de afiliaciones, donde los que tienen más experiencia comparten sus conocimientos con los que están comenzando” (2010, p.88). El *booktoker* se vuelve aquí una suerte de maestro mediador fuera del ámbito educativo, no solo de la lectura sino también del aprendizaje de la lengua inglesa; nos encontramos, sin embargo, ante un educador en un escenario digital atravesado por su juventud, la adquisición y transmisión informal del conocimiento y una proximidad o “cercanía” con el lector-aprendiz que de estos factores resulta.

Además, podríamos pensar que esta forma de aprendizaje constituye a potenciar el sentido de agencia² de los adolescentes:

Sarah Jerasa y Trevor Boffone (...) hablan de cómo el contenido del llamado “Booktok” imita alguna de las prácticas realizadas dentro de los salones de clase (...), pero que se diferencian principalmente por el sentido de agencia que le otorga al lector, a diferencia de como ocurre en espacios educativos, donde las lecturas suelen ser asignaciones obligatorias (Cepeda Jaramillo, 2023)

El sentido del control y el poder de decisión, sumado a un contenido que responde a los intereses de los jóvenes, es lo que diferencia a la lectura dentro de esta comunidad de la lectura escolar, sostiene Cepeda Jaramillo al recuperar las investigaciones de Jerasa y Boffone (2021) y de Cuestas, Pates y Saez (2022). Guehring (2023), por su parte, nos habla de

² María Alicia Zavala Berbena y Sandra Castañera Figueiras realizan un importante relevamiento de las líneas teóricas en torno al concepto de agencia, al que consideran un “concepto multifacético, y en constante transformación” (2014, p. 103). El “sentido de agencia” es uno de los aspectos que se desprenden de la fenomenología de la agencia. “Agencia” nos remite, en definitiva, a “la capacidad de actuar intencionalmente y por lo tanto, de lograr propósitos o metas guiados por la razón” (p. 98). El término “sentido”, desde una perspectiva neuropsicológica, implica por su parte una suerte de conciencia sobre uno mismo y su capacidad de acción. Además, y de acuerdo con la perspectiva sociológica, la agencia debe ser entendida también en su dimensión social, y no solo individual, ya que las acciones de los individuos y sus intenciones se ven limitadas por los objetivos de un grupo social (Weber, 1977, como se cita en Zavala Berbena y Castañera Figueiras, 2014). Desde el ámbito educativo, las autoras recuperan asimismo la noción de agencia ligada a la Enseñanza Orientada a la Acción, que sostiene que la capacidad de actuar se ve social y culturalmente mediada. Es interesante pensar aquí en el sentido de agencia de los lectores como un fenómeno situado en una comunidad con prácticas propias, las cuales moldean la imagen que sus miembros tienen de sí mismos y de sus propias competencias agentivas, sujetas, por lo tanto, a los productos culturales, convenciones y modos de leer de este entorno.

un proceso de “democratización” de la crítica literaria, y de un lector que adquiere poder en el ámbito cultural y desafía las concepciones tradicionales del valor literario.

Se puede relacionar el sentido de agencia de los lectores con la conciencia sobre su poder de elección tanto de las lecturas como de los desafíos que los adolescentes y jóvenes adoptan por sí mismos, tal como la lectura en inglés. Si bien la enseñanza del inglés como lengua extranjera en el nivel primario y secundario de las escuelas argentinas se encuentra dentro de los Núcleos de Aprendizaje Prioritario (NAP), y se ve incentivada a través de proyectos ministeriales a nivel nacional como “*Hey! Inglés*”, el hecho de que la lectura en lengua inglesa constituya en sí misma un *hashtag* dentro de la comunidad de Booktok nos habla de un interés creciente de los jóvenes por adquirir y practicar esta lengua incluso fuera de la escuela y la institución académica en general. Cabría preguntarnos en qué medida este fenómeno no respondería a una inclinación de los adolescentes y jóvenes adultos por dominar un idioma que, según *doxa* común, resulta una herramienta clave para transitar el mundo globalizado. Pam Nilan reflexiona sobre la hegemonía del idioma inglés en el marco de un estudio sobre culturas juveniles y su vinculación con la cultura popular y las tendencias globales; afirma que esta preminencia se debe tanto a la saturación como a los procesos de colonización británica y la hegemonía estadounidense, y nos presenta un panorama en el que “el inglés es la *lingua franca* de los intercambios, el comercio, la diplomacia, la tecnología, la música popular, los medios de comunicación globales y la cultura juvenil internacionales. Hablar inglés significa aproximarse a ser un ciudadano global de éxito.” (2004, p.44) De esto podemos deducir, sin lugar a duda, el atractivo que generaría en los jóvenes lograr un manejo fluido de esta lengua, y la consecuente decisión de procurar para ellos mismos este aprendizaje en pos de sus beneficios a futuro.

Nuestros lectores se inclinan por un aprendizaje placentero, autorregulado, que va unido al gusto por la lectura, y que quiere desligarse de las metodologías del aula. Julio Cabero Almenara (2013), en su estudio sobre el aprendizaje autorregulado para la aplicación educativa de las comunidades virtuales, señala que poco a poco va ganando popularidad la idea de que una persona adquiere conocimientos no solo en contextos formales de educación y formación, sino que lo hace también por medio de las diferentes posibilidades que le ofrecen los ámbitos informales, entre los que destaca el ecosistema virtual. Su definición de “aprendizaje autorregulado” nos invita a pensar nuevamente en el concepto de agencia³:

El aprendizaje autorregulado es aquel en el que la persona aplica sus estrategias de aprendizaje, se autoevalúa para asegurarse de que el contenido ha sido realmente aprendido

³ Zavala Berbena y Sandra Castañera Figueiras (2014) señalan que la autorregulación es uno de los elementos centrales que se consideran al caracterizar la conducta agéntica de los estudiantes desde la psicología de la educación.

y aporta, en caso necesario, medidas correctivas para alcanzar las metas de aprendizaje mediante otras opciones estratégicas; por tanto, su puesta en acción implica que la persona se convierta (...) en un agente activo (...), que formula metas y objetivos, que toma decisiones (...) (Cabero Almenara, 2013, p. 145).

Ahora bien, comprobar el hecho de que los lectores que forman parte de la comunidad Booktok puedan o no llevar a cabo efectivamente este proceso, con todo lo que implica, escapa a los límites de esta investigación; sin embargo, es posible aproximarnos a la forma en que los jóvenes de Booktok “promocionan” este tipo de aprendizaje y motivan a sus lectores a emprender el desafío de la lectura en inglés y percibir su competencia agentiva.

“Todos los *booktokers* tiene videos sobre esto. Y yo también”

Al momento de analizar los videos posteados en Booktok, logramos identificar una serie de temas y subtemas comunes que pueden funcionar como categorías y subcategorías para clasificar el contenido de estos *booktokers*. El siguiente cuadro representa las categorías más populares en torno a la lectura en inglés:

Tabla 4 - Clasificación de videos de booktokers sobre la lectura en inglés

Categorías	Subcategorías
Recomendaciones de libros en inglés	Para principiantes
	Por nivel
	Por género
Lectura en inglés	Consejos para emprender la lectura en inglés
	Motivos por los cuales leer en inglés
	Acceso a los libros en lengua inglesa
Traducciones	Editoriales y traducción
	“Malas” traducciones
	Proceso de traducción

Fuente: Elaboración propia

Por lejos, los videos más numerosos fueron aquellos que daban recomendaciones de libros para empezar a leer en inglés (30%) y consejos o *típs* para la lectura en lengua inglesa

(30%), seguidos por las recomendaciones de novelas por nivel (10%)⁴, los videos sobre traducciones (9%), y otros (20%).

Resultó llamativo el modo en que los *booktokers*, que se denominan a sí mismos “lectores”, dicen recurrir frecuentemente a la práctica de la lectura en inglés, y gran parte de los títulos de su biblioteca, como bien lo señalan, son de novelas extranjeras⁵. La exhibición de los libros en inglés en los videos, especialmente de ediciones especiales y portadas que solo se consiguen en el idioma original, pareciera ser signo de lo que Jessica Pressman denomina *bookishness*: “actos creativos que involucran la materialidad del libro dentro de una cultura digital, en formas que pueden ser sentimentales, fetichistas, radicales” (2020, p.1). Además, la autora sostiene que, históricamente, los libros han simbolizado privacidad, poder, conocimiento y ocio. “Esto significa que el libro ha sido emblema de las mismas experiencias que deben ser renegociadas en una era digital: proximidad, interioridad, autenticidad” (p.2). El hecho de que estos *influencers* muestren sus ediciones en inglés, o se filmen con su biblioteca repleta de fondo, responde a dicho “culto” al libro como objeto, que en este caso se vuelve doblemente valioso: por su carácter de libro-objeto, y por la “exclusividad” o el valor agregado que le da el estar escrito en lengua inglesa o tener la portada “original”.

En lo que respecta a la práctica de la lectura en inglés, los *bookfluencers* parecen ser conscientes de estar en posición de lo que podríamos considerar un “capital lector” (Driscoll, 2019, citado en Noorda e Inman Berens, 2024), ligado también al mencionado y valioso capital cultural que representa para ellos el inglés y el “ser lector”. Este capital, señalan las autoras citadas, es intercambiado y acumulado en las comunidades de lectores, tanto online como *offline*. A su vez, el hecho de que los *booktokers* se presenten a sí mismos como lectores “bilingües” se relaciona con su identidad lectora, o más bien, con lo que Noorda e Inma Berens denominan una *performance of identity* situada frente a una comunidad. La identidad lectora, sostienen, se construye desde lo social, especialmente en Booktok. “Todos los *booktokers* tienen videos sobre esto. Y yo también” (20/6/23), asegura @micsreads, antes de comenzar a recomendar libros para leer en inglés; se percibe aquí con claridad uno de los rasgos de esta identidad asumida por la creadora de contenido. No hay que olvidar, en este punto, que la mayoría de los videos de Booktok, al igual que en Booktube (Albarello, 2020), son autorreferenciales, y esta autorreferencialidad está ligada a la construcción de un yo (en este caso, un *yo-lector*) ante los otros. Este *yo-lector* busca resultar atractivo a los ojos de aquellos

⁴ Este número contabiliza solo aquellos videos presentados como “Recomendaciones por nivel” ya que en muchas ocasiones el señalamiento del nivel de inglés de los libros actuaba como un elemento secundario.

⁵ El uso del inglés se extiende también a terminologías propias de la comunidad BBB, como *bookhaul*, *tropes*, *booktag*, *unboxing*, entre muchos otros.

jóvenes lectores que consumen su contenido, lo que resulta en muchos casos en una conducta imitativa por el deseo de compartir esta identidad.

Ahora bien, ¿cuáles son, según estos *booktokers*, los motivos por los cuales leer en inglés? En primer lugar, @saraestaleyendo nos recuerda que “casi todo el mercado que vas a ver en Booktok son de autores y autoras de habla inglesa” (2/6/24). En este contexto, la lectura de los libros en su idioma original aparece como uno de los principales motivos que los *booktokers* señalan a la hora de decidir comenzar a leer en inglés. “Primero que todo – comenta @bookshelfbym– yo leo en inglés porque no solamente los libros son más baratos (...) sino porque muchas veces me gusta leer a los autores que me gustan en su versión original” (29/5/24). Aquí se suma otro factor que, aunque subordinado a la importancia de la lectura en el idioma original, es mencionado por varios creadores de contenido de la comunidad: el precio de los libros en inglés, que consideran mucho menor que el de los libros en español. La *booktokery* autora argentina Agus Grimm Pitch (@agusgrimmpitch), que acumula más de 220 mil seguidores y casi cinco millones de *me gusta*, señala con humor en uno de sus tantos videos dedicados a la lectura en inglés: “A mí aprender inglés me sirvió para tres cosas nada más. Número uno: comprar libros más baratos en Kel. Porque la pobreza nos perseguirá, pero las lectoras somos más rápidas” (8/3/24). Encontramos videos, incluso, donde los *booktokers* recomiendan librerías y páginas de internet para adquirir los libros importados a un bajo costo. Además, se suma al precio de los libros la posibilidad de estar atentos a las novedades de sus sagas favoritas sin necesidad de esperar a la traducción, y el hecho de disponer de una mayor variedad de lecturas de entre las cuales escoger.

Por otra parte, la lectura de libros en su idioma original se presenta para estos lectores como una oportunidad para practicar y mejorar, más que para adquirir, la lengua inglesa⁶. A través de estos videos, especialmente los de “Consejos para leer en inglés”, los *booktokers* invitan al lector a emprender el aprendizaje autorregulado y placentero antes mencionado, y se percibe una exaltación a la confianza en las propias capacidades. Resultan llamativas las frases o palabras de incentivo presentes en los videos, como “fácil”, “sencillo” o “poco difícil”. @ferubooks motiva a sus lectores oyentes de la siguiente forma:

“Con la práctica se hace al maestro; solamente necesitas, como con cualquier habilidad, ponerte a practicarlo y pronto se te va a dar (...) Recuerden que esto no es una competencia; no importa si se tardan una, dos, tres semanas, un mes, dos meses en leer un libro. No se desesperen porque están empezando” (26/3/24).

⁶ Cabría tener a cuenta aquí los postulados antes planteados sobre la hegemonía del inglés con respecto a las tendencias globales y el atractivo de este idioma para la juventud.

A su vez, gran parte de los jóvenes mediadores ofrecen a los lectores de Booktok una serie de consejos para llevar a cabo la lectura en inglés y emprender este aprendizaje autorregulado. Entre los más nombrados, podemos destacar:

Evitar los libros de fantasía. La mayoría de *booktokers* coinciden en que es preferible empezar a leer en inglés a través de géneros como el romance o el realismo contemporáneo; la fantasía, argumentan, por las características propias del género, pueden presentar terminología inventada por el autor, así como mundos y sistemas de magias complejos, con los que el lector no está familiarizado. La *booktoker* @ferubooks tiene incluso un video destinado a dar consejos sobre cómo abordar la lectura de fantasía en inglés.

1. Utilizar una técnica de lectura “híbrida” (@roibooks, 29/4/23), que consiste en leer paralelamente el libro en inglés y en español.

Leer en inglés aquellos libros con los que el lector ya se encuentra familiarizado, es decir, recurrir a la relectura. Aunque la mayoría coincide en que esta es una buena técnica para empezar, algunos *booktokers* argumentan que este método no sería tan efectivo si lo que se prioriza es el gusto por la lectura por sobre el aprendizaje. “No leemos solo para aprender; queremos divertirnos, esto es un hobby. Digamos que terminaste dicho libro en español, ¿y ahora lo vas a leer en inglés? ¿no preferirías algo diferente?” (@bookish.hoe, 20/6/24).

No “abusar” del traductor. Todos los mediadores coinciden en que es mejor inferir el significado de las palabras desconocidas en su contexto, y solo buscar aquellos términos recurrentes, a fin de no ralentizar la lectura. “Tratá de guiarte por el contexto. No busques cada palabrita”, recomienda Nini Ríos (@readingwithnini, 3/11/21). La adquisición del vocabulario, advierten, será progresiva.

2. Paralelamente a la lectura, consumir series y películas en inglés.

Empezar por libros de literatura juvenil, ya que poseen “un idioma mucho más ameno” (@gisellablis, 11/7/24). Además, no podemos perder de vista que son estos libros, en definitiva, los que predominan en Booktok.

3. Comenzar por libros de inglés americano, al que consideran mucho más “accesible” que el británico.

4. Tener constancia y paciencia para generar el hábito.

5. Elegir obras cortas, preferentemente de menos de trescientas páginas.

6. Escoger libros que despierten el interés del lector.

7. Hacer anotaciones en el libro.

8. Conocer el propio nivel de inglés, que permitirá al lector no frustrarse rápidamente al elegir novelas de un nivel superior.

Sumado a todos estos consejos, los *booktokers* comentan también sobre las traducciones que llegan a sus manos y reflexionan sobre el proceso de traducción en sí. En muchos de estos videos, se pudo observar una crítica a varias de las traducciones que circulan por el mercado de la literatura juvenil, otro motivo por el que deciden recurrir a la lectura en inglés. La *booktoker* Clau de Lima (@misswhitie), en su video encabezado “No vuelvo a comprar libros traducidos del inglés al español”, señala: “Evidentemente entiendo que los libros se traducen porque no todo el mundo sabe hablar todos los idiomas (...)” Sin embargo, al relatar una experiencia de lectura de una novela traducida al español, destaca: “Yo pensaba que me iba a estresar un poco que era en español de España, pero ese no es el problema. (...) Lo que yo pienso que está pasando con estas traducciones de estos libros es que, a lo mejor, para ahorrarse plata, no sé, estarán usando Google Traductor, porque la verdad no entiendo lo mal que están traducidos” (4/6/24). Emily Casais (@emilybookishbooks) posee en su página un video titulado “Traducciones y cambios de mierda en los libros” (27/5/23), centrado especialmente en las portadas de los libros originales en inglés y su versión en español. Agus Grimm Pitch encabeza uno de sus videos de forma similar: “Hablemos de traducciones de mierda” (12/2/2022).

A pesar de esto, los *booktokers* parecen reconocer la importancia de la tarea del traductor. En abril de 2024, se generó una polémica en Booktok en torno a la traducción de la novela *One dark window* (2022), de Rachel Gilling, que la editorial Monogatari Media encargó a la *bookfluencer* Laura Díaz. Los lectores aseguraban que las decisiones lingüísticas adoptadas por Díaz, que no cuenta con el título de traductora, no respetaban la esencia original del libro. Además, muchos destacaron la importancia de la carrera de traductorado dentro del mundo editorial, y el imperativo de contratar profesionales que se aboquen a la tarea. “O sea, hubo una falla no solo de parte de la traductora, sino de parte del editor, de parte de la editorial, al contratar una persona que no tiene estudios (...) me parece una pena por la autora, porque se le faltó el respeto a su obra contratando a alguien que no está a la altura para hacer un buen laburo”, señala @_piluser_ (3/5/24), *booktoker* y estudiante de traductorado, en un video de casi cinco minutos. Reflexiona sobre el hecho y responsabiliza, sobre todo, a la editorial, la cual emitió finalmente un comunicado al respecto. Ante esto, resulta interesante pensar en la forma en que los jóvenes de la comunidad de Booktok se involucran activamente en el campo literario y editorial, y en que la lectura en inglés se ve acompañada de una exigencia en la calidad de las traducciones que los lectores consumen.

Conclusiones

¿Qué nos dice, entonces, la animación a la lectura en inglés en Booktok sobre las juventudes lectoras?

En primer lugar, que los jóvenes son ahora mediadores de lectura de otros jóvenes, y poseen su propio capital lector y cultural que buscan transmitir de la mano del amor a los libros. Estos jóvenes construyen su identidad o *yo-lector* dentro de una comunidad virtual de lectores, lo que da cuenta también de una identidad grupal o compartida atravesada por modos de leer y de entender la literatura que se extiende más allá de la pantalla.

En segundo lugar, que la juventud lectora se mueve en espacios digitales colaborativos y participativos, en los cuales se promulga el sentido de agencia de sus miembros y el aprendizaje autorregulado; estos son invitados a adoptar desafíos que puedan considerar provechosos para sí mismo.

Finalmente, que las tendencias globales atraviesan a los jóvenes lectores hispanohablantes. Estas generan prácticas específicas relacionadas, en este caso, con el origen de la literatura que consumen, disfrutan y problematizan. La animación a la lectura en inglés es solo una de estas prácticas, que pueden continuar siendo exploradas y analizadas en futuras investigaciones.

Referencias bibliográficas

- Albarello, F., Arri, F., & García Luna, A. L. (2020). *Entre libros y pantallas: los booktubers como mediadores culturales*. Ediciones Universidad del Salvador.
- Berbená, M. A. Z., & Figueiras, S. C. (2014). Fenomenología de agencia y educación. Notas para el análisis del concepto de agencia humana y sus proyecciones en el ámbito educativo. *Magister*, 26(2), 98–104. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0212679614700246>
- Cabero Almenara, J. (2013). El aprendizaje autorregulado como marco teórico para la aplicación educativa de las comunidades virtuales y los entornos personales de aprendizaje. *TESI*, 14(2), 133–156. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=201028055006>
- Cepeda, P. (2023). *Contenido Snack: un acercamiento a la comunidad de BookTok* [Tesis de grado, Pontificia Universidad Javeriana]. <http://hdl.handle.net/10554/66957>
- Chartier, R. (1994). Comunidades de lectores. En *El orden de los libros*. Gedisa. <https://es.scribd.com/document/430223742/Chartier-Comunidades-de-Lectores>
- Cuestas, P. (2022). Una vuelta de tuerca en el mundo de la edición: jóvenes leyendo, haciendo y vendiendo libros. *Trabajo y Sociedad*, 38(23), 383–413. <https://www.unse.edu.ar/trabajosociedad/38%20CUESTAS%20trabajo%20digital%20jovenes.pdf>

- Cuestas, P., Pates, G., & Sáez, V. (2022). El fenómeno BookTok y la lectura en pandemia: jóvenes, pantallas, libros y editoriales. *Austral Comunicación*, 11(1). <https://ojs.austral.edu.ar/index.php/australcomunicacion/article/view/738>
- Flood, A. (2021, junio 25). The rise of BookTok: meet the teen influencers pushing books up the charts. *The Guardian*. <https://www.theguardian.com/books/2021/jun/25/the-rise-of-booktok-meet-the-teen-influencers-pushing-books-up-the-charts>
- Guering, K. (2023). *From BookTok to Bookshelf. Algorithms and book recommendations on TikTok* [Tesis de maestría, Universidad de Bergen]. <https://bora.uib.no/bora-xmlui/handle/11250/3072775>
- Holgado, C. T., Aranda, D., & Navarro, J. S. (2010). Juventud y tecnologías digitales: espacios de ocio, participación y aprendizaje. *Revista de Estudios de Juventud*, (88), 77–96.
- Ministerio de Educación. (2018). *Núcleos de aprendizajes prioritarios. Lenguas extranjeras*. Consejo Federal de Educación. <https://www.educ.ar/recursos/132577/nap-lenguas-extranjeras-educacion-primaria-y-secundaria>
- Ministerio de Educación y Deportes. (s.f.). *Hey! Inglés. Plataformas para el aprendizaje de inglés. Escuelas del Futuro*. <https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/hey-ingles-para-primaria-y-secundaria-59666b60e95f3.pdf>
- Nilan, P. (2004). Culturas juveniles globales. *Revista de Estudios de Juventud*, 64, 39–47. https://www.educiac.org.mx/pdf/Biblioteca/Juventud_e_Identidad/006CulturasJuveniles_globales.pdf
- Noorda, R., & Inman Berens, K. (2024). Gen Z and Millennials: contrast in reading behavior and readerly identity. *The New Americanist*, 3(1), 47–71. <https://www.euppublishing.com/doi/10.3366/tna.2024.0027>
- Pates, G. (2021). “El mercado es como la marea”. Editoriales, editores/as y literatura juvenil en Argentina. *Badebec*, 11(21).
- Pressman, J. (2020). *Bookishness: Loving books in a digital age*. Columbia University Press.
- El Cronista. (2024, mayo 7). *ES VIRAL. Pusieron a traducir un libro de fantasía a una influencer y la cosa no terminó nada bien*. <https://www.cronista.com/espana/actualidad-es/es-viral-pusieron-a-traducir-un-libro-de-fantasia-a-una-influencer-y-la-cosa-no-termino-nada-bien/>
- Sáliche, L. (2024, mayo 26). *La literatura según TikTok: una comunidad que crece y su “primer approach” en la Feria del Libro*. Infobae. <https://www.infobae.com/cultura/2024/04/26/la-literatura-segun-tiktok-una-comunidad-que-crece-y-el-primer-approach-en-la-feria-del-libro/>
- Scolari, C. (2020). *Cultura snack*. La Marca.
- Walfisz, J. (2024, enero 18). *BookTok: ¿Una revolución de la lectura o “el fin del mundo”?* Euronews. <https://es.euronews.com/cultura/2024/01/18/booktok-una-revolucion-de-la-lectura-o-el-fin-del-mundo>

Videos citados

- Bookish Hoe, V. [@bookish.hoe]. (s.f.). "Respuesta a @Primavera he aquí mis tips REALISTAS para empezar a leer en inglés..." [Video]. *TikTok*. <https://www.tiktok.com/@bookish.hoe/video/7382674298655329542>
- Casais, E. [@emilybookishbooks]. (2023, mayo 27). "💎 traducciones y cambios de mierda en los libros 💎" [Video]. *TikTok*. <https://www.tiktok.com/@emilybookishbooks/video/7238004035410857222>
- De Lima, C. [@misswhitie]. (2024, junio 4). "De verdad que la calidad de las traducciones son muy malas..." [Video]. *TikTok*. <https://www.tiktok.com/@misswhitie/video/7376618899737021701>
- Ferubooks [@ferubooks]. (2024, marzo 26). "Les dejo unos cuantos tips para empezar a leer fantasía en inglés..." [Video]. *TikTok*. <https://www.tiktok.com/@ferubooks/video/7350840737929432326>
- Gisella [@gisellablis]. (2024, julio 11). "Tips para iniciar a leer en inglés 💎📚" [Video]. *TikTok*. <https://www.tiktok.com/@gisellablis/video/7390527589640654085>
- Grimm Pitch, A. [@agusgrimpitch]. (2022, febrero 12). "TEMA QUE ME MOLESTA PARTICULARMENTE" [Video]. *TikTok*. <https://www.tiktok.com/@agusgrimpitch/video/7063987894549040390>
- Grimm Pitch, A. [@agusgrimpitch]. (2024, marzo 8). "Ustedes leen en inglés?" [Video]. *TikTok*. <https://www.tiktok.com/@agusgrimpitch/video/6905758908321664261>
- Marina [@bookshelfbym]. (2024, mayo 29). "Respuesta a @Hopi 🌙 Algunos tips para leer en inglés..." [Video]. *TikTok*. <https://www.tiktok.com/@bookshelfbym/video/7374351080068517153>
- Marrón, R. [@roibooks]. (2023, abril 29). "Cómo leer libros en inglés" [Video]. *TikTok*. <https://www.tiktok.com/@roibooks/video/7227611309947358469>
- Micsreads [@micsreadss]. (2023, junio 20). "Respuesta a @Aguus Bueno acá dejo unos #tips para todes..." [Video]. *TikTok*. <https://www.tiktok.com/@micsreadss/video/7246928407454371077>
- Piluser [@piluser]. (2024, mayo 3). "Parte 21 | #onedarkwindow #traducción #booktok #literatura" [Video]. *TikTok*. <https://vm.tiktok.com/ZMh8J8cc1/>
- Ríos, N. [@readingwithnini]. (2021, noviembre 3). "Responder a @pauuu.211 Leer en inglés 📚" [Video]. *TikTok*. <https://www.tiktok.com/@readingwithnini/video/7026524512455855365>
- Sara [@saraestaleyendo]. (2024, junio 2). "Respuesta a @aleajactaest23 aquí tienes truquis para empezar a leer en inglés" [Video]. *TikTok*. <https://www.tiktok.com/@saraestaleyendo/video/7375872988354301216>

La enunciación de la adolescencia en novelas juveniles contemporáneas. Campo literario y espacio digital

GABRIELA PALAZZO, SUSAN SAREM

Acerca de su lugar en el sistema y el campo literarios

El presente artículo busca elucidar el lugar dentro del sistema y el campo literarios del tipo especial de literatura pensada escrita y destinada al segmento social adolescente. Para ello se prestará atención a los procesos enunciativos de selección, recorte, apropiación y representación estética juveniles. Finalmente, los cruces genéricos dentro y fuera del campo, puntos donde consideramos que se gesta la especificidad de la literatura contemporánea para jóvenes. Creemos que ésta responde, en parte, a un modo particular de construcción, circulación y apropiación de categorías propias su subcultura de pertenencia, de las cuales nos interesan aquellas relacionadas con “la representación del ciberespacio en el discurso literario para jóvenes” (Palazzo, 2018:6).

La novela *Hola Princess*, de Gloria Candiotti (2015) es protagonizada por Paula, una adolescente de familia de clase media, estudiante de un colegio secundario y que asiste a una escuela de modelaje. La historia plantea diferentes situaciones conflictivas entre Paula y sus padres, sus pares y el dueño de la agencia de modelaje. En este contexto, construye una identidad falsa en Facebook (Princess) desde donde establece una relación competitiva y agresiva con sus compañeras y compañeros de curso, a la vez que narra sus vicisitudes en un diario íntimo. *Secretísima Virtual. Veinte mensajes y una carta desesperada*, de María Brandán Aráoz (2015) narra el inicio de una relación virtual entre dos adolescentes, mediante una serie de veinte correos electrónicos en los que deciden ocultar sus identidades detrás de los seudónimos “Secretísima Virtual” (S.V) y “Xavier Wagner” (XW). Entre uno y otro e-mail se va gestando un romance en el que se entrelazan gustos por la literatura, dificultades en la escuela (secundaria) y una creciente angustia e incertidumbre respecto del final de esa aventura virtual, debido a la partida al exterior de uno de los protagonistas.

La literatura funciona, en estos casos, como espacio de cruce y mestizaje entre lo literario y lo comercial. En este sentido, es pertinente recordar la noción de *campo* como lucha de fuerzas para elucidar el lugar de los textos dentro o fuera de lo literario, lo que se considera legítimo o no, y el porqué de la emergencia de ciertas formas de la ficción literaria:

Uno de los objetivos centrales de las luchas literarias es el monopolio de la legitimidad literaria, es decir, entre otras cosas, el monopolio de poder decir con autoridad, quién está autorizado a llamarse escritor; o si se prefiere, el monopolio del poder de consagración de los productores o de los productos (Bourdieu, 1991, p.12).

En esta pugna por el poder, asumimos que, como sostiene Mínguez López (2016) “los grandes cambios provienen de la irrupción de recién llegados que importan innovaciones en materia de productos o técnicas de producción, y tienden, o pretenden imponerse, en un campo de producción” (p.36). Las nuevas narrativas para adolescentes son, probablemente, tales “recién llegados” que traen consigo un conjunto de artificios o novedades sin el prestigio de otras incorporaciones históricamente consagradas pero que son una muestra del sistema literario; ellas sirven para entender su funcionamiento y evidencian vínculos con expresiones culturales de masas. Even-Zohar, retomado por Mínguez-López (2016, p. 41), postula que la teoría de los polisistemas permite el estudio de fenómenos sin tanto prestigio, como podría ser, en nuestro caso, lo que concierne a las narrativas periféricas. A la luz de esta teoría que refiere a movimientos centrífugos dentro del sistema literario -en oposición a los centrípetos- podríamos considerar las narrativas periféricas como parte del sistema, en cuanto éste se entienda en términos de heterogeneidad, tal como lo expresan Altuna y Palermo (1996):

Consideramos al sistema literario organizado según varios órdenes de relaciones. [...] Entretelado de textualidades en mutua relación de pertenencia: relaciones intertextuales de las producciones literarias entre sí y de éstas con la cultura en sus diversas formas de manifestación.

Esta diversidad de relaciones nos permite proponer la existencia de un polisistema heterogéneo más que de un solo sistema homogéneo.[...] (Palermo y Altuna, 1996:9)

Además, entendemos que el prestigio o valor de estas literaturas se suele postular en relación comparativa con la literatura “consagrada”. Sin embargo, en el marco de las literaturas para adolescentes, lo prestigioso también puede medirse en función de la variable consumo en la medida en que se trata de textos con gran éxito de ventas, insertos en una lógica mercantil donde tiene un espacio destacado el circuito web de difusión, crítica y retroalimentación. Aquí la lógica editorial de distribución y consumo en el ámbito pedagógico contribuye a ubicarlas en un lugar más central. Desde esta perspectiva también se pueden comprender las representaciones juveniles en las narrativas para adolescentes vinculadas con un prototipo social más cristalizado en el siglo XXI y que tiene que ver con generaciones videoformadas, integradas a la cibercultura, con competencias digitales y socialización en red.

Shavit (1986) consideraba que la LIJ ocupaba un lugar inferior en el estatus cultural y del polisistema literario, hecho que podríamos relacionar con los elementos atribuidos a las narrativas periféricas: a) El estilo es secundario y utiliza un lenguaje repetitivo y estandarizado.

El discurso se organiza linealmente. Lo fundamental es la acción a la que se subordinan los personajes. Los personajes son estereotipados; b) La historia se piensa para adaptarla a las circunstancias de la audiencia o al rebufo de éxitos. Se orienta para crear continuaciones, series y otros productos. c) El autor importa, vende hasta convertirse en una marca. d) Reclama rapidez para llegar al final, es sobre todo una actividad más afectiva y visceral³⁰.

Con lo expuesto hasta aquí intentamos problematizar la idea de que este tipo de literatura puede no reducirse a la oposición literario/paraliterario; superior/inferior o central/periférico, entre posibles binarismos, sino replantearse en otros términos que pongan en juego el campo, las estéticas y los géneros.

En esta línea, Palazzo (2018) establece una distinción entre las novelas seleccionadas dentro del campo de la literatura juvenil actual (entiéndase post 90) por su diferencia con las narrativas *crossover*, las de aprendizaje y la psicoliteratura. A ello es interesante sumar cuatro casos de lo que las editoriales llaman “literatura juvenil”, de acuerdo con Cañón y Stapich (2012):

a) Novelas que ficcionalizan hechos de nuestra historia reciente: la dictadura militar y su secuela de desapariciones, apropiación de niños, etc. Con ellas se busca cuestionar la deshistorización de la narrativa de los noventa, según lo planteaban Bombini y López (1992).

b) Libros en los que aparecen nuevas representaciones sobre la infancia y la adolescencia, en lo que podría llamarse el ciclo “post crisis del 2001”, con la aparición de personajes atravesados por las consecuencias de las políticas neoliberales de los '90.

c) Sagas latinoamericanas dentro del género “fantasía heroica”, al estilo de las obras de Tolkien y C.S. Lewis

d) El caso del libro álbum, que genera lecturas múltiples.³¹

Hola Princess y *Secretísima virtual: veinte mensajes y una carta desesperada* (desde aquí, HP y SV) no estarían contenidas dentro de estos casos en cuanto no ficcionalizan hechos históricos recientes o contemporáneos a la fábula; tampoco representan adolescencias inmersas en condiciones coyunturales críticas (económicas o sociales). Claramente no pertenecen al género fantástico o épico ya que sus personajes no son heroicos -tanto en sentido clásico como en el de los héroes de la novela decimonónica- y, finalmente, si bien incorporan elementos semióticos diferentes a la escritura (un diseño de tapa atractivo o representación de entornos web), esto no los convierte estéticamente en libros álbum.

³⁰ Es claro que toda literatura pone en juego tanto actividades intelectuales como afectivas y viscerales. Decimos esto porque la literatura de prestigio se suele asociar con el predominio de ciertas actividades por sobre otras. En este sentido, seguimos a Fabbri (1998) cuando afirma que “de acuerdo con Descartes- hay que dejar de oponer la pasión a la razón para oponerla a la acción”

³¹ Entendemos, en este caso, que se hace referencia a la multimodalidad, no a la polisemia.

Serían, por tanto, parte de otro caso dentro de la literatura juvenil de la última década donde, como ya se dijo anteriormente (Palazzo:2018), las historias anclan en una cultura juvenil de contexto alto y lo realista de la trama no se define por la problematización de coordenadas histórico-políticas sino por la referencia a elementos sintomáticos de la sociabilidad contemporánea: materializaciones en el ámbito de géneros digitales, bullying y cyberbullying, acoso sexual, bulimia, anorexia, entre otros.

Estéticas literarias juveniles y campo literario. Una dialéctica.

Esta esfera de la producción literaria para adolescentes dentro del campo puede comprenderse en clave dialéctica en relación con una estética que se caracteriza por no problematizar el contexto ni el lenguaje. En el primer caso, ciertos movimientos estilísticos que pretenden emular las nuevas formas de escritura (del ciberdiscurso, en los casos que estudiamos) quiebran o producen lo que podemos denominar la *fisura del verosímil realista* ya que no son fieles a tales modos de representar la oralidad del ciberdiscurso juvenil (Palazzo: 2010) en la modelización escrita literaria. En el caso de SV, la instancia enunciativa adopta las coordenadas del género epistolar sin plantear conflicto alguno en el traslado al correo electrónico. En este proceso podemos percibir una consecuencia fundamental en relación con la desproblematización contextual en términos de fisura del verosímil realista: no hay planteos acerca de la posibilidad o imposibilidad de acceso de los adolescentes a las nuevas tecnologías, dándose por sentado una homogeneización positiva en un movimiento que elude, así, el compromiso del escritor con el contexto, aunque las referencias a él sean constantes. Si bien aparece cierta mención a situaciones de violencia, los protagonistas ni quienes los rodean participan de estas situaciones:

Mamá dice que, si no está enterada de todos mis pasos o no voy a la casa de mis abuelos, no está tranquila porque hay mucha inseguridad; que por todos lados hay patotas, peleas, violencia, robos y secuestros (reales o simulados); que, de solo leer los diarios o los noticieros por televisión, ella se pone loca (*Secretísima virtual*, p.14).

En lo que concierne a *Hola Princess*, la representación discursiva de la escritura digital está atravesada por la norma lingüística, lo que supone, como ya se dijo, una ruptura o fisura de la verosimilitud realista.

En cuanto al lenguaje, su funcionamiento puede explicarse en los términos propuestos por Lluçh en torno a la paraliteratura: «La paraliteratura contiene más o menos todos los elementos que forman parte de la literatura excepto la inquietud por la propia significación, excepto el hecho de poner en entredicho el propio lenguaje» (Lluçh, 2006, párr.42). Lo expuesto se define en relación con lo que ha sido desarrollado como características canónicas de la literatura, a saber: supremacía del estilo, integración temática del discurso con supremacía de

la psicología e introspección de los personajes; una historia original y una obra que pervive más allá de su autor/a. Así, la significación es propia del entramado discursivo y su problematización sólo es posible en un espacio donde la reflexión sobre el/los propios lenguajes y los ajenos sea constituyente de la trama; por ello, la ausencia de un plurilingüismo como tal impediría la polifonía. En este sentido creemos que novelas como las propuestas en este abordaje ponderan la mirada subjetiva de la/el protagonista sobre las posibilidades intertextuales y polifónicas originadas en la circulación social del sentido (en tanto significación), aun cuando, como se verá, se alternan las personas narrativas.

Como en Palazzo (2018:7), sostenemos que, en el corpus seleccionado, también se destaca el carácter orientado y construido *para* un público específico. Esto resulta fundamental en dos sentidos: tanto en que están dirigidas a una audiencia delimitada como en cuanto que orientan determinada significación. Al respecto, hace un par de décadas, Ruiz Huici (1999) proponía distinguir al lector joven o más concretamente, adolescente, como uno intermedio entre la etapa infantil (hasta 12 años) y la adulta (18 años en adelante), sobre la base de un criterio biopsicológico e identificado por las editoriales con una perspectiva comercial más que literaria.

Esta lógica de producción literaria orientada con fines más comerciales que literarios hacia determinado grupo de características etarias y biopsicológicas similares opera en distintos niveles discursivos:

a) **el nivel argumentativo**, a través de lo que podríamos denominar autoexamen, esto es, una visible preocupación por la propia realización, las inquietudes físicas y las afectivas. En SV:

A veces tengo mis dudas, ya que para algunas cosas sí soy ambiciosa; me hubiera gustado llegar a ser una buena cantante, por ejemplo, pero ¿cómo voy a lograr convencer a mis padres para que manden al conservatorio? Para ellos el canto no es una carrera sino un hobby. ¡Y eso que mi profesora dice que tengo buena voz y soy afinada! No me basta con mi participación en el coro, quiero más. Cuando me pongo triste, pienso que me faltan este año y otros dos, y que quizás entonces ellos dejen de presionarme y yo pueda estudiar lo que realmente me gusta. [...] Sin embargo, no te envidio; yo quiero a mi país, y, por más endeudado que esté o haya pobreza, inseguridad y falta de trabajo, prefiero quedarme acá, cerca de mi familia y de mis amigos. (*Secretísima virtual*, pág. 60)

Como podemos observar, en la construcción del autoexamen, se manifiesta una autorreferencialidad reducida a preguntas por aspectos subjetivos emocionales que no profundizan el cuestionamiento de la propia identidad adolescente. De aquí surgen:

a.1. Personajes estereotipados: este rasgo se evidencia tanto los personajes de la novela como en las mismas representaciones que los protagonistas tienen sobre otros adolescentes. Dice XV:

Además, para mí las chicas se dividen en tres grupos: las que se creen lindas, las que se sienten feas, y las comunes y corrientes. Las creídas viven pendientes de tocarse el pelo, reírse de cualquier pavada y no paran de hablar sin decir nunca nada (que a mí me interesa). Las acomplejadas viven pendientes de tocarse el pelo, malhumorarse por cualquier pavada y estudiar de memoria para ser la mejores de la clase. Las creídas y las acomplejadas no me interesan. Por eso me alegro que seas de las comunes y corrientes, las únicas que valen la pena (*Secretísima virtual*, pág. 15).

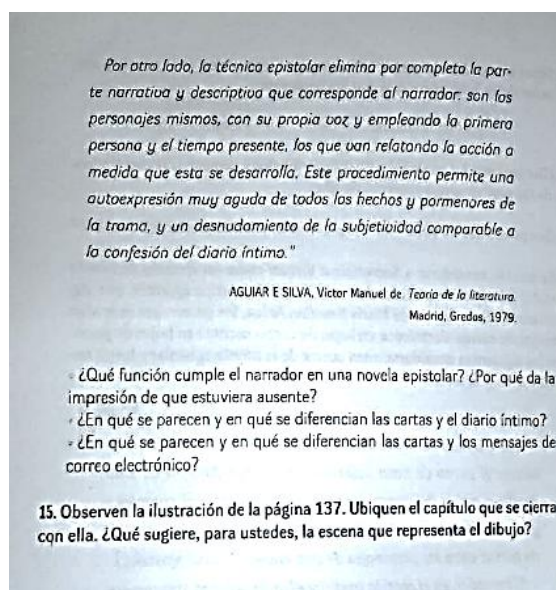
Una de las consecuencias enunciativas de esta estrategia es la producción de estereotipos:

a.2. interpretación estereotipada (autoidentificación y mero reconocimiento, esto es, decodificación, relación entre enunciador y enunciatario de mera decodificación). Esta actitud es perceptible fundamentalmente en dos relaciones paratexto-cuerpo textual; en la primera, la autora *orienta* acerca de quiénes serán los posibles enunciatarios de la obra:

Escribí esta novela por sugerencia de una lectora de sexto grado, durante un encuentro que mantuvimos en la biblioteca de su colegio. En un momento de la charla, ella levantó la mano y me preguntó: “¿Nunca pensó en escribir una novela de cartas entre una chica y un chico?”. Entonces un compañero le replicó: “¡Mejor que sea de e-mails!”. Así nació la primera idea de *Secretísima Virtual*. Después, para componer los personajes me inspiré en chicas y chicos que conozco, en las anécdotas que me cuentan, en fragmentos de historias reales y, sobre todo, en las escenas que me dictan los duendes de la imaginación... (Prefacio, pág. 6)

En la segunda, la *orientación* es mucho más explícita que la anterior en cuanto se establecen actividades dirigidas a su realización en el aula (pág. 141):

Imagen 1 - Fragmento de actividades, Secretísima Virtual



a.3. Lenguaje estereotipado, regido por un registro adultocéntrico. Su marca más evidente es la percepción de cierta corrección normativa:

Cuando el tiempo pase y te vayas lejos,
si sueñas conmigo, si piensas en mí,
prueba imaginar mi cara, mis ojos,
en otra persona que se acerque a ti.

Cuando el tiempo pase y no estemos juntos,
estarás más cerca,, y yo también de ti.
Prueba confesar todos tus secretos,
díselos a otra que se acerque a ti.

Cuando el tiempo pase y te vayas lejos
vendrán los recuerdos tan llenos de ti.
Viviré contigo siempre ante mis ojos.
Compondré canciones tan tristes sin ti

(*Secretísima virtual*, p.62)

Este poema que Secretísima compone para Xavier está atravesado por un registro formal, adultocéntrico y normativo, cuyas marcas más evidentes están dadas por el uso del pronombre de 2º persona singular ti en lugar de vos y de los verbos en imperativo con acentuación grave en lugar de aguda. El resultado termina pareciéndose a una tarea, encargada a un adolescente en la escuela, que ha sido corregida varias veces hasta que, finalmente, ha quedado depurada: esto termina consiguiendo que el texto pierda parte de su contacto con la realidad desde donde se construye.

b) En cuanto a lo genérico, en SV se evidencia un predominio de formas narrativas, aunque otras pueden aparecer intertextualizadas; tal es el caso del poema citado anteriormente, así como fragmentos de poemas de Neruda, por ejemplo:

...Puedo escribir los versos más tristes esta noche
Pensar que no la tengo. Sentir que la he perdido.

[...]

Como para acercarla mi mirada la busca.
Mi corazón la busca, y ella no está conmigo...

(*Secretísima virtual*, p.40)

En el caso de HP hay una conjunción de géneros entre los que se encuentran los que se producen fuera de línea (y por tanto, más tradicionales) como el diario íntimo y los poemas de Pessoa y los generados en espacios digitales: Facebook y Whatsapp.

El estilo en está abonado por el lenguaje coloquial y la imitación de argots juveniles, enunciaciones intimistas y ritmo ágil; en este sentido, son productos visualmente atractivos, de diseño actual que los emparenta con otros productos de consumo masivo (revistas, discos, etc.), tipografía grande y titulación impactante (Imagen 2)

Imagen 2 - tapas de Hola Princess y Secretísima Virtual



En el caso particular de SV, la incorporación de ilustraciones referidas a algunas escenas narradas parece responder también a dicha lógica, según lo evidencia esta imagen de la pág. 47 (Imagen 3):

Imagen 3 - Ilustración, Secretísima Virtual



Pero, en relación con el estilo marcado por lo coloquial, se observa una tendencia hacia un registro formal, evidenciado en un lenguaje estereotipado y adultocéntrico, como vimos arriba.

Tales características colocan estas obras en una posición desde la cual son reprobadas por no responder a lo que tradicionalmente se entiende como un conjunto de cánones de calidad artística, sino a demandas comerciales, que simplifican la realidad juvenil/adolescente, o bien destinadas a eventuales usos didácticos. Pero, por otra parte, se pondera su existencia como vía de entrada a la lectura de un modo ameno y accesible, cercano a sus realidades cotidianas.

Una perspectiva integradora, como la que proponemos aquí, considera que estas particularidades forman parte de un tipo específico de literatura donde los sujetos jóvenes son imaginados conforme a las características de un “nuevo actor” en el marco de las subculturas juveniles contemporáneas en las que Avello Florez y Muñoz Carrión (2002) encuentran los siguientes rasgos: a.) formar parte de una cultura de “contexto alto”, que no se fija en forma oral ni escrita y sus tiempos son de corta duración; b) La información está en el ambiente y hablará por sí sola de las posibilidades de inclusión de un joven en determinado grupo; c) conocer y tener una representación del territorio, a partir de lo cual el joven puede ser calificado como un “animal territorial”; d) el cuerpo es significativo y en él se encarnan las representaciones del mundo presente.

Este nuevo actor social se mueve en un escenario urbano, conectado a los objetos, con una temporalidad presente y con el predominio de la autorreferencialidad y la redundancia (transformación del proceso de comunicación en proceso de participación).

Cruces genéricos, representaciones y enunciación de la adolescencia

Como se anticipó, la construcción de estas novelas pone en diálogo géneros primarios tradicionales (el diario íntimo, el poema) con géneros discursivos digitales que también son primarios en el entorno web (correo electrónico, Whatsapp, muro de Facebook). El resultado ficcional son representaciones desiguales de la interacción adolescente en y con tales entornos de práctica.

En los dos casos que tomamos aquí, la representación de la “condición adolescente” pasa por las pantallas; esto se pone de manifiesto a través del predominio la cultura de la imagen sobre la cultura del texto. En este proceso la segunda no resulta anulada, ya que es plausible la voluntad autoral por incorporar textos de la “alta cultura”; así, en HP se incorpora el género lírico mediante poemas de Pessoa y Neruda y se recupera el género epistolar. En SV, la diégesis va instituyéndose a partir de intercambios de e-mails, donde cada uno funciona a la manera de los capítulos novelescos y se enumeran de la misma manera, pero se denominan “mensajes”; son 20, seguidos de una “carta desesperada” que también es un correo electrónico, y su respuesta (22 en total):

las pilas hace más de un año y, aunque lo propuso ella, fue un corte de mutuo acuerdo.

En cambio vos... ¿todavía sentís algo por Marcos? Pese a todo lo que me decís sobre el nuevo CC que apareció en tu vida (¡claro que me suena a alguien conocido!), tengo mis dudas. Después contame cómo te fue en la fiesta de quince de la hermana, y acá va un consejo desinteresado, de amigo: no mires hacia atrás, no te dejes convencer por ese mala pata. Si te la hizo una vez... te la puede volver a hacer dos. Acordate: ese Marcos es un colgado.

Buenas noticias: Pancha, la perra de mi colegio, tuvo cachorros. La última semana estaba tan gorda que, más que caminar, se bamboleaba arrastrando las patas traseras. Como nacieron ocho, y el casero no se puede quedar con todos, nos pidió a nosotros que les buscáramos casa. Son "raza perro" pero muy lindos, de pelo corto, una mezcla de pointer y dogo. El que tiene orejas marrones y blancas empezó a encariñarse conmigo; cada vez que me voy, me sigue hasta la puerta y aulla. Todavía no le puse nombre y tendría ganas de llevármelo a casa, pero mamá dice que cuando nos vayamos lo voy a tener que dar. Entonces pensé...: ¿lo aceptarías como regalo de cumpleaños adelantado? Cuando Pancha lo destete puedo dejarlo en una canasta, en algún lugar que elijamos, para que lo pases a

42 | María Brandán Aráoz

buscar sin hacerte ver. ¿Qué me contestás? Apuesto a que siempre quisiste tener un perro CC inteligente y simpático como este.

Espero tu respuesta. Un gran beso.

Xavier



Secretísima Virtual | 43

91 Mensaje 9

De: Secretísima Virtual
Fecha: Lunes 8 de noviembre, 07:21 PM
Para: Xavier Wagner
Asunto: Nuestros ex

Hola, Xavier:

¿Por qué tendría que tener celos de Beatrice? Te guste o no, solo somos amigos virtuales. Vos tampoco deberías tener celos de Marcos, ni molestarlo porque fui a la fiesta de quince de su hermana y no pude evitar charlar un rato largo con él. ¡Estaba tan caído el pobre! Pálido y dolorido, con la pierna estirada en una silla para que todos los chicos pudieran firmarle el yeso como recuerdo.

Lo encontré cambiado, más maduro. ¿Te cuento parte de nuestra conversación?

—Estoy muy arrepentido de la mala jugada que te hice cuando éramos novios. La otra chica era una caprichosa insostenible, y duramos apenas un mes. ¿Me perdonás?

—Sí, no soy para nada rencorosa.

—Entonces...

—Entonces podemos volver a ser amigos.
—No me conformo con...
—Mirá, eso es problema tuyo.
—Podrías darme una segunda oportunidad. Todos tenemos derecho a...
—Marcos, ¿dejamos este tema? ¿Amigos?
Me fui antes de que me contestara o siguiera insistiendo.

Como ves, XW, no soy tan estúpida como para caer dos veces en la misma trampa. Deberías creerme cuando te digo que eso se terminó. Aunque no pude dejar de hablarle porque se veía muy indefenso con su pierna enyesada, y me dio pena que después de nuestra charla estuviera triste y no hablara con nadie; desde la mesa de sus amigos, me dirigía miradas de carnero degollado que no contesté. En algo tenés razón: es un colgado y un histérico. Le gusta la chica que no puede tener y, si la consiguiera, en seguida estaría mirando a otra. Al despedirnos, me dijo al oído:

—No te creas que no voy a insistir. Cuando se me pone algo en la cabeza...

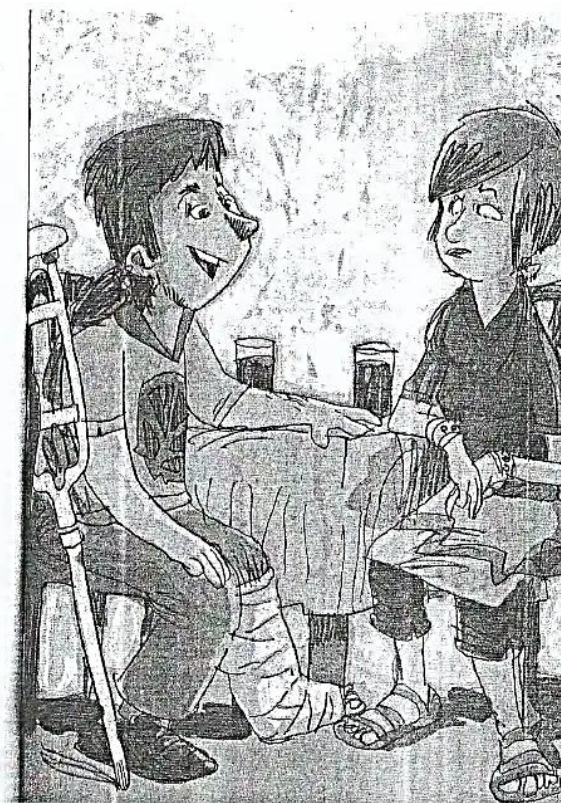
Me encogí de hombros como diciendo:

—Problema tuyo.

Y me fui.

Marcos aparte, la fiesta estuvo muy divertida; pasaron buena música y varios temas de Fantasmas;

46 | María Brandán Aráoz



bailamos, formamos rondas y comimos hasta reventar. Además de la comida, que era riquísima, los postres fueron mi perdición. Había mousses de dulce de leche, limón y frutilla, y seis tipos de tortas, entre ellas Rogel, que es mi favorita.

¡Ojalá estuviéramos ya en diciembre y faltara poco para mis quince! Estoy segura de que mi fiesta también va a ser sensacional. ¡Lástima que no vas a poder venir!

De repente, a mí también me asaltan dudas: ¿así que pensás verla a Beatrice? ¿Le perdonaste que se hubiera quedado sin pilas antes que vos? Ahora que se viene a vivir a Buenos Aires, ¿no sentís un poco de nostalgia por irte a los Estados Unidos? Contame lo que pase cuando la veas y lo que sientas, igual que yo te cuento de Marcos. A los amigos virtuales también les gusta saber dónde están parados.

La poesía número 20 de Neruda es la segunda que más me gusta del libro. Me alegro de que lo hayas leído; ningún otro chico que conozco se hubiera animado a hacerlo ni a confesarlo. Los versos que dicen

*La misma noche que hace blanquear los mismos
árboles.
Nosotros, los de entonces, ya no somos los
mismos.*

me refuerzan en mi idea de no conocernos, XW. No quisiera que eso nos pasara a nosotros, como te pasó a vos con Beatrice y a mí con Marcos. Nuestra amistad virtual será única, diferente, y podrá durar para siempre, aunque te vayas lejos y yo, desde aquí, te extrañe horrores. ¿Cómo me puse tan romántica? No quiero que te burles de mí sin que me entere.

Dejo para el final tu sensacional ofrecimiento: ¡claro que quiero tener un perro! Me encantaría que fueras vos el que me lo regalara, adelantado, para mi cumpleaños. Podría vivir en casa de mis abuelos, que tienen patio y jardín, y siempre se están lamentando por el ovejero que perdieron. Paco era un perro cariñoso y muy guardián, al que habían criado desde cachorro, pero un día se escapó detrás de la perra de enfrente, que estaba en celo, y lo atropelló una camioneta. A los abuelos les costó un año recuperarse y no quisieron saber nada más con perros. Aunque, hace una semana, justamente estaban hablando del tema: que ahora hay mucha inseguridad, que vivir en una casa sin un guardián es un peligro... ¡Todo por no confesar que se mueren de ganas de tener otro perro! Les voy a preguntar si aceptan el cachorro de Pancha que vos querés regalarme. No creo que les importe que no sea de raza pura; siempre están diciendo que los mestizos son los más nobles. ¿Le podría poner Xavier? Para

tener un recuerdo. Total, así se llama tu tío norteamericano (¿no es increíble que ni siquiera conozcamos nuestros verdaderos nombres?). En cuanto me den el sí, arreglamos la entrevista secreta para la entrega del cachorro. Pensándolo bien: ¿y si mando a mi hermano a buscarlo? No tiene por qué saber lo nuestro..., digo, de nuestra amistad virtual. Rafa está completamente en otra, no piensa más que en patear la pelota y últimamente se le da por la música rapera a todo volumen y me vuelve loca con sus CD a cualquier hora, pero los perros le encantan y seguro que va a aceptar ir a buscarlo. ¿Qué te parece?

Te escribo apenas tenga el sí de los abuelos. Un hijo de Pancha, con orejas blancas y marrones, mezcla de pointer y dogo... Ya me lo estoy imaginando y sé que ¡me va a encantar!

La noticia pesadilla de la semana: a la profesora de Biología se le ocurrió poner una clase adicional, de tres horas semanales (¡a partir de la una de la tarde!), para hacer investigación en el laboratorio. Sinceramente, no soporto ver todos esos animales en sus frascos de formol; el olor me hace arder los ojos, picar la garganta, y a esa hora, con el estómago vacío, estoy a punto de descomponerme. ¡Odio estudiar ranas disecadas en el laboratorio! Preferiría analizarlas vivas y saltando en su medio natural. Además, tengo que pedir ayuda

en | María Brandán Aráoz

urgente a alguien en Literatura porque vamos a leer *La metamorfosis*, de Kafka, y tendremos que interpretarlo con fundamentos. ¿Cómo voy a analizar un libro que trata sobre un hombre que se convierte en cucaracha? ¡Ni siquiera soporto encontrar una viva en la cocina! ¡Esta semana voy a morirme del asco! Extraño los libros que leíamos en séptimo grado: *Sospechosos al acecho*, *Aventuras en alta mar*, *El investigador sin rostro*; novelas de misterio, aventuras, magia o terror. Con Analía, nuestra maestra de Lengua, teníamos total libertad para expresarnos con un dibujo, una obra de teatro, una maqueta, y cada uno podía hacer su propia interpretación (que era válida siempre y cuando la fundamentara). ¡Se armaba cada discusión! En cambio, ahora tenemos que analizar a un hombre-cucaracha. ¡Con lo que odio a esos bichos asquerosos! ¿Vos leíste *La metamorfosis*? ¡No me digas que te gustó!

Mi humor mejora al pensar en el cachorro de Pancha. No veo la hora de tener el sí de los abuelos. Si lo tengo, ¡nunca te voy a olvidar, XW!

Un beso virtual.

Secretísima

Secretísima Virtual | 51

101 Mensaje 10

De: Xavier Wagner

Fecha: Viernes 12 de noviembre, 11:42 PM

Para: Secretísima Virtual

Asunto: De todo un poco

Hola, Secretísima:

Ante todo quiero aclararte que no tengo celos de Marcos, simplemente no soportaría que se burlaran de mi amiga virtual; eso, por muchas razones, me pondría furioso. Me gustó tu mensaje, y veo que ya estás prevenida contra ese colgado, que aunque intente conquistarte no se va a salir con la suya. No sientas tanta lástima por su pierna enyesada y sus ojos lánguidos; me gustaría saber qué estaba haciendo en la bicicleta para tener tanta mala pata. Me lo imagino siguiendo a alguna ciclista o a una chica de a pie, y haciéndose el canchero. ¡Ahora que se las aguante!

Vino Beatrice de Bariloche. La pasé a buscar al Santa Teresa (su colegio) y fuimos a la plaza Las Heras, que queda enfrente, y a cinco cuadras de su nuevo departamento. Al principio estábamos los dos muy cortados

(hacia meses que no nos veíamos), pero después charlamos como dos horas sin parar. La encontré cambiada, casi no la reconocí: altísima (me lleva media cabeza), más formada y con el pelo corto y oscuro. Parece como de dieciocho años, salvo por los aparatos de los dientes que todavía tiene que usar por seis meses más. Me pidió que nos viéramos de tanto en tanto hasta que yo me vaya, dado que no conoce a nadie en Buenos Aires y, como es tan tímida, le cuesta hacerse de nuevos amigos. ¿Qué otro remedio me quedaba? Le dije que sí. ¿Te cuento parte de nuestra conversación?

—¿Tenés novia?

—No, solo amigas y compañeras de colegio.

(No quise hablarle de Secretísima Virtual.)

—Eso quiere decir que, después de que cortamos, vos no...

—No. Antes de fin de año me voy a Houston; sería muy desubicado si me enganchara ahora con alguien.

—Pensás demasiado. Hay cosas que no se pueden controlar.

—Humm.

Hablando del cachorro de Pancha, podés ponerle Xavier. Aunque no sea mi nombre verdadero, es lindo que, cuando lo llames, él te haga recordarme. En una semana ya podrán separar a las crías de la madre y empezar a entregarlos a sus futuros dueños. Además

de las orejas blancas y marrones, el tuyo tiene una mancha oscura que le cubre el ojo izquierdo, y resulta muy simpático con su aspecto de pirata. ¡Tiene un carácter! Ya se pelea con los hermanos para ocupar el mejor lugar al lado de Pancha, y de ahí nadie lo mueve. El otro día, Tristán, el casero, fue a darle un plato hondo de leche a la perra y, como el cachorro también quería tomar, se metió con patas y todo adentro hasta que lo volcó. ¡Es un personaje! Si tus abuelos lo aceptan, tal vez ya la semana que viene podemos arreglar la entrega. ¿Por qué no venís vos a buscarlo? Lo podría mandar con alguien a la plaza Las Heras. Mi "enviado" te estaría esperando en el banco pegado al bebedero que está cerca de la heladería. Contestame apenas tengas el sí de tus abuelos para fijar día, hora y demás detalles.

Aunque te cueste creerlo, lei *La metamorfosis* el año pasado. Es cierto que al principio cuesta un poco engancharse pero después me encantó. Hasta me identifiqué con el pobre Gregorio convertido en cucaracha, y todas las cosas horribles que siente y que le pasan, mientras su propia familia lo desprecia, ignorando su sufrimiento, y solamente les inspira asco. Si las cucarachas pasan por todo ese horror, deberíamos ser más compasivos con ellas y no exterminarlas o aplastarlas cuando las vemos. Después de leer ese libro, uno se

54 | María Brandán Aráoz

Secretísima Virtual | 55

vuelve más tolerante con esos bichos. Si puedo dejar escapar alguna, lo hago, aunque mi vieja rabie porque las odia y le dan la misma repugnancia que a vos.

¿No hay que ser medio loco para escribir un libro así? En el colegio estudiamos algo sobre la vida de Kafka y me enteré de que el padre, a quien él temía, lo dominaba tanto que lo dejó marcado para siempre. El pobre Franz abandonó sus estudios de arte, que le encantaban, para estudiar Derecho, como quería su padre. Antes de dedicarse a escribir, y durante, le pasó de todo: se sentía solo, débil e incomprendido, no le duraban las novias, se enfermó de tuberculosis y estuvo varias veces internado. ¡Se habrá sentido una cucaracha! Tendría que darte más lástima que el colgado de Marcos, y leer su libro sin asco. ¡Te va a interesar!

Mi pesadilla de colegio se volvió Instrucción Cívica. Nuestro profesor es abogado y tuvo la brillante idea de que estudiáramos a fondo la Constitución. Ahora se las agarró con el Código Civil y quiere que aprendamos de memoria los artículos relacionados con el Derecho de Familia.

—Memorícen, uno por uno, todos los que les marqué. Miren que se los voy a tomar. Son derechos básicos que cualquier joven de su edad tendría que conocer.

• Yo quiero seguir ingeniería electrónica, no abogacía. ¡Qué pesadilla el Código Civil! Por más que lo leo, no me queda nada.

Cambio de tema. Me cuesta seguir respetando las reglas de nuestra amistad virtual, SV. Sabés que me gustás..., yo sé que te gusto... ¿Tiene sentido seguir así, sin conocernos? Ni siquiera sabemos nuestros nombres verdaderos. ¡Es increíble! ¿No podríamos hacer una sola excepción?

*Como para acercarla mi mirada la busca,
mi corazón la busca, y ella no está conmigo.*

Si no te conmuevo con Neruda, no te conmuevo con nada. ¡Decí que sí! ¡Vení vos a buscar al cachorro! Ya falta menos de dos meses para que me vaya, y es muy poco tiempo como para desperdiciarlo. Después...

Te besa

Xavier

La instancia dialogal no existe fuera de los correos; por lo general, están saturados de menciones y citas de intertextos literarios canónicos como Neruda, Kafka, Lugones y Unamuno (los textos que les dan a leer en la escuela a los protagonistas) y musicales, principalmente rock nacional. La presencia intertextual se pone de manifiesto desde el comienzo, mediante el título, elemento paratextual que convoca parte del canon literario latinoamericano haciendo resonar 20 poemas de amor y una canción desesperada: la presencia de Neruda es, si se quiere, obscena, y la impronta de leer la novela en su clave poética, abrumadora. El cruce genérico es entonces una imposición estructural que se mueve entre la tradición (el epistolar, la poesía) y la novedad (el e-mail).

Por otra parte, la adolescencia se enuncia como un etapa biopsicológica, una edad social, con problemáticas prototípicas de identidad, asociadas a un periodo biológico y psicológico, de identificación social con los pares, de distanciamiento con los padres (más en HP que en SV), de surgimiento del amor (central en SV y desencadenante en HP); además, la cuestión del cuerpo, el acoso y el bullying (en HP).

La representación adolescente en SV está construida desde la perspectiva enunciativa de los dos protagonistas, sujetos de la enunciación de sendos e-mails. Esta relación dialógica recupera la problemática del género epistolar tradicional acerca de la mediación narrativa y editorial de los correos electrónicos. En este sentido, el narrador: ¿es un editor? ¿Un narrador omnisciente? La marca de la presencia de un tercero editor más que omnisciente es evidente tanto al comienzo como al final, por su carácter orientado. Al comienzo se presenta (cita pág. 6) en un espacio paratextual a la manera de un prefacio en el cual explica por qué escribe, dirigiendo la lectura hacia la construcción del relato como una nueva versión del género epistolar. Las directrices no sólo se refieren al género sino al resto de los elementos que componen la diégesis y que presenta en un apéndice con actividades de lectura y escritura orientativas. La presencia de esta voz autorial/ editora es relevante en cuanto determina (en el sentido de “orienta”) el registro.

En la nota de la autora se prefigura al lector desde una perspectiva paternalista. Parece dirigirse hacia uno acrítico, manso, quizás una representación prototípica de lector adolescente al que le es extraño el género epistolar como práctica cotidiana y como género literario, en el circuito de consumo juvenil.

Con respecto a la presencia del diario íntimo como espacio de diálogo con géneros tradicionales autorepresentativos, en el caso de HP se advierte una representación más realista del intradiálogo que un sujeto establece consigo mismo. La representación discursiva del habla adolescente (elementos léxicos, repertorio discursivo, etc) está más cercana a la

variedad de uso cronolectal real, aunque contemplando una forma escrita atenta a la norma lingüística.

Todo lo dicho se va narrando desde distintas instancias enunciativas que se corresponden con la composición genérica de las novelas. En HP, la diégesis se construye como mosaico: 53 capítulos y un apéndice con “Mis poemas favoritos”. 15 corresponden a un diario íntimo de Paula, donde se autodenomina “Princess”. son la voz en primera persona de Guille;3 son la representación del grupo de Facebook “Princess Forever”.En 5 capítulos se intercala la enunciación narrativa con diálogos por whatsapp entre los dos personajes centrales.

De este modo, encontramos las siguientes formas de enunciación:

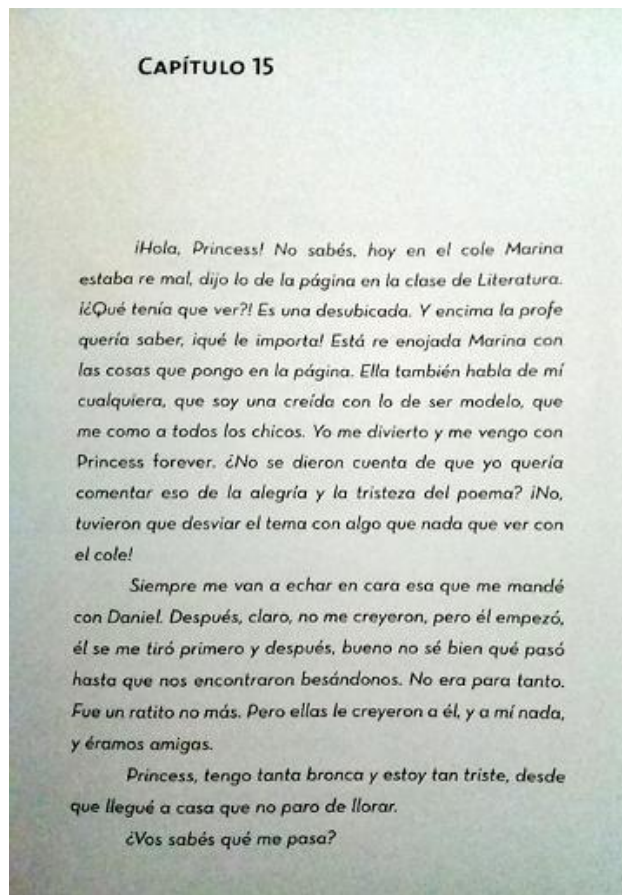
a. La tercera persona narrativa: en la voz y perspectiva omniscientes que interpretan la interioridad y exterioridad del personaje de Paula y de su alter ego ciberespacial, lo que no deja lugar a otras posibles connotaciones:

Los compañeros de clase no podían entender cómo eran amigos. Tan distintos. Paula era un poco hueca, decían, y él era muy inteligente p.29.

A Paula le fastidiaban esas cenas sobre todo porque le hacían muchas preguntas y le insistían en que comiera más. Para no escucharlos, se atiborraba de comida y después tenía que vomitar. Esas cenas eran el peaje que tenía que pagar si quería que la dejaran en paz a la noche para chatear (*Hola Princess*, p.55)

Con un odio que se le reflejaba en el rostro y en las manos, abrió la página de Princess forever y pensó muy bien el mensaje que pondría. No se le podía escapar nada que hiciera sospechar que era ella (*Hola Princess*, p.102)

b. La primera persona narrativa: esta forma enunciativa se plasma como diario íntimo, redactado en cursiva a diferencia de los otros géneros en la novela. Representa la habitación propia, contracara íntima de la extimidad de las redes. La escritura funciona como espacio y modo de autoconocimiento materializada en el diario de Paula y en el monólogo de Guille, su amigo, casi a la manera de la bildungsroman. Paula se desdobla también aquí en su alter ego “Princess”, con quien reflexiona sobre el devenir de las situaciones que la atraviesan y que ponen en discurso una batería de problemáticas: la crisis identitaria, la amistad, la desilusión, el conflicto generacional, el cuerpo, el acoso sexual. (Imagen8)



En el plano de la escritura, si bien hay marcas de registro cronolectal, la antinormatividad inherente al discurso escrito adolescente en un ámbito informal e íntimo como es el diario personal no se representa en la materialidad de la novela:

Princess, tengo tanta bronca y estoy tan triste , desde que llegué a casa que no paro de llorar. ¿Vos sabés qué me pasa? (*Hola Princess*, p.43)

Le pedí a Guille que me sacara la mejor foto. Quiero subirla al Face para que todas esas se mueran de envidia (*Hola Princess* p.77)

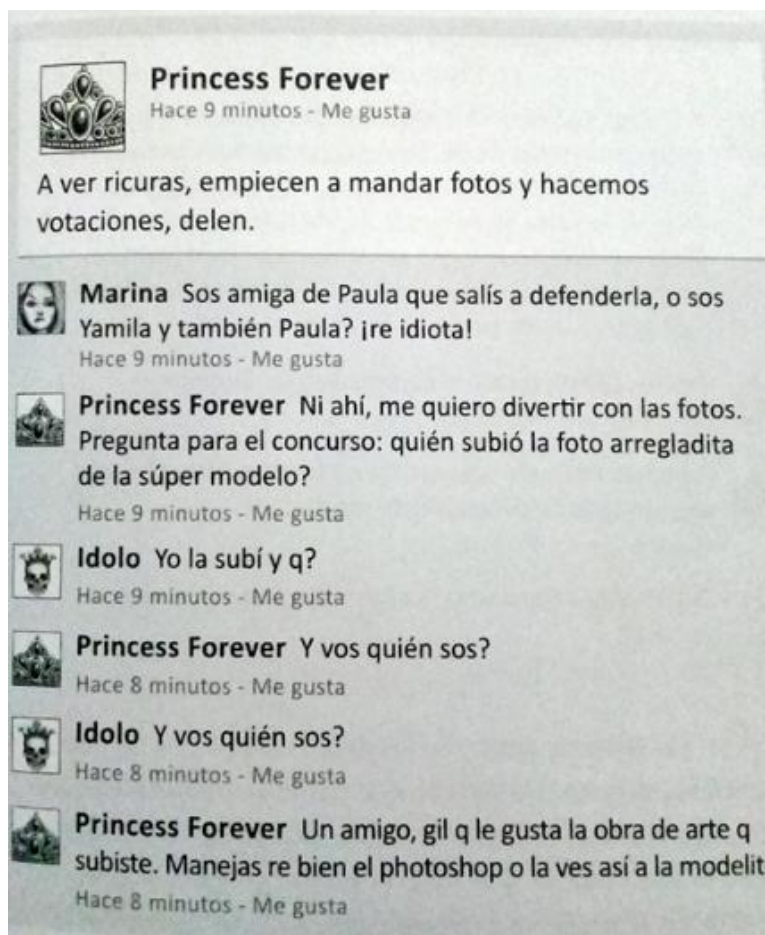
¡Hola, Princess!, ¡No puedo parar de llorar! Perdoname. Estoy re sacada. No fue. Guille no fue y ni me mandó un mensajito para explicarme por qué. Nada, y yo que lo creía mi mejor amigo, bueno algo así. Mi viejo se va a poner insoportable con el tema de la bikini, se me veía todo, pero me aplaudieron un montón. (*Hola Princess* p.89)

Qué asco! ¡Princess! ¡Qué horror! Si no me iba ese desgraciado me violaba. Lo sentí tan cerca, tan cerca. ¡Qué asco! Tengo ganas de vomitar. (*Hola Princess* p.127)

En SV, como vimos, la novela está construida sobre la base de una interacción a través de los correos electrónicos; por lo tanto, hay una relación dialogal constante marcada por el intercambio de la 1° y la 2° persona y la consecuente asunción de papel de enunciador y enunciatario de cada una de ellas, tal como pudimos observar en la figura

c. Segunda persona: La página de Facebook “Princess Forever” se representa como espacio de intercambio con pares donde prevalece la descortesía entre los adolescentes a la vez que funciona como máscara identitaria y espacio de lucha.(Imagen9)

Imagen 9 - El perfil de Paula en Facebook como “Princess Forever”



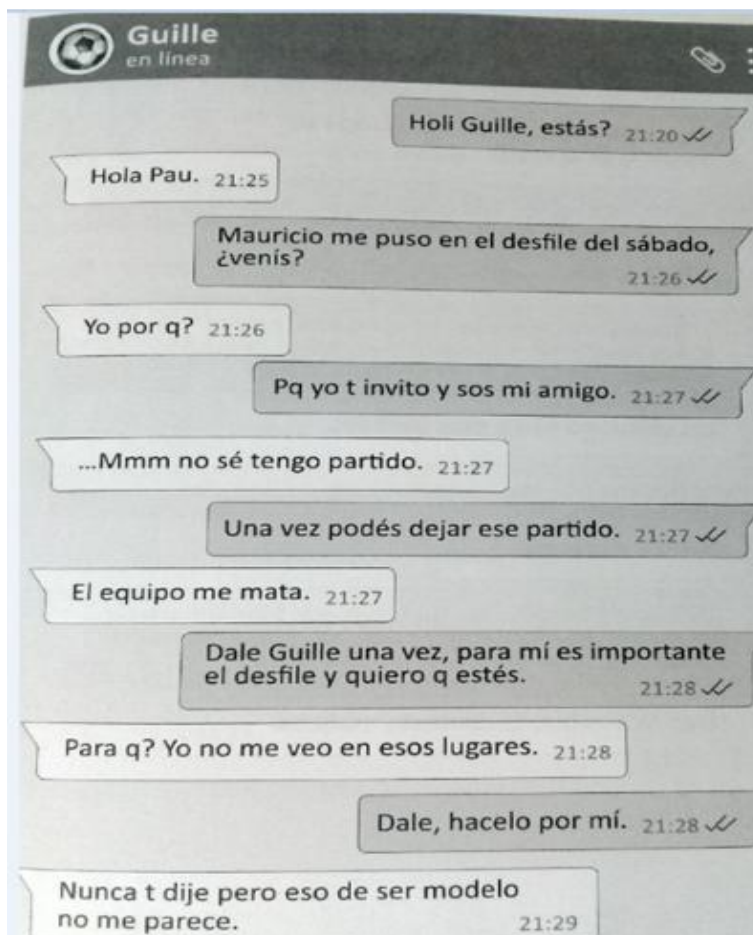
Funcionalmente se despliega como segunda persona por su carácter imperativo y vocativo.

Princess Forever: Sale el amiguito a defenderla jajajajaja todas iguales Guille. Son unas arrastradas tremendas. Marina lo hace con Javier y con Juan. Florencia se fue con Fede de la fiesta de Bettina. [...] Dale animate amiguito que a pesar de la foto está re buena para la joda.

Guille: Callate tarada si te descubro se pudre todo (p.104)

d. El modo dialogal en whatsapp: es otra forma de la intimidad relacionada principalmente con la construcción del vínculo amistoso-amoroso con el personaje de Guille. Aquí la protagonista usa su nombre real. (Imagen10)

Imagen 10 - Conversación por Whatsapp entre Paula y Guille



La representación del ciberdiscurso juvenil en este caso fisura la verosimilitud por no incorporar elementos icónicos (emojis, gifs, etc.) y del registro conversacional de la escritura online.

En cuanto a la dimensión pragmática de la comunicación digital, el ciberdiscurso juvenil se presenta con algunos rasgos relativos al acortamiento de palabras y ortografía fonética (destacados en cursiva en los ejemplos):

Eeeeeey!chicas q buena foto de la modelito. (Hola Princess p.102)

Pq no hacemos un concurso de fotografías?, a ver... (Hola Princess p.102)

Sin embargo no se representa la función simbólica o paratextual de los emojis, tan común entre usuarios adolescentes. Tampoco la antinormatividad ortográfica, que es una constante en las ciberconversaciones adolescentes, como se evidencia en estos ejemplos de intercambios por Whatsapp entre Paula y su amigo Guille, donde tanto la ortografía como los signos de puntuación se adecuan a la norma escrita, alejados de la representación de la grafía fonética o el dialecto visual (Androutsopoulos:2000) propios de la interacción coloquial en un chat:

-Holi Guille, estás?
-Hola, Pau.
-Mauricio me puso en el desfile del sábado, ¿venís?
-Yo por q? (*Hola Princess*, p.59)

Esto puede explicarse, tal como postula Olaizola en relación con el sistema de valor que le da sentido:

Lo que es irrepresentable de la escritura digital es el sistema de valor en el cual está imbricada (...)El valor que posee cada mensaje, cada publicación, cada correo electrónico no se puede representar discursivamente, ya que aquel depende casi exclusivamente de la circulación de los textos digitales en y a través de los diferentes entornos interconectados (Olaizola: 2019:2)

Sí, en cambio, están más delineadas las cuestiones relativas a la presentación de la persona en la web, en las imágenes de *autonomía* (todos los comportamientos relacionados con cómo una persona desea verse y ser vista por los demás como un individuo con contorno propio dentro del grupo) y de *afiliación*: comportamientos en los que se refleja cómo una persona desea verse y ser vista por los demás en cuanto a aquellas características que la identifican con el grupo (Bravo:2002).

El perfil de Facebook viene a plasmar una identidad falsa, a partir de la que la protagonista puede poner a prueba a sus pares, desafiarlos, avergonzarlos o vengarse y a la vez intervenir en el diálogo desde su identidad real. En este acto de desdoblamiento encontramos un gesto de autonomía discursiva.

Conclusiones

Por lo expuesto hasta aquí podemos sostener que las novelas presentadas son parte del sistema literario contemporáneo entendido desde una perspectiva amplia, que permite el ingreso de textos contruidos en el cruce de lo literario con otras formas comunicativas emergentes y en relación con formas culturales contemporáneas. Esto supone reconocer que no se trata de productos literarios estéticamente complejos o simbólicamente densos sino de

producciones de contexto alto que delinean una nueva esfera en el polisistema y que no por ello deberían estigmatizarse a partir de parámetros de calidad literaria.

Entendemos que por sus elementos formales, discursivos, estéticos e ideológicos, pueden compartir rasgos atribuidos a las ficciones literarias o narrativas periféricas que, a tono con una época donde “lo juvenil” es un valor de mercado, una mercancía simbólica, la adolescencia se escribe desde un lugar adultocéntrico y sobre la base de estereotipos que restan densidad crítica a las tramas o problemáticas a las que eventualmente refieren. Con respecto a los elementos de la ficción paraliteraria, ambas novelas ostentan una presentación atractiva, el predominio del discurso narrativo y un ritmo narrativo marcado por la rapidez para arribar al desenlace. Lo fundamental es la acción sobre las descripciones y la ausencia de dialogismo. La escritura se orienta hacia una lectura pasiva o no polisémica.

Respecto de lo que concierne al registro y al léxico, en SV la marca adultocéntrica moldea un registro cortés que linda con la norma lingüística y lo aleja de la representación realista más cabal de la interacción entre adolescentes. En cuanto a HP hay una variedad de registros que incluye formas del léxico coloquial cronolectal más cercano al habla adolescente en el diario y en los diálogos de los pasajes narrativos que en la ficcionalización del whatsapp y de Facebook. Aquí se fisura el verosímil pragmático porque no se sigue la antinorma discursiva propia de la conversación online. Fundamentalmente se evidencia en el plano ortográfico, en el uso de los signos de apertura, el uso de mayúsculas y punto final. Especialmente la ausencia de emojis. Esta fisura o irrepresentabilidad se comprende, según Olaizaola (2019) porque “más allá de la imposibilidad de introducir lo multimodal o lo interactivo, lo irrepresentable en el discurso literario es el sistema de valor en el cual la escritura digital se enmarca” (Olaizola, 2019: párr.11).

Sostenemos que, si bien las temáticas, los personajes y la fábula pertenecen al universo de lo juvenil y están destinadas a un público segmentado, la enunciación está marcada por la mediatización adulta que le imprime sentidos normativos al discurso.

Referencias bibliográficas

- Altuna, E., & Palermo, Z. (1996). Literatura y sistema literario. En *Una literatura y su historia* (Fascículo 1). CIUNSA.
- Androutsopoulos, J. K. (2000). Non-standard spellings in media texts: The case of German fanzines. *Journal of Sociolinguistics*, 4(4), 514–533. <https://doi.org/10.1111/1467-9481.00128>
- Avello Flórez, J., & Muñoz Carrión, A. (2002). La comunicación desamparada: Una revisión de paradojas en la cultura juvenil. En F. Rodríguez (Ed.), *Comunicación y cultura juvenil*. Ariel.
- Brandán Aráoz, M. (2014). *Secretísima virtual: Veinte mensajes y una carta desesperada*. Estrada.

- Bravo, D. (2002). Actividades de cortesía, imagen social y contextos socioculturales: Una introducción. En D. Bravo (Ed.), *Actas del Primer Coloquio EDICE* (pp. 98–108). <http://www.primercoloquio.edice.org/Actas/actas.htm>
- Candiotti, G. (2015). *Hola Princess*. Quipu.
- Cañón, M., & Stapich, E. (2012). Acerca de atajos y caminos largos: La literatura juvenil. *El Toldo de Astier*, 3(4), 65–78. http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.5146/pr.5146.pdf
- Fabbri, P. (1998). *El giro semiótico*. Gedisa.
- Lluch, G. (2006). Literatura infantil y juvenil y otras narrativas periféricas. En P. C. Cerrillo Torremocha, C. Cañamares Torrijos, & C. Sánchez Ortiz (Coords.), *Literatura infantil, nuevas lecturas y nuevos lectores: Actas del V Seminario Internacional de "Lectura y Patrimonio"* (pp. 193–211). Servicio de Publicaciones de la Universidad de Castilla-La Mancha. <https://www.cervantesvirtual.com/obra/literatura-infantil-y-juvenil-y-otras-narrativas-perifericas--0/>
- López, C., & Bombini, G. (1992). Literatura 'juvenil' o el malentendido adolescente. *Versiones*, 1(1), 28–31.
- Olaizola, A. (2019). Representaciones del ciberdiscurso en las novelas contemporáneas. *TECHNOS Magazine Digital*, 6. <http://www.technosmagazine.com.ar/6literatura.html>
- Palazzo, M. (2018). Representaciones de la interacción juvenil online en literatura para adolescentes. *Virtualis*, 9(17), 209–236. <http://www.revistavirtualis.mx/index.php/virtualis/article/view/280/240>
- Palazzo, M. G. (2010). Aspectos comunicativos del ciberdiscurso juvenil: Consideraciones teóricas. *Revista Argentina de Estudios de Juventud*, 3. <http://www.perio.unlp.edu.ar/revistadejuventud?q=node/48>
- Ruiz Huici, K. (1999). La literatura juvenil y el lector joven. *Revista de Psicodidáctica*, 8, 25–40.

Sobre los autores

Gabriela Palazzo es Doctora y Profesora en Letras por la Universidad Nacional de Tucumán, donde se desempeña como Profesora Titular en “Introducción a los Estudios Literarios”, y Profesora Adjunta en “Análisis del Discurso” para Cs. de la Comunicación. Es Investigadora Adjunta del CONICET e investigadora categoría II del PRINUAR; desarrolla su investigación en el INVELEC/ CONICET desde 2011 y en el INSIL/UNT desde 1999. Dirige el Proyecto de la SCAIT “Cuestiones sobre juventud (es) en contextos educativos, literarios y comunicativos”. Su investigación se enmarca en los Estudios de Juventudes, el Análisis del Discurso, los medios de comunicación y el discurso literario. Ha publicado numerosos artículos y capítulos de libro en revistas nacionales e internacionales. Es autora del libro *La juventud en el discurso: representaciones sociales, prensa y chat* (2010), compiladora del volumen *Caja de herramientas: claves para el estudio de juventudes y discursos* (2021)

Ana Daneri es realizadora audiovisual, periodista y está finalizando la licenciatura en Letras por la Universidad Nacional de Tucumán. Su formación académica y trayectoria profesional se articulan en torno a la comunicación, los derechos humanos y las narrativas sociales. Ha trabajado en medios de comunicación, organizaciones sociales y proyectos culturales, desarrollando contenidos audiovisuales con perspectiva de género, memoria y justicia. Con experiencia en coordinación de equipos, docencia e investigación, actualmente se encuentra desarrollando una investigación sobre juventudes y TikTok, explorando las construcciones identitarias y los discursos digitales en plataformas emergentes. Su trabajo se caracteriza por el compromiso ético, la sensibilidad social y la búsqueda constante de innovación narrativa.

José Luis De Piero es Licenciado en Letras por la Universidad Nacional de Tucumán y docente en la cátedra de Comprensión y Producción Textual en las carreras de Comunicación. Fue becario doctoral del CONICET (2016–2021), con una tesis en curso sobre videoblogs juveniles, identidades y narrativas digitales, dirigida por la Dra. Palazzo. Actualmente cursa la Maestría en Tecnología Educativa en Lehigh University (Estados Unidos).

María Agustina Giménez Sánchez es licenciada en Ciencias de la Comunicación por la Universidad Nacional de Tucumán y actualmente cursa la Maestría en Problemáticas Contemporáneas de la Comunicación en la Universidad Nacional de Jujuy. Es docente adjunta en la Universidad San Pablo-T, donde imparte clases en la carrera de periodismo. Ha trabajado como periodista en diversos medios de comunicación, lo que le ha permitido profundizar en temas relacionados con la comunicación social y los nuevos entornos mediáticos.

María Evangelina Narvaja es Doctora y Profesora en Letras (Universidad Nacional de Tucumán). Máster en Investigación psicosocioeducativa por la Universidad de Vigo y Máster en Dinámicas de cambio en las sociedades modernas avanzadas por la Universidad Pública de Navarra. Su investigación está orientada al análisis de los discursos sobre la práctica del sexting adolescente.

Marina Filippi es Profesora en Letras por la Universidad Nacional de Tucumán y becaria doctoral del CONICET. Su investigación se centra en representaciones sobre identidad y autoconcepto en jóvenes de sectores vulnerabilizados y en propuestas de inclusión socioeducativa. Integra el PIUNT “Cuestiones sobre juventud(es)...” y ha trabajado también en proyectos culturales y audiovisuales comunitarios. Participa en espacios de docencia e intervención educativa en nivel secundario.

Roberta Marchese es Licenciada en Letras por la Universidad Nacional de Tucumán y Profesora para la Educación Secundaria (IES Dr. Miguel Campero). Actualmente, se desempeña como docente en la Escuela y Liceo Vocacional Sarmiento (UNT) y en un colegio de gestión privada, en la materia *Lengua y Literatura*. Como docente-investigadora, participa del proyecto de investigación *Cuestiones sobre juventud(es) en contextos educativos, literarios y comunicativos* (PIUNT H7/733). En su tesis de maestría estudia las configuraciones de la memoria del *Nunca más* y su incidencia en subjetividades adolescentes, en el marco de la Maestría Profesional en Psicología Social (UNT).

Martina Colombres es Licenciada en Letras por la Universidad Nacional de Tucumán, donde se desempeña como Docente Auxiliar Graduada. Es becaria interna doctoral de CONICET y cursa actualmente el Doctorado en Letras (UNT) bajo la dirección de la Dra. Carolina Sánchez y la co-dirección de la Dra. Constanza Padilla. Forma parte del proyecto PIUNT “Sur y Norte. Espacialidades, corporeidades, subjetividades en textos argentinos y estadounidenses”, dirigido por el Dr. Guillermo Siles y co-dirigido por la Dra. Sánchez. Ejerce también la docencia en el nivel secundario, lo que la ha llevado a interesarse por el estudio de las prácticas lectoras de juventudes locales en torno a la literatura anglosajona para jóvenes y las tendencias que la atraviesan.

Susan Sarem es Profesora y Licenciada en Letras por la Universidad Nacional de Tucumán. Es docente de Semiótica y Análisis del Discurso en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNT. Sus investigaciones están vinculadas a la semiótica y a la significación. Integró proyectos de investigación sobre juventudes entre 2018 y 2022

Colofón

CONTRATAPA